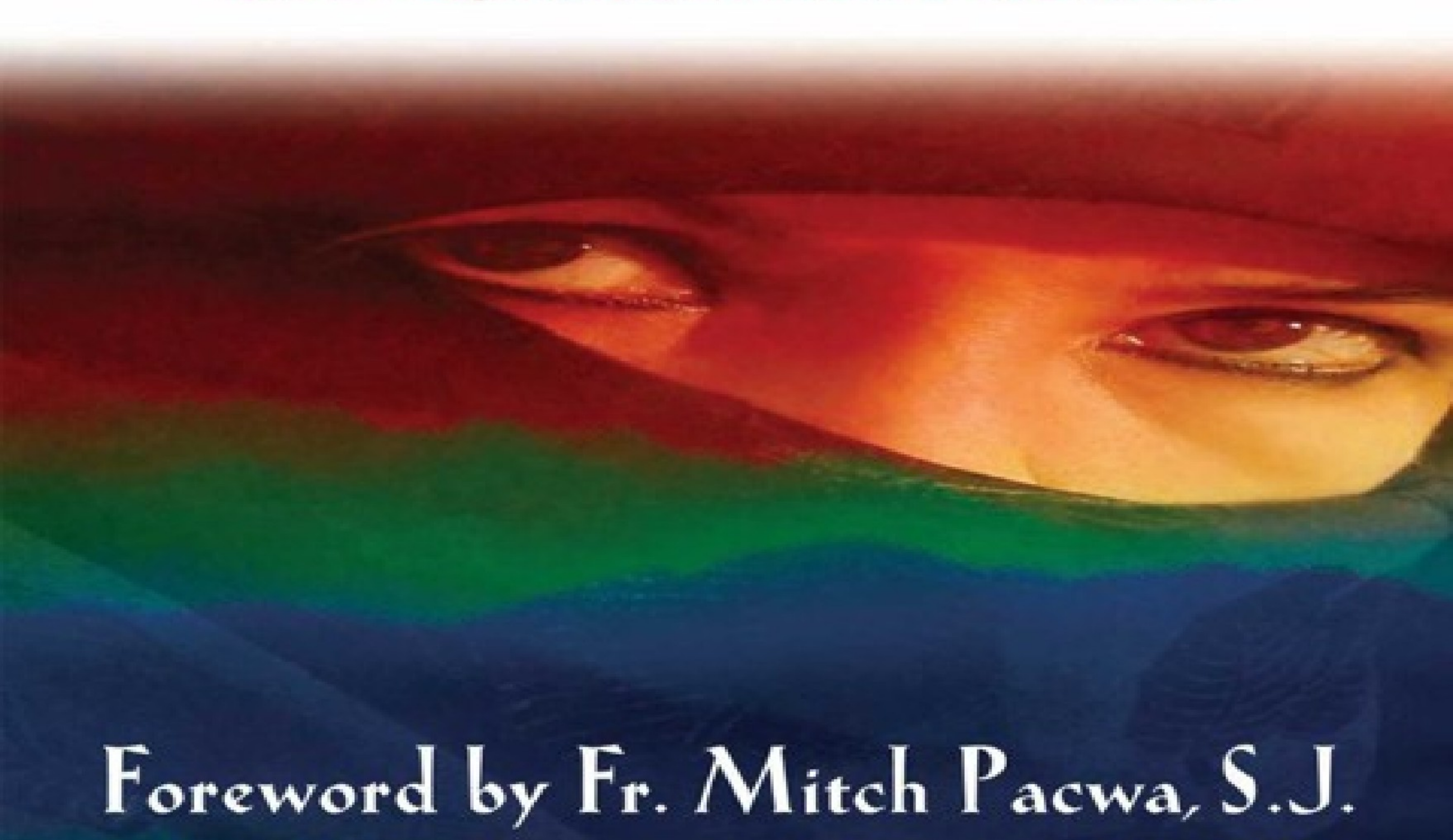
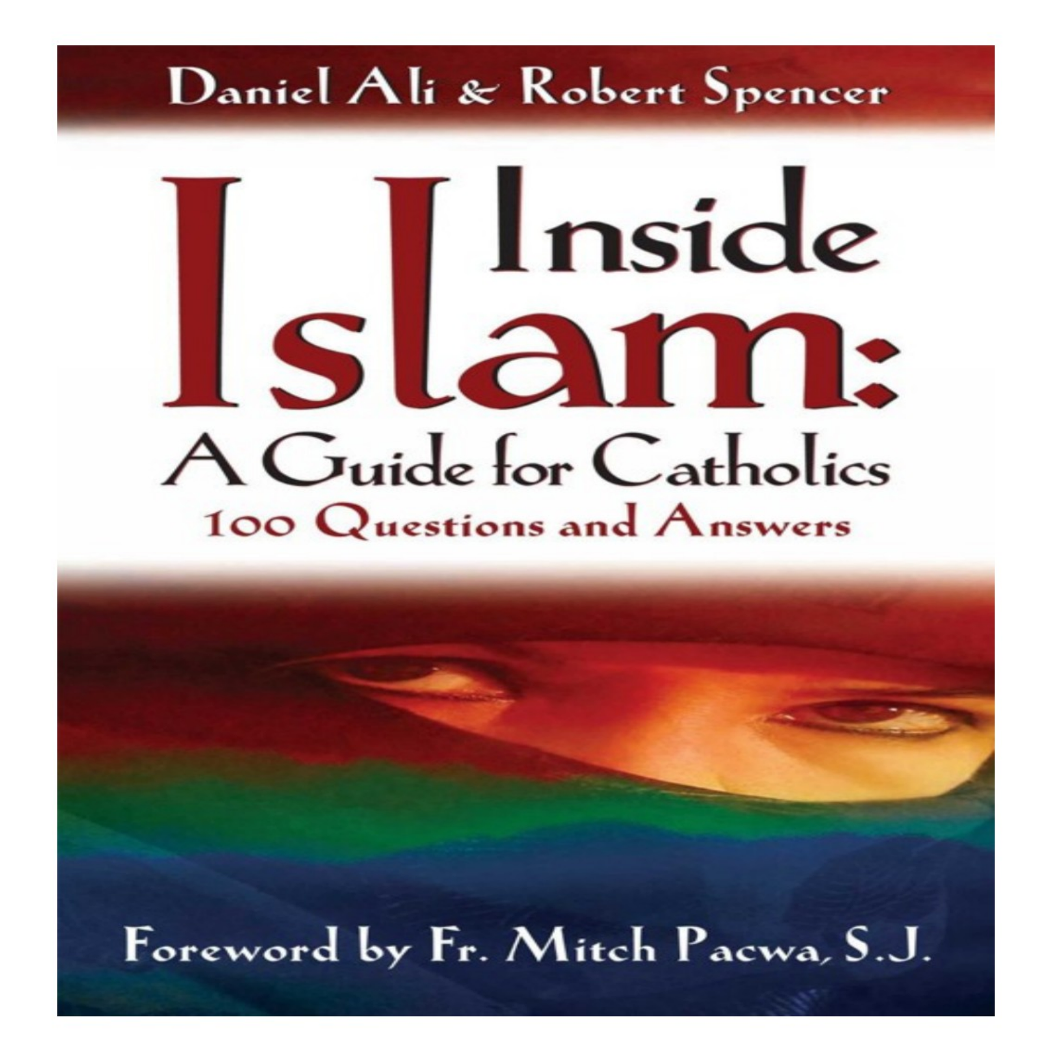
Daniel Ali & Robert Spencer

Inside Islam: A Guide for Catholics

100 Questions and Answers



Foreword by Fr. Mitch Pacwa, S.J.


Daniel Ali & Robert Spencer
Inside Islam:
A Guide for Catholics
100 Questions and Answers
Foreword by Fr. Mitch Pacwa, S.J.

Dentro del Islam

Una guía para católicos

Daniel Ali y Robert Spencer



West Chester, Pensilvania

Apartado de correos de Ascension Press 1990

West Chester, Pensilvania 19380

Pedidos: (800) 3760520

Diseño de portada: Kinsey Caruth

Impreso en los Estados Unidos de América.

ISBN: 978-0-9659228-5-2

Abreviaturas

Viejo Testamento

Gn = Génesis

Sng = Cantar de los Cantares

De = Éxodo

Wis = Sabiduría

Lv = Levítico

Señor = Sirác

Nm = Números

Is = Isaías

Dt = Deuteronomio

Porque = Jeremías

Si = Josué

Lam = Lamentaciones

Jgs = Jueces

Bar = Baruc

Ru = Rut

No = Ezequiel

1 Sam = 1 Samuel

Dn = Daniel

2 Sam = 2 Samuel

En = Oseas

1 kg = 1 reyes

Jl = Joel

2 kg = 2 reyes

Am = Amos

1 Cr = 1 Crónicas

Ob = Abdías

2 Cr = 2 Crónicas

Jon = Jonás

Esdr = Esdras

Nosotros = Miqueas

Neh = Nehemías

Y = Nahúm

Tb = Tobías

Hb = Habacuc

Jdt = Judit

Zep = Sofonías

Este = Ester

Hg = Hageo

Jb = Trabajo

Zec = Zacarías

Sal = Salmos

Mal = Malaquías

Prv = Proverbios

1Mc = 1 Macabeos

Eccl = Eclesiastés

2Mc = 2 Macabeos

Nuevo Testamento

monte = Mateo

1 Tm = 1 Timoteo
Mk = marca

2 Tm = 2 Timoteo
Página = Lucas

Tu = Tito

Jn = Juan

Phlm = Filemón

Hechos = Hechos

Heb = Hebreos

Rom = Romanos

Jas = James

1 Cor = 1 Corintios

1 Pto = 1 Pedro 2

Cor = 2 Corintios

2 Pt = 2 Pedro

Gal = Gálatas

1 Juan = 1 Juan

Ef = Efesios
2 Juan = 2 Juan

Fil = filipenses
3 Juan = 3 Juan

Col = Colosenses

Judas = Judas

1 Tes = 1 Tesalonicenses

Rv = Revelación

2 Tes = 2 Tesalonicenses

CCC = Catecismo de la Iglesia Católica

Prefacio

El Islam se enorgullece de la clara simplicidad de su doctrina y sus exigencias. La fe del musulmán puede ser comprendida por la persona menos educada, y la religión ofrece una promesa de felicidad eterna en un paraíso que apela a los sentidos. Los musulmanes critican el cristianismo por varias razones, pero la principal de ellas es que el cristianismo es un misterio demasiado complejo para ser verdad.
Además, la creencia en un cielo donde los bienaventurados ven a Dios cara a cara parece blasfema para el musulmán.

A pesar de que el Islam profesa una fe sencilla y clara, esta religión no es bien conocida por la mayoría de los occidentales. Los medios presentan muchas noticias sobre musulmanes sin ofrecer ninguna explicación real del Islam y sus principios.
Rara vez uno encuentra un artículo o programa que explique las diferencias esenciales entre el nacionalismo árabe secular y los movimientos religiosos islámicos. Muchos cristianos occidentales no tienen claras las diferencias entre las distintas sectas musulmanas: ¿en qué se diferencian los suníes y los chiítas? ¿Qué son los musulmanes wahabíes?

Desde que los conflictos en el Medio Oriente han involucrado a Estados Unidos en dos guerras y el terrorismo ha infligido horrores en nuestras propias costas y en el extranjero, la venta del Corán en su traducción al inglés ha aumentado considerablemente en los Estados Unidos. Muchos cristianos estadounidenses quieren comprender mejor el Islam, pero descubren que cuanto más se acercan a esta enigmática fe, más compleja les parece. Dado que el Corán no está organizado cronológica o temáticamente, es difícil para los no musulmanes encontrarle sentido. El Corán parece tan extraño a los ojos occidentales que a muchos lectores les resulta difícil encontrar un punto de partida firme para leerlo con comprensión.

Otro problema para comprender el Islam surge de las muchas ideas contradictorias que existen en él. ¿Es una religión de paz o una religión de guerra-jihad? ¿Significa yihad la lucha individual por someterse más completamente a Dios o se refiere a la lucha universal contra toda sociedad y estructura no musulmana? Si el Islam enseña tantas cosas buenas sobre Jesucristo y la Virgen María, ¿por qué los musulmanes tienen tantas dificultades con las creencias cristianas?

El cristiano comprometido se enfrenta, entonces, a una pregunta central: ¿la elección entre el Islam y el cristianismo hace alguna diferencia a la hora de vivir la vida?

tierra o lograr la bienaventuranza eterna en la próxima vida? Tanto el Islam como el cristianismo afirman ser la verdadera revelación de Dios, entonces, ¿cómo responde un cristiano a la afirmación del Islam? ¿Existe alguna manera de examinar el Corán, reunir sus temas de revelación y darle sentido desde una perspectiva cristiana?
Aunque los musulmanes buscan activamente conversos entre los cristianos, ¿es posible evangelizar a los musulmanes sobre el cristianismo? ¿Cómo se puede empezar a discutir las cuestiones que separan a las dos religiones?

Felicito a los autores de este libro por ayudar a los católicos a abordar este tema tan importante. Han presentado muchas de las creencias clave del Islam en un formato claro de preguntas y respuestas. Sus profundos conocimientos sobre el texto y el lenguaje del Corán son verdaderamente enriquecedores, especialmente para el estudiante relativamente nuevo del Islam.

Aunque descaradamente cristianos, Daniel Ali y Robert Spencer han decidido tratar a esta religión mundial y a sus creyentes con el respeto que se merecen. En primer lugar, los musulmanes son reconocidos como personas que verdaderamente quieren agradar a Dios sometiéndose a Él, y su compromiso y sinceridad se presentan con respeto. En segundo lugar, se presenta y analiza ampliamente una gran riqueza de información procedente de fuentes islámicas (el Corán, la tradición de Mahoma (el hadiz) y las opiniones de los eruditos islámicos), con citas de las fuentes para que el lector pueda examinar personalmente los textos. Y tercero, toman en serio las afirmaciones del Islam, como corresponde a una religión que ha cambiado las vidas de cientos de millones a lo largo de trece siglos y en muchas culturas. El Islam afirma que su revelación tiene un origen divino, por lo que sus textos deben leerse desde el punto de vista de tan elevada afirmación.

Esta actitud respetuosa hacia el Islam implica un proceso de atención seria y cuidadosa a los datos de la revelación islámica. Sin embargo, los autores también notan las dificultades, tensiones y contradicciones dentro de la literatura islámica precisamente porque la toman muy en serio. Daniel Ali tuvo que enfrentar estas dificultades personalmente; aunque una vez fue musulmán creyente, las tensiones que comenzó a ver dentro del Islam se convirtieron en un desafío tan importante que lo impulsó a aumentar su estudio de los textos islámicos hasta que finalmente llegó a aceptar que Jesucristo es el verdadero Hijo de Dios y Señor de todos.

Habiendo escuchado al Sr. Ali hablar muchas veces, nuevamente estoy profundamente impresionado por sus brillantes ideas sobre las muchas dificultades que presenta el Corán. Su profundo conocimiento de su lenguaje y su cuidadoso examen de la

El vocabulario árabe ayuda al cristiano que no habla árabe a seguir los argumentos sobre sus afirmaciones de ser la palabra confiable, perfecta e inspirada de Alá. Su coautor, Robert Spencer, también llega al proyecto con un amplio conocimiento de la religión de Mahoma, habiendo escrito dos libros anteriores sobre el Islam. Los antecedentes del Sr. Spencer como apologista y maestro católico han resultado muy útiles para este libro.

Inside Islam: Una guía para católicos es especialmente para aquellos cristianos que quieren someterse al mandato de Jesús de hacer discípulos de todas las naciones. Este libro definitivamente no es para católicos tímidos o indiferentes. Es para aquellos que realmente quieren explorar el misterio que es el Islam, para estar mejor preparados para proclamar la verdad salvadora de Cristo a sus vecinos musulmanes. Nadie que esté empezando a afrontar la realidad del Islam debería quedarse sin este libro. Que Dios bendiga a todos los que lo lean.

—P. Mitch Pacwa, SJ

Introducción

Islam. Para algunos, la palabra en sí misma resulta aterradora; para otros, misterioso. Ya sea que el Islam provoque miedo o intriga, cada vez está más claro que el mundo occidental moderno no puede darse el lujo de ignorar esta enigmática religión.
Los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, la reciente guerra con Irak y la actual crisis que azota a Tierra Santa han puesto al Islam en las noticias ahora más que nunca. Sin embargo, la mayoría de los católicos saben poco acerca de esta formidable fe, una ignorancia que podría tener profundas consecuencias para el futuro.

Mientras el Occidente poscristiano está afligido por la apatía espiritual y el indiferentismo religioso, el Islam está floreciendo. Aparte de las altas tasas de inmigración y el rápido crecimiento demográfico, el Islam está creciendo en Occidente principalmente porque representa algo: ha enunciado claramente creencias y valores. Esto puede resultar muy atractivo para las personas que viven en una época secular y escéptica. Además, mientras a los no musulmanes les importe poco comprender, explicar o defender sus propias creencias religiosas, el Islam permanecerá indiscutible porque el musulmán comprometido y practicante siempre está dispuesto a compartir lo que cree.

Algunos cristianos podrían decir: "El Islam está creciendo". ¿Y qué?" Podrían argumentar que los musulmanes creen en un solo Dios, el mismo Dios de Abraham que adoran judíos y cristianos. Los católicos podrían agregar que el Catecismo de la Iglesia Católica habla de los musulmanes como de alguna manera involucrados con el “plan de salvación” (CCC841). A la luz de todo esto, ¿realmente importa si se les presenta o no el cristianismo? Sí, lo hace de manera muy enfática.

He aquí por qué: aunque indudablemente hay millones de musulmanes virtuosos, el Islam en sí es una revelación incompleta, engañosa y a menudo absolutamente falsa que, en muchos sentidos, contradice directamente lo que Dios ha revelado a través de los profetas del Antiguo Testamento y de Su Hijo Jesucristo. , el Verbo hecho carne. Y, como verá en las próximas páginas, sus creencias tienen graves consecuencias para la dignidad humana y las culturas de los países en los que domina. Por varias razones (que muchos en Occidente han tratado de ignorar o explicar), el Islam constituye una amenaza para el mundo en general. A pesar de tener un acuerdo con el cristianismo en algunas creencias fundamentales, la teología del Islam y su crecimiento agresivo no son realidades benignas. De hecho, los cristianos las ignoran bajo su propio riesgo.

Actualmente, más de mil millones de personas abrazan el Islam: una de cada seis personas en el planeta. Al ritmo actual de crecimiento, el Islam podría convertirse en el grupo religioso más grande del mundo en menos de veinte años.
Además, desde hace bastante tiempo el Islam no se ha limitado a las tierras de Oriente Medio que los occidentales suelen asociar con él. Ahora predomina en países de todo el mundo y la mayoría de los musulmanes en todo el mundo no son árabes. De hecho, la nación musulmana más grande del mundo, Indonesia, está muy lejos de Oriente Medio.

En los últimos años, el Islam ha crecido rápidamente en Europa (especialmente en naciones históricamente cristianas como Alemania y Francia) y también en América del Norte. Estados Unidos tiene ahora más musulmanes que presbiterianos. Cada mes se crean nuevas mezquitas en todas partes del país, especialmente en nuestras principales ciudades. Atrás quedaron los días en que un católico tenía tantas probabilidades de conocer a un musulmán como a un bosquimano de África. Con toda probabilidad, en los próximos años muchos católicos en Estados Unidos encontrarán seguidores del Islam en sus vecindarios, escuelas y supermercados. Los católicos necesitan comprender esta fe misteriosa para estar mejor preparados en esta era de diálogo para contrarrestar sus desafíos al cristianismo y ser testigos más eficaces del Evangelio.

Inside Islam: A Guide for Catholics utiliza un formato de preguntas y respuestas para que todos los católicos, tanto los novatos en teología como los bien catequizados, puedan aprender los conceptos básicos del Islam. En la mayoría de las respuestas, los autores han proporcionado al lector una explicación de la enseñanza católica sobre el tema en cuestión, para ilustrar más claramente las deficiencias de muchas creencias islámicas y al mismo tiempo ayudarle a comprender mejor su fe católica. . Hasta donde sabemos, Inside Islam es el primer libro de preguntas y respuestas sobre el Islam desde una perspectiva católica en varias décadas.

Para ayudarle a avanzar a buen ritmo en el libro, hemos incluido información adicional sobre muchas de las creencias intrigantes del Islam al final del libro como notas finales. Allí encontrará muchas preguntas exploradas con mayor profundidad.

Mi coautor Daniel Ali es un católico converso del Islam. Criado en Irak, Daniel se sintió conmovido desde muy joven por el testimonio silencioso de caridad y buena moral de varios cristianos que su familia siempre pareció tener como vecinos. Cuando tenía siete años, un vecino cristiano le regaló un

cruz, un regalo que apreció durante los siguientes ocho años de su vida. Daniel, estudiante de historia y filosofía, comenzó un intenso estudio de su fe islámica, tratando de responder a la pregunta de por qué sus hermanos musulmanes en el norte de Irak no parecían darse cuenta ni preocuparse por el sufrimiento, la agonía y el genocidio de sus hermanos musulmanes kurdos. . Con el tiempo, su estudio lo llevó al pie de la Cruz, a darse cuenta de que el Dios del Universo realmente desea una relación íntima con el hombre y que, de hecho, envió a Su Hijo a morar entre nosotros. En 1998, Daniel fue recibido en la Iglesia Católica por el padre William Most.

Mi propio estudio del Islam comenzó en 1980, cuando leí el Corán por primera vez por invitación de musulmanes palestinos y saudíes que intentaban convertirme. Mi interés por el Islam fue impulsado por mi historia familiar: mis abuelos, que eran cristianos, crecieron entre musulmanes en el Imperio Otomano y llegaron a Estados Unidos en 1919 cuando ese imperio estaba colapsando. He leído mucho sobre fuentes musulmanas durante dos décadas, por lo que no me sorprendió el 11 de septiembre de 2001, cuando el Islam radical trajo muerte y ruina a nuestras costas. Para explicar cómo los elementos centrales del Islam pueden tener este tipo de impacto devastador en el espíritu de la humanidad, escribí Islam Unveiled: Disturbing Question About the World's Fastest Growth Faith (San Francisco: Encounter Books, 2002), un libro escrito para un audiencia secular y que rápidamente se convirtió en un éxito de ventas. Seguí ese libro con un estudio en profundidad sobre la yihad, Onward Muslim Soldiers: How Jihad Still Threatens America and the West (Washington, DC: Regnery Publishing, 2003). Como cristiano, siento una satisfacción aún mayor con el presente libro, porque tanto Daniel como yo creemos que será una poderosa herramienta para equipar a los católicos para que sean mejores testigos de su propia fe ante los musulmanes.

Es nuestra sincera esperanza y oración que usted pueda experimentar el mismo despertar intelectual y espiritual que Daniel y yo experimentamos en nuestro estudio crítico del Islam, y que pueda convertirse en un testigo confiado de nuestro Salvador Jesucristo para aquellos que abrazan esta fe desafiante.

—Robert Spencer

Preguntas y respuestas

1. ¿Qué es el Islam?

El Islam es la religión de más de mil millones de personas en la Tierra, muy lejos de sus humildes y oscuros comienzos en la Arabia del siglo VII. El Islam es la fe dominante en más de cincuenta países, desde Marruecos hasta Indonesia. Generalmente se la clasifica como una de las tres grandes religiones monoteístas junto con el judaísmo y el cristianismo, y contiene numerosos vínculos con la tradición judeocristiana.

Los musulmanes adoran a un solo Dios, Alá, y reverencian al hombre que consideran que fue su último y más grande profeta, Mahoma, un árabe del siglo VII.

2. He oído que el número de musulmanes aumenta rápidamente cada año en todo el mundo. ¿Es esto cierto?

Sí, lo es. El Islam es una de las religiones de más rápido crecimiento en el mundo.

La razón principal de esta tendencia es el crecimiento de la población, aunque los adultos conversos también representan una parte importante de la expansión del Islam. El número de musulmanes en el mundo está aumentando más rápidamente que la población mundial en su conjunto. Además, quienes hacen proselitismo a favor del Islam son agresivos, están bien preparados y tienen éxito.

El Islam se está extendiendo por África y ganando terreno en antiguos bastiones católicos como Filipinas. En Occidente, unos pocos conversos de alto perfil (como Muhammad Ali, Cat Stevens, Mike Tyson, Ahmad Rashad y las estrellas de la NBA Kareem Abdul Jabbar, Larry Johnson, Mahmood Abdul Rauf, Tariq Abdul Wahad y Shareef Abdur Rahim) han dado al Islam una aura de frescura. En Estados Unidos hay ahora tantos musulmanes como judíos, y más musulmanes que presbiterianos. En los últimos cuarenta años, el Islam también ha logrado avances significativos entre los afroamericanos, como lo atestigua el surgimiento de la Nación del Islam y otras organizaciones negras.

Grupos musulmanes (aunque los musulmanes tradicionales suníes y chiítas consideran herética la Nación del Islam y sectas similares).

Lejos de sufrir una caída después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, los grupos musulmanes han reclamado una gran afluencia de conversos en Estados Unidos y Europa. Mientras tanto, enormes cantidades de inmigrantes han dado al Islam un punto de apoyo en Europa que los guerreros de la yihad nunca podrían lograr. En los Países Bajos, Francia y Alemania, los musulmanes se están convirtiendo en una fuerza política y religiosa que no se puede ignorar.

Incluso si las tendencias demográficas cambian, la inmigración se detiene y los esfuerzos misioneros musulmanes cesan, el Islam parece ser significativamente más fuerte en todo el mundo en el nuevo siglo de lo que ha sido en siglos. Mientras millones de católicos han aceptado la mentalidad de uno o dos hijos de la Europa secular y América del Norte, las sociedades islámicas están aumentando rápidamente en número. Si las tendencias actuales continúan (y no hay razón para pensar que no lo harán), Europa representará sólo el 7,5 por ciento de la población mundial en 2050, en comparación con el 22 por ciento en 1950. Al mismo tiempo, los países con las poblaciones más jóvenes Todos serán musulmanes: Arabia Saudita, Pakistán, Afganistán, Yemen e Irak. Las tendencias mundiales indican que para 2050, los musulmanes constituirán el 30 por ciento de la población mundial, y los cristianos (católicos, ortodoxos y protestantes) representarán el 25 por ciento. En 1900, en comparación, sólo el 12,4 por ciento de la población mundial era musulmana, y los cristianos representaban casi el 27 por ciento.[1]

En resumen, el Islam está creciendo más rápidamente en el mundo occidental hoy que en cualquier otro momento de la historia por tres razones principales: 1) los musulmanes simplemente están teniendo más hijos que los occidentales cristianos y no cristianos; 2) las leyes de inmigración liberales han permitido un rápido crecimiento de poblaciones musulmanas en todo Occidente (particularmente en los Países Bajos, Francia y Alemania, países donde la comunidad musulmana ya es una voz importante en los asuntos públicos); y 3) el proselitismo musulmán resulta en muchas conversiones.

Por mucho que la simplicidad del Islam resulte atractiva para la gente, una de las principales razones de las conversiones entre los occidentales del cristianismo al Islam es la insatisfacción con las figuras religiosas cristianas y lo que parece ser una ola interminable de escándalos. Además, desde la perspectiva musulmana, la decadencia de la cultura occidental se ve como una falla del cristianismo a la hora de proporcionar servicios adecuados.

fundamento para la sociedad. El corazón humano tiene hambre de verdad y queda insatisfecho por el relativismo predominante y la falta de estándares morales de la cultura secular occidental. Mientras tanto, demasiadas denominaciones cristianas parecen más preocupadas por predicar las últimas nociones políticamente correctas que las verdades inmutables de la tradición cristiana. Si bien esto podría atraer a la gente en el corto plazo, en última instancia es un ejercicio vacío que destripa la verdadera razón de ser de una institución cristiana: es decir, predicar las verdades del Evangelio. Esta triste realidad ofrece a los musulmanes proselitistas la oportunidad de llenar el vacío.

Además, en una era de la información como la nuestra, una religión que enseña con seguridad creencias simples y claras (como el Islam) tendrá ventaja competitiva sobre las religiones que presentan tímidamente afirmaciones vagas o "relevantes" con poca sustancia.

3. Pero ¿por qué es realmente importante este reciente crecimiento del Islam? ¿Por qué debería importarles esto a los católicos?

Es importante tener presente el tipo de mundo radicalmente diferente que el rápido ascenso del Islam presagia para nuestros hijos y nietos, un mundo donde el dominio del Islam puede erosionar muchos de los derechos civiles y humanos que ahora damos por sentados. Recuerde: el Islam no es simplemente una religión; es una ideología social y política que hace marcadas distinciones entre musulmanes y no musulmanes, particularmente en lo que respecta a derechos y estatus.
Todos deben tomar en serio el Islam, especialmente aquellos que profesan la fe "una, santa, católica y apostólica".

Es cierto que muchos católicos siguen sin preocuparse por el rápido crecimiento del Islam. Hay dos posibles razones para esta falta de preocupación: 1) Algunos católicos no comprenden las ramificaciones teológicas, espirituales y culturales de un mundo que abraza el Islam; y 2) Muchos católicos sufren de cierta complacencia eclesial basada en una mala comprensión de las palabras de Jesús. Después de todo, Jesús prometió que las “puertas del infierno” no prevalecerían contra Su Iglesia (ver Mt 16:18). En estas palabras, prometió que la Iglesia sería indestructible y que existiría en todo el mundo hasta el fin de los tiempos. Pero Jesús no prometió que el cristianismo seguiría siendo la religión dominante en ninguna nación o región en particular (incluido Estados Unidos). Tampoco prometió que otras religiones o

Los credos (sistemas de creencias que no expresan tanta verdad sobre Dios y el hombre) no suplantarían la verdadera fe en los corazones de muchas personas, incluso de aquellos a quienes amamos. Sobre todo, nunca nos dijo que no tendríamos que trabajar duro para asegurarnos de que las "puertas del infierno" no prevalecieran contra la Iglesia en nuestra propia sociedad. Nunca prometió que su protección de la Iglesia sería automática o distinta del sudor (y la sangre) de sus fieles.

4. ¿Cuál es la diferencia entre los términos "musulmán" e "islam"?

Islam es el nombre de la religión misma. En árabe significa "sumisión a la voluntad de Alá". Musulmán es una palabra relacionada que puede traducirse aproximadamente como "alguien que se somete" a Alá y su voluntad. Un musulmán, entonces, es alguien que cree en el Islam.[2]

5. He oído que "Islam" significa paz. ¿Es esto cierto?

Desde los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, muchas personas (incluido el presidente George W. Bush) han afirmado que Islam significa "paz". Si bien es cierto que salaam (paz) e Islam (sumisión) comparten la misma raíz árabe, las dos palabras no son de ninguna manera sinónimas. La palabra musulmán significa "alguien que se somete [es decir, se entrega] a la voluntad de Alá". Pero su significado más amplio se extiende a cualquier persona de cualquier fe que se entregue a la voluntad de Dios. Este uso es similar al uso cristiano del término creyente.

Sin embargo, los musulmanes lo utilizan con mayor frecuencia para referirse a alguien que cree en la religión del Islam.

Los musulmanes también usan otra palabra para referirse a un creyente en el Islam: Mu'men, que literalmente significa "creyente". Los occidentales pueden haber escuchado este término en referencia al mulá Omar de Afganistán, líder de los talibanes, quien se autoproclamó Emir al Mu. 'menin (Príncipe [o Líder] de los Creyentes).

Los dos términos musulmán y mu'men se usan indistintamente en árabe y no existe una distinción clara entre ellos.

Cualesquiera que sean los términos utilizados, un musulmán es aquel que se esfuerza por alinear su vida con la voluntad de aquel que los musulmanes reconocen como el único Dios verdadero: Alá.

6. ¿Qué significa realmente la palabra islámica , para Dios, "Alá"?

Los musulmanes creen que el verdadero significado de la palabra Alá está más allá de la comprensión y el entendimiento humanos. Sin embargo, esta afirmación no está respaldada ni por el Corán ni por la Tradición de Mahoma (el Hadith).

Literalmente, la palabra en árabe significa "el Dios". Algunos eruditos occidentales de teología islámica creen que esta palabra es de origen arameo, mientras que otros dicen que se deriva de la palabra hebrea Elohim, el plural de El, la palabra utilizada para Dios. frecuentemente en el Antiguo Testamento. En cualquier caso, los musulmanes afirman que cuando invocan a Alá están adorando al mismo Dios que adoran judíos y cristianos.

Sin embargo, desde una perspectiva católica, Alá (tal como se lo presenta en el Corán) es significativamente diferente del Dios del cristianismo. En el Nuevo Testamento, Jesús revela a Dios como un Padre amoroso, un concepto completamente extraño (incluso blasfemo) para un musulmán. Para el Islam, Alá es sólo Maestro, no Padre; Exige obediencia, no una relación.

Además, en el Antiguo Testamento, Dios se revela "abundando en misericordia y fidelidad" (Éxodo 34:6). El pueblo de Israel vio el amor de Dios por ellos como la razón por la que los eligió entre todos los pueblos y naciones para revelarse. Hablando a través del profeta Jeremías, Dios le dice a su pueblo: “Con amor eterno os he amado; Por eso te he permanecido fiel” (Jer 31,3). Dios ama a su pueblo y pide a cambio su amor y fidelidad.

7. ¿Qué es el Corán?

El Corán (a veces escrito Corán en inglés) es el libro sagrado de todos los musulmanes. La palabra Corán significa "recital" en árabe. El libro sagrado musulmán también se llama Al Furqan ("El Criterio" o "Estándar") y Al Mushaf Al Shreef ("El Libro Glorioso") en árabe.

El Corán tal como lo tenemos hoy se compone de 114 capítulos, a los que a menudo se hace referencia en inglés por su designación árabe, sura. Cada verso se llama yat, que significa "señal" o "milagro". Esta designación surgió de la respuesta de Mahoma a quienes desafiaron su afirmación de ser profeta y le pidieron que realizara un milagro. Afirmó que el Corán, y nada más, era su milagro. Los musulmanes también suelen referirse a las distintas suras del Corán por sus títulos. Estos títulos generalmente se derivan no tanto del tema general del capítulo, que puede ser bastante amplio, sino de un elemento mencionado en el capítulo. Por ejemplo: Sura 2 se titula "La Vaca"; Sura 8, "El botín de guerra"; y Sura 29, "La Araña".

A diferencia de la Biblia, el Corán no está ordenado cronológicamente ni por temas. Más bien, está organizado según la extensión de sus capítulos.
El capítulo más largo aparece primero y el capítulo más corto al final. Esta organización se completó mucho después de la muerte de Mahoma.

8. ¿Es cierto que sólo la versión árabe del Corán se considera auténtica?

Sí. El Corán es un libro árabe; su carácter árabe es parte de su esencia. Las traducciones del Corán ocupan una posición curiosa en el mundo islámico: los musulmanes no consideran que el Corán en ningún idioma que no sea el árabe sea el Corán, ya que se dice que la versión árabe es la revelación de Alá palabra por palabra. Afirman que Alá habló con Mahoma en árabe. Esta noción proviene del propio libro: "Hemos revelado el Corán en lengua árabe para que podáis crecer en comprensión" (Sura 12:1).

Sin embargo, se tolera la traducción del Corán a otros idiomas en aras de la evangelización del mundo no árabe. Sin embargo, en el diálogo con personas que no hablan árabe, los eruditos y apologistas musulmanes a menudo eluden preguntas difíciles al descartar todas las traducciones del Corán y afirmar que el libro no puede entenderse verdaderamente en ningún otro idioma que no sea el árabe. Si no sabes árabe, sostienen, no puedes entender verdaderamente el Corán (o, en realidad, la Tradición de Mahoma: el Hadith).

Esto enreda a los musulmanes en una inconsistencia, ya que grupos musulmanes en todo el mundo han realizado denodados esfuerzos para convertir a los no musulmanes. Estos esfuerzos involucran traducciones del Corán y otro material musulmán –traducciones hechas por los propios musulmanes, a pesar de la supuesta imposibilidad de entender el Islam excepto en árabe.[3]

Todos los musulmanes, tanto árabes como no árabes, están obligados a rezar en árabe incluso si no entienden ni una sola palabra de lo que recitan o dicen. Dado que hoy en día la mayoría de los musulmanes no son árabes, esto significa que la mayoría de los musulmanes del mundo recitan sus oraciones coránicas de memoria. Además, si un musulmán quiere leer el Corán, debe leerlo en árabe para poder obtener las gracias de Allah, incluso si no entiende lo que está leyendo.

Aunque la mayoría de los principales comentaristas islámicos del Corán no eran árabes, casi todos coincidieron en que aprender árabe es obligatorio para cualquier musulmán que se tome en serio su fe. Ibn Taymiyyah, uno de los pensadores más influyentes de la historia islámica y un modelo duradero de la ortodoxia islámica, dice:

> La lengua árabe en sí misma es parte del Islam y saber árabe es un deber obligatorio. Si es un deber comprender el Corán y la Sunnah [la Tradición de Mahoma], y no pueden entenderse sin saber árabe, entonces los medios necesarios para cumplir con el deber también son obligatorios.[4]

La superioridad religiosa del árabe en el Islam ha llevado a una hegemonía cultural árabe en el mundo musulmán no árabe. Las grandes civilizaciones no árabes en tierras que ahora son musulmanas (el ejemplo más notable es Irán) no son valoradas como parte de la herencia de los musulmanes en esas tierras, sino que generalmente son descartadas como productos de la inútil "época preislámica de la ignorancia". "

Esto contrasta marcadamente con la fe católica, que no está ligada a ningún idioma o cultura en particular y se extiende por todo el mundo sin exaltar a un pueblo a expensas de todos los demás. En verdad, la Iglesia de Cristo es católica (es decir, universal): existe en todas partes y no impone ninguna "cultura" particular propia. Un católico cree que la apertura de la Iglesia a diversas culturas es el enfoque más eficaz (incluso lógico) para predicar el Evangelio. Esto se debe principalmente a que las culturas son creaciones temporales (es decir, son de origen humano y se desarrollan con el tiempo), mientras que la verdad divina es

eterno: no está ni puede estar limitado por ninguna cultura, raza o idioma en particular.

9. ¿Cuáles son las creencias o principios básicos del Islam?

En marcado contraste con la complejidad multifacética de la teología cristiana, el Islam es una religión de simplicidad. Sus creencias principales se resumen en la Shahada, o Confesión de Fe: "No hay más dios que Alá, y Mahoma es su profeta".

Al tratar de ganar conversos entre los cristianos, los musulmanes frecuentemente Aproveche esta simplicidad como un punto de venta clave.

Comparan la extensión del Credo de Nicea con la brevedad de la Shahada y señalan a la Trinidad como una señal de que el cristianismo no sólo es irremediablemente complicado, sino también ilógico, en marcado contraste con la noble simplicidad del Islam. El ex cantante pop Cat Stevens, un converso al Islam que ahora usa el nombre musulmán Yusuf Islam, relata su comprensión del cristianismo en su infancia de esta manera: "Y cuando dijeron que Dios es tres, me quedé aún más desconcertado, pero no pude discutir". Más o menos lo creía, porque tenía que respetar la fe de mis padres."[5]

Por supuesto, no hay ninguna razón convincente por la que la verdad deba ser más simple que el error. De hecho, a menudo ocurre al revés, ya que los hombres imprudentemente intentan domesticar las verdades divinas simplificándolas. [6] Necesitamos recordar que Dios es radicalmente trascendente y omnisciente, es decir, Él existe eternamente distinto de Su creación y sabe que todo está eternamente presente. Él sigue siendo, pues, un misterio inagotable para el hombre, su criatura finita. De hecho, Él es el Misterio. Por lo tanto, no debería sorprendernos que Su revelación para nosotros esté llena de misterios profundos. En cualquier caso, la fe sencilla del Islam se resume en la Shahada, que es el primero de los famosos Cinco Pilares del Islam.

10. ¿Cuáles son los cinco pilares del Islam?

Los Pilares del Islam resumen estas prácticas centrales del Islam; son los cinco elementos más importantes de la fe islámica. Ellos son: la Confesión de Fe (Shahada); Oración (Salat); Ayuno (Sawm); Peregrinación (Hajj); y limosna (zakat).

A diferencia del cristianismo, el Islam se caracteriza más por las prácticas que por las creencias. En este sentido, el Islam se parece más al judaísmo que al cristianismo. Históricamente, los cristianos han puesto gran énfasis en la ortodoxia, o creencia correcta, mientras que los musulmanes generalmente están más preocupados por la ortopraxis, la unidad de la práctica religiosa.

11. ¿Qué implica el primer pilar, la Confesión de Fe?

El primer pilar, como hemos visto, es la confesión de fe en la unidad de Alá y el estatus profético de Mahoma. Es una declaración de creencia que es también una práctica: uno se convierte en musulmán al hacer esta confesión en una asamblea pública de musulmanes. En árabe esta confesión se conoce como Shahada. Todo musulmán debe confesar verbalmente y creer que "no hay más dios que Alá, y Mahoma es su profeta".

Confesar esto es convertirse en musulmán, así como el bautismo lo convierte a uno en cristiano. En la forma, sin embargo, implica sólo palabras, no acciones, y por lo tanto se parece menos al bautismo que a la confesión de Jesucristo como Salvador personal que hace a uno cristiano según muchos en la tradición protestante evangélica.

Según la teología islámica, la primera parte de este testimonio: "Hay No hay más dios que Alá", consta de tres elementos:

1. La unidad de Allah: aunque Él se refiere a Sí mismo en el Corán usando la primera persona del plural reservada a los reyes (“Nosotros”), Él es una unidad absoluta.

2. La confesión de que Allah es el Único a quien los seres humanos deben adorar. Esto fue formulado como un rechazo de la doctrina cristiana de la Trinidad.

3. La confesión de Sus Santos Nombres (de los cuales hay 99) y Esencia, aquí subsumida bajo el nombre de Alá.

La segunda parte de la Shahada contiene la afirmación de que Mahoma es el profeta de Alá. Está implícita la afirmación de que todos los humanos están obligados a seguirlo como el último profeta de Allah y el ejemplo perfecto a imitar por toda la humanidad.

12. Los musulmanes parecen estar muy dedicados a la oración.

Sí lo son. El segundo pilar del Islam es la oración (Salat). Las oraciones son obligatorias cinco veces al día para todos los musulmanes. Los musulmanes generalmente consideran esto como el mayor pilar de la fe, el pilar inflexible. Los musulmanes pueden ser excusados de observar los otros pilares (ayuno, limosna, peregrinación a La Meca) cuando su salud, edad, finanzas o algún otro impedimento no les permitan realizar estos deberes. Pero nadie está formalmente exento de orar cinco veces al día.

Parte de la obligación de oración de los musulmanes es asistir a las oraciones comunitarias en la mezquita local los viernes. La mayoría de los musulmanes consideran que asistir a estas oraciones comunitarias es esencial para la práctica de la fe, porque la unión y la oración juntos hacen la fuerza.

El llamado diario a la oración se llama Athan. En los países musulmanes hoy en día se anuncia a través de altavoces. La persona que llama a los fieles a la oración cantando el Athan se llama Mu'athin (o Muecín). Un Mu'athin llama al Athan cinco veces al día, justo antes de las horas en que los musulmanes deben realizar sus oraciones diarias. El Athan se compone de palabras y frases específicas que el Mu'athin debe recitar en voz alta, comenzando con Allahu Akbar ("Alá es grande"). Antes de que un musulmán pueda orar, normalmente debe realizar una serie de abluciones rituales (Wudu). Deberá lavarse tres veces cada puño, las manos hasta el codo, la cara, las orejas, la nariz y los pies, así como sus órganos sexuales. También hay una serie de reverencias y postraciones (Rukha) que forman parte de cada oración. Consisten en muchos movimientos, cada uno de los cuales va acompañado de la recitación de determinadas oraciones.

Las oraciones diarias se dicen temprano en la mañana, al mediodía, a media tarde, al atardecer y por la noche.[7] Los musulmanes a menudo critican a los cristianos por no orar con tanta fidelidad como lo hacen los musulmanes. De hecho, con algunas excepciones notables (particularmente los hesicastas del cristianismo oriental), los musulmanes bien podrían tener razón en esta crítica. Muy pocos cristianos han encarnado el mandamiento de San Pablo de "orar sin cesar" (1 Tes 5:17).[8]

El Corán menciona tres veces al día cuándo se deben rezar las oraciones (ver Sura 11:114). Según la Tradición de Mahoma, el Profeta recibió la orden de orar cinco veces al día de Alá mismo, durante su místico Viaje Nocturno al Cielo. Mahoma dice que él era originalmente

Alá le dijo que ordenara a sus seguidores que oraran cincuenta veces al día, pero Alá reveló más tarde que esto era una carga demasiado grande.[9]

13. ¿Por qué los musulmanes adoran los viernes? ¿No es el domingo el día del Señor?

Los cristianos se reúnen para observar el sábado el domingo porque ese es el día en que el Señor Jesús resucitó de entre los muertos. Los musulmanes, sin embargo, niegan la resurrección de Cristo. Se reúnen el viernes según el mandamiento del Corán, que parece haber sido establecido para distinguir a los musulmanes de los judíos (que se reúnen los sábados) y de los cristianos: "¡Oh creyentes! Cuando se proclame el llamado a la oración el viernes (el día de la Asamblea), apresuraos a recordar a Allah y dejad los negocios (y el tráfico): ¡Eso sería mejor para vosotros si lo supierais! " (Sura 62:9)

14. ¿Se consideran iglesias las mezquitas? ¿Los musulmanes tienen que ir a una mezquita a rezar?

La respuesta a ambas preguntas es no. Las mezquitas han sido tradicionalmente el centro de la comunidad musulmana y, en consecuencia, han sido puntos focales de expresión artística en el mundo islámico. Se anima a los musulmanes a orar en las mezquitas porque las gracias se multiplican en la oración comunitaria.
Sin embargo, la asistencia a la mezquita es obligatoria los viernes y días festivos, así como para los funerales.

Algunas de las mayores maravillas arquitectónicas del mundo son las mezquitas, incluidas la mezquita de al Aqsa y la Cúpula de la Roca en Jerusalén, y la mezquita de Aya Sofya en Estambul. Las dos mezquitas de Jerusalén fueron construidas según el modelo de las iglesias bizantinas. Aya Sofya es en sí misma una antigua iglesia bizantina: Hagia Sophia, la joya de la cristiandad durante mil años antes de la conquista musulmana de Constantinopla en 1453. Al Aqsa y la Cúpula de la Roca se construyeron en el siglo VII después de que los ejércitos musulmanes tomaran Jerusalén. . Ambos, por supuesto, se han convertido en símbolos de las tensiones religiosas y culturales de Jerusalén, y esto no es nada nuevo: la Cúpula de la Roca fue construida deliberadamente en el sitio de la antigua

Templo judío con el mismo espíritu con el que los musulmanes tapiaron la puerta de Jerusalén por la que se esperaba que entrara el Mesías.

15. ¿Cuáles son las reglas del Islam con respecto al ayuno?

El ayuno es el tercer pilar del Islam. Todo musulmán está obligado a ayunar durante el noveno mes del calendario islámico, Ramadán, que literalmente significa "sed reseca". Según el profeta Mahoma, "En verdad, el olor de la boca de una persona que ayuna es mejor para Allah". que el olor a almizcle."[10]

Debido a que el Islam sigue un calendario lunar, el mes de Ramadán avanza lentamente a lo largo del año; en algunos años cae en la época más calurosa del verano y en otros años en la época más fría del invierno. Durante el Ramadán, los musulmanes deben abstenerse de comer, beber, fumar y tener relaciones sexuales desde poco antes del amanecer hasta el atardecer.

Los musulmanes consideran sagrado el mes de Ramadán porque creen que fue durante este mes que Mahoma recibió la revelación inicial del Corán. También en este mismo mes, se cree que Mahoma ascendió a los Siete Cielos tras su muerte. Al principio, el ayuno duraba sólo tres días, pero con el tiempo se extendió hasta un mes entero.

[1]Estadísticas de población musulmana; muslimcanada.org/muslimstats.html [2] Las palabras moros y sarracenos son términos antiguos que alguna vez se aplicaron a los musulmanes pero que ya no son de uso común. Los lectores pueden encontrarlos en escritos cristianos medievales sobre el Islam. Los cristianos españoles llamaron moros a los musulmanes que llegaron desde el norte de África y, estrictamente hablando, el término se refiere a los musulmanes del norte de África. (Los nombres de dos naciones del norte y oeste de África, Marruecos y

Mauritania, se derivan de la palabra "moro".) Los sarracenos eran una tribu de Arabia. Los cristianos medievales

comenzaron a utilizar la palabra para referirse a todos los musulmanes árabes y, en última instancia, a todos los musulmanes (árabes o no) que amenazaban a Europa del Este desde Oriente Medio.

[3]Existen numerosas traducciones útiles del Corán disponibles, muchas de las cuales fueron completadas por musulmanes. El significado del glorioso Corán, una traducción del musulmán inglés converso Mohammed Marmaduke Pickthall, es relativamente fiel al texto árabe, aunque algo forzado en inglés. El Corán de NJ Dawood, por otro lado, se puede leer en inglés, pero es una traducción menos literal del árabe. A los musulmanes no les suele gustar porque Dawood no era musulmán. Los musulmanes generalmente tienen en alta estima El significado del

Sagrado Corán de Abdullah Yusuf Ali. Es menos legible en inglés que la traducción de Dawood y contiene algunas lecturas bastante tendenciosas de varios versos controvertidos, pero en general es sólido. Al igual que con la Biblia, es mejor consultar más de una traducción para poder hacer un estudio serio de la misma.

texto.

[4]Ibn Taymiyyah, "El estatus de la lengua árabe en el Islam". [5]Yusuf Islam (Cat Stevens), "Cómo llegué al Islam", Instituto de Información y Educación Islámicas, http:// www.northumbria.ac.uk/ [6]Por ejemplo, muchos protestantes evangélicos y fundamentalistas creen que uno simplemente necesita aceptar a Jesús como su "Señor y Salvador personal" para ser salvo. No se requiere nada más por parte del creyente; ningún pecado posterior impedirá que uno llegue al Cielo. Esta es la doctrina de la seguridad eterna. Desde una perspectiva católica,

esto es demasiado simplista y presuntuoso. La Iglesia siempre ha enseñado que si bien la salvación es de hecho el don gratuito de Dios que debe recibirse con fe, un individuo debe aceptar este don esforzándose por seguir los mandamientos de Cristo y respondiendo a su gracia. Si una persona afirma haber aceptado a Jesús y, sin embargo, vive una vida de pecado grave (es decir, objetivamente mortal), es dudoso que realmente haya aceptado a Jesús y su gracia. Una persona así está poniendo en grave peligro su salvación.

[7]1) La oración de la madrugada (Fajr), que se reza después del amanecer y antes del amanecer. El mu'athin proclama: "¡Es mejor rezar que dormir!";2) La oración del mediodía (Thuher);

3) La Oración de la Tarde (Asr), que ocurre alrededor de media tarde; 4) La Oración Vespertina (Magrib), que se reza durante el tiempo entre la puesta del sol y la desaparición del resplandor rojo del atardecer en el oeste; y 5) La Oración Nocturna (Isha).

[8] También existen numerosas oraciones no obligatorias en el Islam. Estos tienen que ver con acontecimientos de la vida:

Oraciones por los muertos en un funeral. Se consideran de gran importancia para el alma del difunto y, por lo general, cuentan con una buena asistencia. Oraciones por lluvia, por curación y por pedir un favor a Allah.

Oraciones de Nafela, que vienen antes y después de cada oración obligatoria. Estas son las oraciones no obligatorias más importantes. Se cree que las oraciones de Nafela fortalecen y desarrollan el vínculo espiritual del creyente con Allah. Son una manifestación del intento genuino de los musulmanes de observar e imitar el ejemplo de Mahoma.

[9]"Entonces se me ordenaron las oraciones: eran cincuenta oraciones por día. Cuando regresé, pasé junto a Moisés, quien (me preguntó): ¿Qué te han ordenado hacer? Le respondí: Me han ordenado ofrecer cincuenta oraciones al día. Moisés dijo: Tus seguidores no pueden soportar cincuenta oraciones al día, y por Allah, he probado

pueblo anterior a ti, y he intentado lo mejor que pude con Bani Israel [las tribus de Israel] (en vano). Vuelve a tu Señor y pide una reducción para disminuir la carga de tus seguidores. Así que regresé y Allah redujo diez oraciones por mí. Luego volví a Moisés, pero él repitió lo mismo que había dicho antes. Luego volví a Allah y Él redujo diez oraciones más. Cuando volví con Moisés, él dijo lo mismo, volví con Allah y Él me ordenó observar diez oraciones al día. Cuando volví con Moisés, él repitió el mismo consejo, así que volví a Allah y me ordenó observar cinco oraciones al día. Cuando volví con Moisés, me dijo: ¿Qué te han ordenado? Le respondí: Me han ordenado observar cinco oraciones al día. Él dijo: Tus seguidores no pueden soportar cinco oraciones al día, y sin duda, tengo una experiencia de la gente anterior a ti, y he hecho mi mejor nivel con Bani Israel, así que regresa a tu Señor y pide una reducción para disminuir. la carga de tus seguidores. Dije: Le he pedido tanto a mi Señor que me siento avergonzado, pero ahora estoy satisfecho y me entrego a la Orden de Allah.

Cuando me fui, escuché una voz que decía: He aprobado Mi Orden y he disminuido la carga de Mis adoradores".

[10]Muhammed Ibn Ibn Ismaiel Al-Bukhari, Sahih al-Bukhari: La traducción de los significados, trad. Muhammad M. Khan, Darussalam, Tanzania, 1997, vol. 7, libro 77, núm. 5927. (Nota: esta es la colección más importante de las Tradiciones de Mahoma, los Hadith).

16. ¿Por qué se exige a los musulmanes que hagan una peregrinación a La Meca?

Al menos una vez durante su vida, los musulmanes están obligados a hacer una peregrinación (Hajj) al lugar más sagrado del Islam: la ciudad de La Meca en Arabia Saudita, donde nació Mahoma y donde vivió durante gran parte de su tumultuosa vida. 1] El hajj es el cuarto pilar del Islam. Si el musulmán es física y financieramente capaz de emprender esta peregrinación, debe hacerlo.
En caso contrario, queda exento de esta obligación.

Los musulmanes no pueden realizar esta peregrinación en el momento que elijan: el hajj tiene lugar únicamente durante el duodécimo mes del calendario lunar, Dhu al Hijjah.

El peregrino musulmán (Hajji) debe cumplir dos condiciones; de lo contrario, su hajj es inaceptable. En primer lugar, debe tener la intención correcta de adorar únicamente a Allah, junto con el deseo del Más Allá. Además, debe seguir el ejemplo de Mahoma en palabras y hechos, realizando los rituales específicos como lo hizo Mahoma en su vida. Si el peregrino realiza estos rituales de manera inadecuada, o hace el viaje por el deseo de ser visto por los hombres, o por cualquier otra razón mundana, su peregrinaje no tiene valor.

La peregrinación implica una serie de acciones rituales. Los peregrinos visitan varios sitios importantes, incluido el pozo de Zamzam, donde se dice que el ángel Gabriel alivió la sed de Agar e Ismael. En cierto momento los peregrinos arrojan piedras a Satanás, tal como se supone que lo hizo Abraham en el mismo lugar cuando el Maligno lo tentó. En otro lugar los peregrinos sacrifican un animal.

El punto central de la peregrinación, sin embargo, es el pequeño edificio de piedra conocido como Ka'aba (cubo). Muchos musulmanes la consideran la casa misma de Alá en la tierra. Es una sala desnuda con paredes de piedra y con capacidad para unas cincuenta personas. Contiene la piedra negra, que se dice que Alá arrojó desde el cielo. Los Hajjis lo besan con reverencia. La Ka'aba era un santuario pagano antes de la llegada del Islam, aunque la tradición islámica sostiene que el ángel Gabriel le dio a Abraham la piedra negra y que construyó un santuario allí. En la época preislámica, la sala que contiene la piedra negra era el lugar donde los paganos locales guardaban estatuas de sus

Dioses. Según algunas tradiciones musulmanas, allí incluso había imágenes de María y Jesús.

Aunque muchos musulmanes creen que Abraham construyó la Ka'aba, el Corán afirma que fue construida antes que Abraham. En Sura 2:127, Abraham parece ser el constructor de la Casa, es decir, la Ka'aba. Sura 14:37, sin embargo, habla de que Abraham colocó a Ismael y Agar junto a la casa sagrada, lo que significa que ya existía. Se dice que el propio Adán construyó el primer santuario en el lugar. Se supone que Ismael y Mahoma también construyeron y reconstruyeron allí.

Parece más probable que Mahoma fuera capaz de ganarse a algunos conversos a su nueva fe y evitar alienar a otros, incorporando ciertos rituales de la Ka'aba pagana al Islam.

17. ¿Qué enseña el Islam sobre la limosna?

Los musulmanes creen que la limosna (zakat) purifica la propiedad del donante y purifica su corazón del egoísmo y la codicia. La visión musulmana aquí coincide estrechamente con la idea cristiana de la caridad: la limosna proporciona sustento a los pobres y minimiza los celos y la envidia. Restaura el equilibrio adecuado entre el dador y el receptor. Por tanto, la limosna es el quinto y último pilar del Islam.

En muchos países musulmanes, el zakat se recauda de forma muy parecida a como se recaudaría un impuesto. Los juristas musulmanes difieren sobre cuánto debería pagar un musulmán, pero la mayoría está de acuerdo en que el zakat no debe ser inferior al 2,5 por ciento de la propiedad neta de un musulmán, después de haber pagado todos los gastos requeridos por la ley y la fe. En algunos países islámicos, las mezquitas tienen la responsabilidad de distribuir el dinero entre los pobres y necesitados.

Los Cinco Pilares son generalmente todo lo que los no musulmanes saben sobre el Islam. creencias y prácticas, pero los musulmanes también sostienen Seis Artículos de Fe.

18. ¿Cuáles son los seis artículos de la fe islámica?

A lo largo de su historia, el Islam ha visto una elaboración mucho menos dogmática que el cristianismo, pero no está del todo libre de tales preocupaciones. No hay mucha libertad en lo que los musulmanes pueden creer, y aunque hay una

A pesar de la multiplicidad de sectas (como la suní y la chiíta) dentro del Islam, existe una amplia unanimidad sobre los elementos centrales de la fe y cómo se debe practicar.

Los Seis Artículos de Fe son obligatorios para cualquiera que se llame a sí mismo un Musulmán. Ellos son:

1. Creer en Allah y Su unidad

Este es el primer y más importante artículo del Islam. Los elementos más importantes de esta declaración son: 1) Allah no está unido con otras deidades, y ninguna otra es consustancial o igual a Él de ninguna manera; 2) No tiene compañeras (es decir, esposas) ni hijos, y no necesita un hijo. El Corán, como veremos, considera la idea de que Dios tenga un hijo como una ofensa contra Su majestad trascendente; y 3) Su naturaleza no puede ser comprendida y Él no la revela, excepto para insistir en que Él no tiene ni puede tener un Hijo. [2]

2. Creencia en los profetas de Alá

El Corán menciona veinticinco profetas por su nombre, dieciocho de los cuales se mencionan en el Antiguo Testamento. Otros tres (Zacarías, Juan el Bautista y Jesucristo) aparecen en el Nuevo Testamento, y los otros cuatro se encuentran en fuentes árabes. El Corán afirma que todos estos profetas recibieron revelaciones idénticas a las que se encuentran en el Corán.

El Corán también sitúa firmemente a Mahoma dentro de la línea de los profetas bíblicos judíos, aunque Mahoma no era judío (Sura 3:84).
Mahoma afirmó ser del linaje de Ismael, estableciendo así una conexión entre él y Abraham. Ha sido común hasta el día de hoy que el Islam y los árabes se identifiquen con Ismael, aunque no todos los árabes afirman ser del linaje de Ismael. Un católico señalaría, sin embargo, que aparte de algunos relatos esquemáticos de profetas no bíblicos, no hay rastro en el Corán de una línea profética fuera de la bíblica. Aun así, los musulmanes creen que Alá también ha enviado profetas a todas las naciones de la tierra (ver Sura 16:36).[3] Creen que las diferencias que vemos hoy entre el judaísmo, el cristianismo y el Islam existen porque judíos y cristianos no fueron fieles al verdadero mensaje de Alá.

3. Creencia en las revelaciones de Allah

Los musulmanes deben creer en las revelaciones que fueron dadas a estos profetas que fueron enviados a todas las naciones. Pero esta creencia no tiene ningún contenido más allá de creer en el Corán. Los musulmanes creen no sólo que los nombres de la mayoría de los profetas enviados alrededor del mundo han desaparecido de la memoria, sino también que todos sus "libros" han perecido. Fuera del Corán puro y perfecto, sólo sobrevive la Biblia, pero los musulmanes creen (como discutiremos en una pregunta posterior) que la Biblia actual contiene sólo versiones corruptas de las revelaciones originales.

4. Creer en los ángeles de Alá

Puede parecer extraño que una religión tan estridentemente monoteísta como el Islam incluya la creencia en los ángeles como parte de sus creencias fundamentales. Hay muchas razones por las que esto es así, en particular las misteriosas y fascinantes enseñanzas del Corán sobre el ángel Gabriel, quien los musulmanes creen que entregó la revelación del Corán por parte de Alá a Mahoma.[4]

Los musulmanes están de acuerdo con los cristianos y los judíos en que los ángeles, como los humanos, son criaturas de Alá (ver Sura 35:1). Nadie puede ganarse el favor ante los ojos de Alá si rechaza a los ángeles: "Quien sea enemigo de Alá y de Sus ángeles y mensajeros, de Gabriel y Miguel, ¡He aquí! Alá es su enemigo para aquellos que rechazan la fe" (Sura 2:98).[5]

5. Creencia en el destino

La ausencia de una creencia firme en la causalidad (es decir, que todas las realidades y sucesos tienen una causa u origen discernible en otra cosa) en el Islam es un reflejo del concepto preislámico de fatalidad o destino, Qadar. Este concepto es evidente en todo el Corán. En el Corán, el destino de cada uno está en manos de Alá: "Di: 'Nunca nos sucederá nada excepto lo que Alá ha ordenado para nosotros. Él es nuestro Maula (Señor, Ayudador y Protector)'. Y que los creyentes pongan su confianza en Allah" (Sura 9:51; ver también Sura 64:11).

El cuidado providencial de Allah es absoluto, incluso para el bien y el mal espiritual. Un Hadiz (es decir, la Tradición de Mahoma) muestra a Adán superando a Moisés, quien lo regaña por su pecado, apelando al hecho de que Alá controla todo lo que sucede: "El Apóstol de Alá dijo: 'Adán y Moisés discutieron entre sí. Moisés le dijo a Adán. "Tú eres Adán, cuyo error te expulsó del Paraíso". Adán le dijo: "Tú eres Moisés, a quien Allah seleccionó como Su Mensajero y como aquel con quien habló directamente;

¿Sin embargo, me culpas por algo que ya había sido escrito en mi destino antes de mi creación? " 'El Apóstol de Alá dijo dos veces: 'Entonces, Adán venció a Moisés'. "[6] El Hadiz (plural: Ahadiz) ocupa el segundo lugar en autoridad después del Corán para la mayoría de los musulmanes.

La teología católica sostendría que el concepto de destino es extremadamente perjudicial para la verdadera fe religiosa. Si todas las cosas están determinadas arbitrariamente por Dios, entonces el libre albedrío humano queda paralizado y, por tanto, la responsabilidad humana se vuelve inexistente. Desde una perspectiva católica, el destino determinista es contrario al Dios de la Biblia, un Dios que desea que lo amemos libremente y que elijamos libremente su voluntad para nuestras vidas. El cuidado providencial de Dios del mundo que Él creó siempre respeta la libertad humana; Él nunca nos obliga a hacer nada. No somos marionetas sujetas a los hilos de un titiritero divino; somos, más bien, hijos e hijas libres de un Dios amoroso.

6. Creencia en el día del juicio

El Día del Juicio cobra gran importancia, especialmente en las primeras suras apocalípticas del Corán, que contienen llamativas advertencias poéticas sobre la ira divina que se avecina (ver Sura 82:1-19).

El Corán también es bastante explícito al describir las alegrías que aguardan a los creyentes y los horrores que les esperan a los incrédulos después del Día terrible. Presenta tanto alegrías como horrores en términos completamente físicos: el cielo, como veremos en la pregunta 70, está lleno de los placeres de la carne, mientras que el infierno es una horrible cámara de tortura (ver Sura 4:56).

Como hemos visto, la gente entra al Cielo o al Infierno únicamente según la voluntad de Allah. Sin embargo, el Corán también presenta con bastante frecuencia el Cielo como la recompensa de la fe y las buenas obras: "Pero aquellos que tienen fe y obran con justicia, son compañeros del Jardín: allí permanecerán [para siempre]" (Sura 2:82). ; ver también Sura 2:257).

Entre los signos del Día del Juicio, la tradición islámica sostiene que el más grande de todos es la segunda venida de Jesucristo. Es Él, no Mahoma ni nadie más, quien los musulmanes esperan que regrese a la Tierra en los últimos días. Por qué Jesús regresará, y no Mahoma, no se explica claramente en la Tradición de Mahoma. Este es probablemente otro ejemplo de cómo la teología cristiana actúa como fuente de la doctrina esotérica de Mahoma.

En la creencia católica, la Segunda Venida de Cristo en gloria está necesariamente ligada a Su primera venida en la Encarnación: es la conclusión necesaria de Su

misión salvadora. Jesús regresa al final de los tiempos para juzgar a toda la humanidad y así cerrar la historia de la salvación.

19. He oído que los musulmanes a veces llaman al ángel Gabriel "Espíritu Santo". ¿Quieren decir esto de la misma manera que lo hacen los cristianos?

Aunque Gabriel es el "Espíritu Santo" y a veces simplemente "el Espíritu" (Sura 97:4), los musulmanes lo consideran sólo una criatura de Alá.
Las palabras Espíritu Santo no tienen para los musulmanes la connotación de divinidad que tienen para los cristianos. Para un cristiano, el Espíritu Santo es la tercera Persona de la Trinidad; el Espíritu comparte la naturaleza divina con Dios Padre y Hijo.

Llamar al ángel Gabriel "Espíritu" y "Espíritu Santo" sin calificar, enreda así a los musulmanes en algunas dificultades. Si él es simplemente "el Espíritu", ¿quiere decir el Corán que él es el Espíritu de Alá? Y si es así, ¿no lo convertiría eso en un ser eterno e increado, ya que el Dios eterno nunca podría haber existido sin Su Espíritu? Para escapar de esta conclusión, los musulmanes tendrían que diferenciar varios aspectos de la Naturaleza de Alá, pero hacerlo comprometería su monoteísmo.

Por supuesto, el registro coránico no es claro acerca de Gabriel: no dice explícitamente que él sea el Espíritu de Alá, pero se acerca lo suficiente como para plantear preguntas incómodas para los musulmanes. Cuando Gabriel se apareció a María y el "espíritu entró en ella" o, como dice en la Sura 66:12: "soplamos en ella nuestro espíritu", es evidente que el espíritu al que se refiere es el Espíritu de Allah. El gran comentarista musulmán del Corán, Ibn Kathir, tiene este comentario sobre la Sura 66:12: "soplamos en ella, a través del ángel Gabriel, a quien Dios envió y que se parecía a María como un hombre pleno y Dios le ordenó que respirara. en ella—y este aliento habitó en su vientre y se convirtió en Jesús [énfasis añadido]"[7]

Una vez más, es muy probable que estos problemas surjan porque se han importado fragmentos de teología cristiana, con algunas adulteraciones, más o menos al por mayor al Corán.

20. ¿Dónde fue fundado el Islam y por quién?

Según la tradición islámica, el profeta Mahoma (570-632 d. C.) comenzó a recibir revelaciones (Wahy) de Alá a través del ángel Gabriel en la ciudad de La Meca, en lo que hoy es Arabia Saudita, en el año 610.
Mahoma nació en Arabia y pasó los primeros cuarenta años de su vida como comerciante.
Estas revelaciones continuaron hasta su muerte el 8 de junio de 632.

Aunque Mahoma introdujo enseñanzas que nunca antes habían formado parte de la tradición judía o cristiana, los musulmanes creen que el Islam es la religión natural y original de todos los seres humanos, y que fue predicada por los profetas del judaísmo y el cristianismo. Como tal, los musulmanes generalmente no consideran a Mahoma como el fundador del Islam, sino simplemente como su último profeta.[8]

Mahoma creía que sus revelaciones tenían algún tipo de continuidad con el judaísmo y el cristianismo. Por lo tanto, los musulmanes dirían que el fundador del Islam es Alá mismo en sus revelaciones a todos los profetas.

21. Según la creencia musulmana, ¿cómo recibió Mahoma las revelaciones de Alá?

Según su esposa favorita, Aisha, Mahoma fue elegido profeta después de dedicarse a la oración durante largos períodos. Recibió sus revelaciones en sueños después de largos períodos de reclusión en la cueva de Hira. Se dice que la Verdad le llegó en forma del ángel Gabriel.

Esta es la famosa primera revelación del Corán, que ahora se encuentra como Sura 96:1–5.[9] Comenzó una serie de mensajes de Alá que continuarían intermitentemente durante el resto de la vida de Mahoma. Mahoma parece haber entrado en un estado de trance para recibirlos y los recitaba cuando recuperaba la conciencia. Sus seguidores memorizaron sus mensajes y los escribieron en cualquier material disponible y, como hemos visto, fueron recogidos en el Corán después de su muerte.

Sin embargo, al principio Mahoma no estaba del todo seguro de lo que le estaba sucediendo. Regresó con su esposa Khadija de su primer encuentro con Gabriel en un estado de tremenda angustia: "Entonces el Mensajero de Allah regresó con la Revelación, y con su corazón latiendo fuertemente hasta que

Entró hacia Khadija y le dijo: '¡Cúbreme! ¡Cúbreme!' Lo cubrieron hasta que su miedo pasó y luego dijo: 'Oh Jadija, ¿qué me pasa?' Luego le contó todo lo que había pasado y le dijo: 'Temo que me pueda pasar algo'. "[10]

Jadiya, según este hadiz, tenía más confianza en Mahoma que en sí mismo. Ella respondió: "¡Nunca! ¡Por Alá! Pero tened buenas nuevas, porque por Allah, Allah nunca os deshonrará si mantenéis buenas relaciones con vuestros familiares y amigos, habláis la verdad, ayudad a los pobres y a los indigentes, sirvéis generosamente a vuestros invitados y asistáis a los merecedores y afligidos por la calamidad. "[11]

Jadiya y Mahoma fueron luego a visitar a su prima Waraqa,[12] una cristiana que podía escribir en hebreo y tenía conocimiento de los Evangelios.
Waraqa confirmó que las revelaciones de Mahoma eran genuinas y le advirtió que enfrentaría hostilidad y oposición por darlas a conocer.[13]

Sin el cuidado de Jadija y la afirmación de Waraqa, el mundo nunca habría conocido el Islam, porque la angustia y la incertidumbre del nuevo profeta eran intensas. Poco después de que Waraqa identificara al ser que se había aparecido a Mahoma, Waraqa murió, las revelaciones de Alá cesaron y el nuevo profeta se sumergió en una tristeza tan intensa que incluso contempló el suicidio arrojándose desde una montaña. Sin embargo, cada vez que subía a la cima de la montaña, el ángel Gabriel aparecía y le aseguraba que él era realmente el mensajero de Alá y que su paz sería restaurada. A lo largo de la historia, los musulmanes se han sentido avergonzados por el hecho de que la misión profética de Mahoma fuera confirmada en sus primeras etapas por un cristiano (que también era sacerdote y converso del judaísmo). Algunas fuentes musulmanas niegan que Waraqa fuera cristiano en absoluto, pero este hecho está bien atestiguado no sólo en el Hadiz sino también por un biógrafo de Mahoma del siglo IX, Ibn Hisham: "Se ha dicho acerca del sacerdote Waraqa que era de la religión de Moisés, luego la religión de Esa [Jesús], que la paz sea con ellos."[14]

22. ¿Afirmó Mahoma ser divino?

No. Mahoma afirmó ser un mensajero de Alá y un advertidor de Su inminente castigo a los incrédulos (Sura 7:188). Él enfáticamente

Insistió en que era sólo un ser humano y de ningún modo divino. En el Corán, Alá le dirige: "Di: 'No soy más que un hombre como vosotros, pero me ha llegado la inspiración de que vuestro Dios es un solo Dios'" (Sura 18:110).

23. ¿Es cierto que Mahoma era un líder o general del ejército?

Sí. Mahoma fue un líder político y militar, además de un predicador de su palabra. Era común entre los líderes religiosos de su época tener roles tanto proféticos como militares. Mahoma dirigió treinta y dos incursiones y libró tres guerras importantes.

De hecho, el Islam comienza su calendario no desde la fecha de la primera revelación de Mahoma ni desde su nacimiento. En cambio, comienza con la fecha de la huida de Mahoma de La Meca a Medina (la hégira), cuando se convirtió en jefe de una comunidad y de un ejército por primera vez. En 624, inició una serie de incursiones contra las tribus circundantes y derrotó a una gran fuerza de su propia tribu, los Quraysh, en La Meca. Siguieron otras batallas victoriosas. En el año 628, Mahoma había llegado a un acuerdo con los Quraysh y regresó a La Meca, donde destrozó todos los ídolos paganos de la Ka'aba. (Según la leyenda, ordenó que un icono de Jesús y su Madre permaneciera intact

Como se puede esperar de un líder militar del siglo VII, podía ser duro e implacable. Cuando su tío Abu Lahab rechazó públicamente su mensaje profético, lo maldijo a él y a su esposa con palabras que se han convertido en toda una sura del Corán: “¡Que perezcan las manos de Abu Lahab! ¡Que él mismo muera! De nada le servirán sus riquezas y ganancias. ¡Será quemado en llamas de fuego, y su esposa, cargada de leña, tendrá una cuerda de fibra alrededor del cuello!" (Sura 111:1-5). Este es un elemento importante del ejemplo que Mahoma ha dado al mundo musulmán.

24. He oído hablar de musulmanes chiítas y suníes. ¿Cuáles son las principales diferencias entre estos grupos?

Hoy en día existen varios grupos clave en el Islam. Tres de los más grandes y conocidos son:

1. Sunitas. Estos representan alrededor del 85 por ciento de los musulmanes en todo el mundo. La palabra sunnita está relacionada con Sunna o "tradición". Los musulmanes sunitas siguen doctrinas y prácticas derivadas de la Sunna del Profeta, es decir, las Tradiciones (Hadith) tal como las interpretan los eruditos musulmanes a lo largo de la historia.

Los wahabíes, que prevalecen en Arabia Saudita, son una subsecta sunita. Muhammad ibn Abd alWahhab (1703-1792) fue un reformador. Quería librar al Islam de todo lo que se había desarrollado después de los primeros siglos. Hizo hincapié en una lectura literal del Corán y los Hadith que convirtieron a los wahabíes en una secta furiosa y violenta que incluso hizo la guerra contra otros grupos musulmanes que consideraba heréticos. Los wahabíes controlan hoy Arabia Saudita y desde allí exportan agresivamente el wahabismo a todo el mundo. Algunos de los terroristas involucrados en los ataques del 11 de septiembre de 2001 eran miembros de este grupo.

2. Chiítas. La palabra chiíta es la abreviatura de Shi'at Ali, o "el partido de Ali". Esta es la secta no sunita más grande. Los musulmanes chiítas creen que Ali, el marido de Fátima, la hija de Mahoma, fue el único sucesor legítimo del Profeta como líder de la comunidad musulmana. Los chiítas tienen tradiciones y prácticas que son bastante distintas de las de los suníes. Entre ellas destaca la creencia de que los imanes (es decir, los líderes) que sucedieron a Ali en la línea profética de Mahoma heredaron el espíritu profético de Mahoma. La mayoría de los chiítas creen que hubo doce de esos imanes, y que el último desapareció de la tierra y regresará como el Mahdi, una figura mesiánica, al final de los tiempos.

3. Sufíes. Los sufíes son la secta mística del Islam, aunque el Islam chií también tiene fuertes marcas de influencia mística. Los sufíes enfatizan el amor por Alá y la unión con él en términos que a menudo se parecen mucho al misticismo cristiano. Han sido y siguen siendo ferozmente perseguidos por herejes en muchas zonas del mundo islámico.

Otras sectas notables incluyen a los bahá'ís de Irán (que también tienen presencia en los Estados Unidos), los jarijitas de Omán y los alauitas de Siria. Estos son a menudo considerados herejes por los grupos musulmanes más grandes.

Respecto a los sunitas y chiítas, existen muchas diferencias en el énfasis y el estilo de expresión espiritual, pero las principales diferencias son la

El énfasis sunita en la Sunna (tradiciones) del Profeta como guía para los creyentes, y la creencia chiita en el Imam como heredero de la "luz de Mahoma loco" y líder de la comunidad musulmana. Los imanes fueron los intérpretes infalibles de la tradición islámica. Muchos chiítas creen que su infalibilidad pasa a sus regentes como líderes de los musulmanes, como el ayatolá Jomeini de Irán.

Los chiítas no aceptan la legitimidad de los tres primeros califas que sucedieron a Mahoma. Difieren con los sunitas sobre la legitimidad del matrimonio temporal (los chiítas lo aceptan, los sunitas no), la conducción de las oraciones y la doctrina del Mahdi, o el Imam oculto, que vendrá el Día del Juicio para restaurar la paz y la justicia. en la tierra.

La espiritualidad chiíta es igualmente más mística que la de los suníes, con una intensa veneración a Ali, oraciones en las tumbas de los profetas y santos musulmanes y un fuerte enfoque en el sufrimiento y el martirio.

25. ¿Había judíos y cristianos viviendo en Arabia antes del Islam?

Aunque la mayoría de las tribus de la Arabia de la época de Mahoma eran paganas y politeístas, había grandes comunidades de cristianos tanto en Arabia como en Yemen. Sin embargo, pocas de estas comunidades cristianas eran ortodoxas; la mayoría defendía una o más de las herejías de la época, incluido el arrianismo, el monofisismo y el nestorianismo. Todas estas herejías sostenían puntos de vista falsos o incompletos sobre la naturaleza de Cristo. Por tanto, la exposición de Mahoma al cristianismo parece haberse limitado al contacto con grupos cristianos heréticos. Como resultado, parece que nunca obtuvo una comprensión clara y ortodoxa del Evangelio. Además, la penetración del cristianismo en la península arábiga en ese momento fue leve y azarosa, y eran pocos los que se llamaban a sí mismos cristianos que podían explicar con claridad y precisión lo que creían.

Como se señaló anteriormente (y como afirma el Corán), estos grupos heréticos disputaron acaloradamente la naturaleza de Cristo. Los arrianos enseñaban que Jesús era un ser creado; los monofisitas afirmaban que Su humanidad estaba subsumida en Su divinidad; y los nestorianos defendieron tanto Su humanidad como Su divinidad, pero con una marcada distinción entre ambas. (De hecho, el primo de Khadija, Waraqa,

(a veces se la identifica como nestoriana). Los nestorianos también negaron el título de "Madre de Dios" a María, ya que ella era, insistían, la madre de la naturaleza humana de Jesús únicamente. Estas ideas bien podrían haber sido la base de la creencia errónea de Mahoma de que la Trinidad estaba formada por Alá, María y Jesús.

El Corán también niega la crucifixión de Cristo: afirma que Jesús sólo pareció haber sido crucificado (ver Sura 4:157). Esto puede indicar una influencia gnóstica, ya que los cristianos gnósticos también enseñaban que a otra persona se le hacía parecerse a Jesús y se le colocaba en la cruz. También había algunos maniqueos en Arabia en esa época, y ellos también quedaron imbuidos de muchas de estas nociones falsas sobre la crucifixión.[15]

26. ¿Cuáles son las razones por las que judíos y musulmanes parecen no llevarse bien? ¿Tiene esto sus raíces en la religión, la cultura o ambas?

Ambos. En la época de Mahoma, los judíos se concentraban en Medina (entonces conocida como Yathrib) y en otros lugares a lo largo de las rutas comerciales de Arabia. Había varias tribus judías poderosas muy cerca de Mahoma en los primeros días de su carrera profética, y él parece haber dado por sentado que aceptarían su mensaje monoteísta y su afirmación de ser un profeta.

Los judíos, sin embargo, no estaban en absoluto dispuestos a aceptar a un no judío como profeta. Eran poderosos en Arabia en aquellos días y comenzaron a crear serios problemas al nuevo profeta. Rechazado, Mahoma se volvió ferozmente contra los judíos, incluso refiriéndose a ellos como "monos y cerdos".

El Profeta tampoco limitó su respuesta al desprecio y la incredulidad judíos a meras maldiciones. Ordenó el asesinato de varios líderes judíos y personas de influencia, incluida Asma bint Marwan, una mujer con niños pequeños. ¿Su crimen? Escribir versos crudos e indecentes que se burlaban del Profeta. Cuando Mahoma recibió la noticia de su asesinato, se alegró. [17]

A lo largo de la historia, los musulmanes han criticado a los judíos por rechazar al Profeta. La enemistad entre judíos y musulmanes se ve reforzada por un hadiz que dice "Abu Huraira informó al Mensajero de Alá (la paz sea con

él) diciendo: La última hora no llegará a menos que los musulmanes luchen contra los judíos y los musulmanes los maten hasta que los judíos se escondan detrás de una piedra o un árbol y una piedra o un árbol diga: musulmán, o el siervo de Allah, detrás de mí hay un judío; ven y mátalo."[18]
Esta tradición se repite, con pequeñas variaciones, numerosas veces en el Hadiz.

Hoy en día existe animosidad entre musulmanes y judíos causada por el conflicto entre israelíes y palestinos, pero esta animosidad se intensifica por los conceptos religiosos islámicos. Algunas palabras duras del Corán respaldan esta animosidad. En un verso famoso, a los judíos se les llama "hijos de cerdos y monos" (Sura 5:59-60). Los radicales musulmanes hacen uso habitual de esta referencia, y no es difícil ver por qué los dos grupos tienen problemas para llevarse bien en términos tan desagradables.

27. ¿Por qué los judíos y cristianos de su tiempo rechazaron la afirmación profética de Mahoma?

El hecho de que Mahoma no comprendiera las creencias básicas del judaísmo y el cristianismo fue la razón principal por la que ambos grupos de su época no creían que él fuera un profeta. Además, era común que la gente en el mundo antiguo pidiera una señal, que normalmente implicaba milagros, de alguien que decía ser un profeta. Los judíos le pidieron muchas veces a Jesús que hiciera milagros para demostrar que Él era el Mesías. Elías y Moisés, así como otros que fueron enviados al pueblo de Israel, realizaron milagros como testimonio de que sus mensajes eran de Dios.

Mahoma, sin embargo, no pudo presentar ni un solo milagro a quienes lo rechazaron. Su incapacidad para presentar un milagro y su actitud defensiva frente a aquellos que como resultado desestimaron sus afirmaciones proféticas es evidente en todo el Corán. Alá supuestamente les dice a los seguidores de Mahoma que "vuestro compañero [Mahoma] no está presa de la locura: no es más que un perspicuo avisador" (Sura 7:184); y "tu compañero no está poseído" (Sura 85:22). Alá asegura repetidamente al propio Mahoma que "tú no eres adivino ni estás poseído" (Sura 52:29); y "No estás, por la gracia de tu Señor, loco ni poseído" (Sura 68:2). Como hemos visto, la propia angustia e incertidumbre de Mahoma cuando comenzó a recibir revelaciones lo llevaron al borde del suicidio. Por último,

sin embargo, la tradición musulmana empezó a sostener que su mensaje era un milagro en sí mismo, principalmente porque él mismo era analfabeto.

28. ¿Era Mahoma realmente analfabeto, como afirman los musulmanes?

Los musulmanes afirman que Mahoma era analfabeto para afirmar lo que consideran el carácter milagroso de

el Koran. Este sublime libro de poesía, dicen, no podría haber sido escrito por ningún hombre común y corriente, y menos aún por uno que fuera analfabeto.
Sin embargo, esta afirmación sobre el analfabetismo de Mahoma no tiene ningún respaldo coránico real.

Los comentaristas islámicos del Corán y los Hadith basan sus afirmaciones en la palabra árabe ome, que traducen como "analfabeto". Éste es un significado de la palabra, pero tiene otro significado que no tiene nada que ver con la lectura o la escritura. El uso que hace el Corán de la palabra establece que este significado secundario es el que utiliza. Sura 62:2 dice: “Él es quien envió entre los omeyeen [el plural de ome] un apóstol propio. . . ." Esta misma palabra se repite en muchos otros lugares del Corán, incluyendo Suras 2:78; 3:20; 3:75; y 7:157–158. Casi todos los eruditos musulmanes interpretan la palabra omeyeen en estos pasajes como "analfabeto". Sin embargo, si la palabra omeyeen se refiere al analfabetismo, Sura 62:2 estaría diciendo que Alá envió a todos los analfabetos a uno de los suyos.

De hecho, en árabe clásico, omeyeen nunca se refiere a analfabetos o analfabetos. Se refiere a personas no judías: el versículo dice que Alá ha enviado un apóstol gentil a los gentiles. Omeyeen es una forma adjetiva del sustantivo árabe para gentiles, y no todos los gentiles eran analfabetos durante la época de Mahoma.

29. ¿Escribió Mahoma el Corán?

No, no lo hizo. Pero aunque el propio Mahoma no escribió nada de eso, el Corán refleja en gran medida las preocupaciones del Profeta y su comunidad del siglo VII. Durante su vida, sus seguidores registraron sus revelaciones en cualquier material que tuvieran a mano, pero sobre todo se comprometieron

memorizarlos en lo que era principalmente una cultura oral. La recopilación de todas las supuestas revelaciones de Mahoma en un solo volumen sólo comenzó en serio cuando las guerras santas o yihads que libraban los musulmanes plantearon la posibilidad real de que la única persona que había memorizado una revelación importante pudiera morir en batalla. y la revelación se perdería para siempre.

30. ¿En qué se diferencia el Corán de la Biblia?

En contenido, los libros más cercanos al Corán en la Biblia son los cinco libros de Moisés: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. El libro sagrado musulmán tiene la misma combinación de leyes y narrativas sobre los tratos de Dios con su pueblo. Pero el Corán se diferencia de cualquier libro de la Biblia en que solo hay un orador: Alá (aunque hay algunas excepciones a esto que atormentan a los musulmanes hasta el día de hoy).

Mientras que el Pentateuco presenta una narrativa más o menos continua desde la creación del mundo hasta la inminente entrada de los israelitas en la Tierra Prometida, el Corán no intenta hacer una historia lineal. Aunque el Corán es más breve que el Nuevo Testamento, se repite una cantidad sorprendentemente grande de lo que dice. Sin embargo, el lector a menudo no puede entender qué se dice exactamente, o por qué, sin consultar el Hadiz. Examinaremos esto más adelante.

31. ¿Desempeña la Biblia algún papel en las creencias y prácticas islámicas?

No como tal, pero el mensaje principal del Corán –es decir, que hay un Dios, Alá, y que el peor de todos los pecados es la idolatría– tiene fuertes paralelos bíblicos. Además, el esquema básico de su historia resultará familiar a los lectores de la Biblia, aunque en el Corán la historia de la salvación se modifica de manera significativa.

Después de que Adán y Eva fueron engañados por Satanás para que se alejaran de la verdad (una historia importada directamente del Génesis, con importantes modificaciones y adornos), Alá envió al mundo una sucesión de profetas para llamar a la gente a regresar a la adoración verdadera. El más importante de estos

fueron Noé, Abraham, Isaac, Jacob y, como los enumera un pasaje coránico, "David y Salomón, Job y José y Moisés y Aarón". . . ; Zacarías y Juan, Jesús y Elías. . . ; e Ismael, Eliseo, Jonás y Lot" (Sura 6:84–87). Como pronto veremos con mayor detalle, aquí se menciona a Jesús como un miembro meramente humano de esta lista de profetas, no como el Hijo de Dios.

Junto con los profetas bíblicos, el Corán está lleno de historias bíblicas, principalmente cuentos del Antiguo Testamento y algunos tomados de evangelios cristianos heréticos. Por ejemplo, la duodécima historia habla de José y sus hermanos, aunque carece de importancia para Israel como nación; El arca de Noé aparece en Sura 10; Jonás y su ballena aparecen en Sura 37; y Moisés ocupa un lugar destacado en todo el Corán. Todo esto dio lugar a acusaciones contra Mahoma durante su vida de que hacía pasar historias bíblicas acaloradas como revelaciones de Alá. Esta sospecha persiste, a pesar de las aparentes negaciones de Alá: "Pero los incrédulos dicen: 'Esto no es más que una mentira que Él ha falsificado, y otros le han ayudado a hacerlo". En verdad, son ellos los que han presentado una iniquidad y una mentira. . . . Di: 'El [Corán] fue hecho descender por Aquel que conoce el misterio [que está] en los cielos y en la tierra: en verdad Él es Indulgente, Misericordioso'" (Sura 25:4-6).

32. ¿Existen diferentes versiones del Corán?

Los musulmanes niegan rotundamente la existencia de versiones del Corán distintas de la que consideran la única versión verdadera en árabe clásico.
Sin embargo, los hechos del caso no son tan simples. Los apologistas islámicos señalan la casi total falta de variantes textuales en los primeros manuscritos del Corán como prueba de que Alá, en efecto, está preservando el libro, en contraste con las muchas variaciones que se encuentran en los manuscritos bíblicos.

Sin embargo, esta situación es artificial. Mahoma nunca reunió todas sus revelaciones, que sus seguidores habían escrito no sólo en papel sino en cualquier cosa que pudieran encontrar: corteza, piel, roca y hueso. Después de su muerte en 632, varias comunidades musulmanas tenían sus propios ejemplares del Corán, cada uno recopilado por diferentes seguidores de Mahoma. Pero el califa Uthman, que gobernó el Islam del 644 al 656, se encontró presidiendo una comunidad fraccionada cuyas disputas fueron alimentadas por variantes coránicas.
En consecuencia, ordenó que se hiciera una única copia canónica del Corán y que se destruyeran todas las demás.[20]

La mayoría de los eruditos creen que el acto de Uthman fue el principal agente de la milagrosa integridad del texto coránico.[21] En cualquier caso, a pesar de los mejores esfuerzos de Uthman, siguieron existiendo variantes textuales. Una versión del Corán recopilada por Abdullah ibn Mas'ud, uno de los sirvientes de Mahoma, contiene varias lecturas variantes y omite tres Suras que aparecen en el texto canónico; otra versión añade dos Suras cortas que no están en la versión canónica. Los musulmanes chiítas, una de las principales sectas del Islam, tienen una versión del Corán con variaciones de la utilizada por los suníes.

En 1972, los trabajadores de la construcción que estaban restaurando la Gran Mezquita de Saná en Yemen se toparon con un alijo de manuscritos antiguos. Resultó que se trataba de páginas del Corán que databan de los siglos VII y VIII, muchas de las cuales contenían pasajes que diferían del Corán canónico y universalmente aceptado. Aunque la mayoría de estas diferencias eran menores, su existencia misma era enormemente significativa, porque representaban un nuevo desafío a la suposición musulmana de que el Corán es la Palabra perfecta de Alá mismo, enviada desde el Cielo y conservada en forma prístina sin ninguna variante. El texto original se conserva en el Cielo en tablas de oro.

Otros estudiosos han encontrado pruebas que desafían la afirmación islámica común de que el Corán fue compilado íntegramente durante el reinado de Uthman. "No hay pruebas contundentes", dice Patricia Crone, autora de Hagarismo: la creación del mundo islámico, "de la existencia del Corán en cualquier forma antes de la última década del siglo VII". Esto es cierto, por supuesto, y arroja dudas sobre la comprensión islámica aceptada de la profecía de Mahoma y, de hecho, sobre su condición de verdadero profeta.

33. ¿Qué enseña el Corán sobre Jesús?

En el Corán, a Jesús se le llama comúnmente Jesús el Mesías (Isa Al Masih) o Jesús, Hijo de María.

Hay varios aspectos extraños en esto. El nombre árabe usado para Jesús en el Corán es Isa, que en realidad corresponde más a Esaú, el hijo mayor de Jacob, que a Jesús. Además, aunque en el Corán se llama a Jesús el Mesías, esta palabra parece funcionar más como un nombre propio (Al Masih) que como un título. De hecho, en el Corán no hay ninguna interpretación judía o cristiana del Mesías como "ungido". El islámico clásico

Los comentaristas interpretan el nombre Masiha como una derivación del verbo árabe Massaha, que significa frotar, ungir o tocar a alguien con el fin de curarlo, claramente una derivación del hebreo original. Pero los musulmanes le dan la vuelta a la noción: en lugar de ser el Ungido de Dios, dicen que Jesús fue llamado Masih porque era un sanador, es decir, era quien hacía la unción.

El hecho de que el Corán llame a Jesús Hijo de María enfatiza su nacimiento virginal. Nadie en aquellos días habría sido llamado hijo de nadie más que de su padre, a menos que su padre fuera desconocido.

El Corán concuerda con la Biblia sobre el milagroso nacimiento virginal de Jesús. Sin embargo, no está de acuerdo sobre las implicaciones de este evento. En el Corán, el nacimiento virginal no apunta a la divinidad de Cristo; más bien, es sólo otra señal del poder y la sabiduría supremos de Allah. El hecho de que Jesús no tuviera pecado es como decir que vestía un bonito traje que Alá le dio, pero no dice nada sobre la naturaleza del propio Jesús (ver Suras 19:21 y 23:50).

El Corán también da otros supuestos detalles del nacimiento de Jesús que no se encuentran en los evangelios canónicos. Como lo hace en las narraciones de la infancia de los evangelios heréticos, Jesús en el Corán incluso habla en Su cuna.[23]

Además, según el Corán, Jesús no nació en un pesebre, sino bajo una palmera en las afueras de la ciudad. Acerca de María, el Corán dice: "Y los dolores del parto la llevaron al tronco de una palmera: Gritó [en su angustia]: '¡Ah! ¡Ojalá hubiera muerto antes de esto! ¡Ojalá hubiera sido algo olvidado y fuera de la vista! " (Sura 19:23).

Estos son algunos ejemplos de cómo los musulmanes creen que el Corán corrige el relato bíblico. No se conmueven ante los cristianos que argumentan que el relato bíblico es más confiable que el del Corán porque fue escrito mucho más cerca de los acontecimientos. Los musulmanes creen que el Corán vuelve a contar relatos bíblicos precisamente para corregirlos cuando han sido corrompidos por judíos y cristianos.

34. ¿Es cierto que los musulmanes consideran a Jesús un profeta?

Sí. Jesús es reconocido como profeta (Nabi) muchas veces en el Corán.
[24] De los veinticinco profetas mencionados en el Corán, ninguno recibe la atención que recibe Jesús en la tradición islámica. El Hadiz añade relatos de Su regreso el Día del Juicio al material del Corán sobre Su nacimiento virginal, su vida y su papel particular. Ni siquiera Mahoma, considerado el último y perfecto profeta de Alá, tiene las cualidades únicas que Jesús tiene en el Corán.[25]

De acuerdo con Su misión profética, Jesús también es conocido como un mensajero (Rasul) de Allah.[26] Según la teología islámica, no existe una diferencia clara entre ser un mensajero y ser un profeta, aunque de alguna manera no todo mensajero es un profeta, sino todo profeta es un mensajero. Aún así, cada profeta no es más que un esclavo de Allah.

35. Entonces, a pesar de darle tanta consideración a Jesús, ¿los musulmanes creen que es un "esclavo de Alá"?

Sí, el Corán llama a Jesús el siervo o esclavo de Alá (Abdullah: esclavo de Abdis, y Alá, por supuesto, es Dios) en Suras 4:172, 19:30 y 43:59.
Éste es uno de los títulos más frecuentemente utilizados por los musulmanes para referirse a Jesús cuando desean hacer proselitismo con los cristianos: al decir que Jesús era un "esclavo de Alá", descartan las afirmaciones de los cristianos sobre la divinidad de Jesús. Llamar a Jesús esclavo de Alá lo equipara con todos los seres humanos porque la relación amo/esclavo entre Alá y Jesús también hace eco de la visión islámica de la relación entre Alá y la humanidad.

36. Entonces, ¿los musulmanes estarían totalmente en desacuerdo con que Jesús y Dios sean uno y lo mismo?

Absolutamente. El Corán condena a quienes consideran a Cristo divino: "En verdad blasfemian quienes dicen que Alá es Cristo, hijo de María" (Sura 5:17). Sin embargo, al mismo tiempo, Jesús es llamado varias veces la "Palabra de Alá" en el Corán: "El ángel dijo: 'María, Alá te anuncia una palabra de sí mismo cuyo nombre es el Mesías, Jesús. hijo de María, destacado en este mundo y en el próximo, y uno de los más cercanos" (Sura 3:45). Y nuevamente en Sura 4:171: "El Mesías, Jesús

hijo de María, es sólo un mensajero de Alá y una palabra que Él proyectó a María, y un espíritu de Él mismo."

Relacionado con esto hay un indicio de la doctrina cristiana de que Jesús es el Nuevo Adán: "La semejanza de Jesús ante Alá es como la de Adán; Lo creó del polvo y luego le dijo: 'Sé'. Y fue" (Sura 3:59).

Los teólogos islámicos a lo largo de la historia del Islam han negado que el término "Palabra de Alá", tal como se aplica a Jesús en el Corán, implique divinidad. De acuerdo con la Sura 3:59, los musulmanes limitan el significado de una "Palabra" Divina a una orden de Alá para que algo llegue a existir. Sin embargo, al limitar así el significado, los musulmanes cometen un error lingüístico básico.
Kelima es la palabra utilizada para referirse a Jesús como la Palabra de Alá, pero kelima no significa "orden" en árabe. La palabra para comando isamr; kelima nunca tiene este significado.

Los teólogos musulmanes, sin embargo, se niegan a afrontar la clara explicación alternativa: que el término es un fragmento de la teología cristiana y sólo puede explicarse con referencia a la divinidad de Cristo. La "Palabra" de Allah es en realidad parte de Él y de Su naturaleza divina, una manifestación de Su esencia divina. Para evitar esta conclusión, los eruditos musulmanes se ven obligados a dividir a Allah en muchas partes: Su palabra, Su espíritu, Su voluntad, etc. Sin embargo, esto enreda a los teólogos musulmanes en un peligroso coqueteo con nociones que se desvían del monoteísmo absoluto y se acercan a lo que los propios musulmanes llamarían blasfemia. Otro indicio de esto viene cuando el Corán llama a Jesús el "Espíritu de Dios".

37. ¿Qué significa que el Corán se refiere a Jesús como el "Espíritu de Dios"?

En el Corán, Jesús es el Espíritu de Alá: "¡Oh Pueblo del Libro!
No cometáis excesos en vuestra religión, ni digáis de Allah otra cosa que la verdad.
Cristo Jesús, hijo de María, no fue más que un mensajero de Alá, y Su Palabra, que concedió a María, y un espíritu que procedía de Él: creed, pues, en Alá y en Sus mensajeros" (Sura 4:171, énfasis agregado).

Los musulmanes nunca se han enfrentado a las implicaciones de este título. El por qué no lo han hecho es obvio: ¿cómo puede el Espíritu de Dios ser alguien o algo distinto de Dios?

¿Él mismo? El espíritu es la vida de un ser. ¿Qué ser existe sin su vida o separado de su vida? Lógica y filosóficamente, todo lo que emana (es decir, procede) de Dios debe ser Dios mismo; Él no puede emanar nada que sea menor que Él. En su afirmación de que Jesús es "un espíritu procedente de" Alá, el Corán contiene otra insinuación tentadora de la divinidad de Cristo.

Muchos textos coránicos sobre Jesús sólo pueden explicarse plenamente mediante la teología cristiana. Por eso Jesús mismo es la clave para comunicar la verdad del Evangelio a los musulmanes. Sin embargo, este es un camino lleno de obstáculos.
El principal de estos obstáculos, además de la negación explícita de la divinidad de Cristo por parte del Corán, es su negación de la crucifixión.

38. ¿Por qué los musulmanes no creen que Jesús murió en la Cruz?

Simplemente porque el Corán dice que no. Los musulmanes creen que fue llevado vivo al cielo, sin haber probado nunca la muerte. Sería incorrecto que Alá permitiera que uno de Sus profetas muriera avergonzado y humillado, por lo que Alá colocó a alguien que se parecía a Jesús en la Cruz. Los judíos pensaron que en realidad estaban matando a Jesús, pero en realidad el impostor fue crucificado: "no lo mataron ni lo crucificaron, sino les pareció que así era" (Sura 4:157).

La negación de la crucifixión y muerte de Jesús es, por supuesto, una completa innovación. Esta negación está en directa contradicción con los textos evangélicos. En los cuatro evangelios, la pasión, muerte y resurrección de Jesús se enuncian claramente. Además, estos acontecimientos están atestiguados en los escritos de diversas fuentes seculares y no cristianas, incluidos los escritos del historiador judío Josefo, los Anales de Tácito y otros (ver pregunta 39). La muerte y resurrección de Jesús son actos esenciales para Su persona, vida y misión; negarlos (o cualquiera de ellos) es alterar nuestra comprensión de la realidad de Jesús y convertirlo en menos de lo que realmente es.

39. ¿Cómo explican entonces los musulmanes los relatos bíblicos de la pasión y muerte de Jesús?

Debido a que el Corán dice que "les pareció" a los presentes que Jesús fue crucificado (ver Sura 4:157), algunos musulmanes aceptan los relatos de la Biblia al pie de la letra, pero insisten en que los escritores de los Evangelios y sus fuentes se equivocaron acerca de la identidad del hombre en la Cruz. Algunos dicen que en realidad fue Judas, a quien Alá hizo parecer a Jesús.

Otros repiten la afirmación tradicional musulmana de que los relatos bíblicos han sido corrompidos, acusación que pronto examinaremos en detalle.
Baste decir en este punto que esta acusación va en contra de una gran cantidad de pruebas. No hay fuentes no islámicas que respalden la idea de que Jesús no fue crucificado. Del lado cristiano, la evidencia histórica de la crucifixión es abrumadora. Los cristianos ni siquiera necesitan citar fuentes bíblicas para demostrar que ocurrió la crucifixión de Jesús. Las fuentes seculares incluyen a Tácito, en el Libro XV de su crónica Los Anales de la Roma Imperial; La vida del emperador Claudio de Suetonio; Plinio, gobernador de la provincia de Bitinia Ponto, en el libro diez de sus Epístolas; y Josefo, el gran historiador judío, en sus Antigüedades judías.

El Corán contiene algunos indicios de que Jesús murió en algún momento. Sura 19:23 cita al niño Jesús: "La paz sea sobre mí el día que nací, el día que moriré y el día que resucitaré con vida". La secuencia aquí requiere lógicamente que la muerte de Jesús siga a la suya. vida en la tierra, entonces vendrá Su resurrección en el Día del Juicio.

El Corán también describe a Alá dirigiéndose a Jesús acerca de su futura muerte: "Jesús, te haré morir [Mutawaffeka] y te exaltaré ante Mi presencia, y te limpiaré de los que no creen y pondré a los que te siguen por encima de los que no creen hasta el Día del Juicio'' (Sura 3:55).

Algunos teólogos musulmanes, tanto del pasado como del presente, interpretan que este versículo significa que Él fue llevado al cielo después de que Alá le hiciera morir. "Causar que mueras" es el significado correcto de Mutawaffeka; sin embargo, algunos traductores musulmanes traducen esta frase como "te llevaré a mí".

Esto se debe a que la comprensión lingüísticamente correcta crea problemas en la teología islámica: significaría que Jesús moriría dos veces. Según el hadiz, Jesús regresará a la tierra al final de los tiempos: "Luchará contra el pueblo por la causa del Islam". Romperá la cruz, matará cerdos y abolirá la jizyah. Alá perecerá todas las religiones excepto el Islam. Destruirá al Anticristo y vivirá en la tierra durante cuarenta años y luego

él morirá. Los musulmanes orarán por él [énfasis añadido]". La idea de que Jesús, no Mahoma, regresará es, por supuesto, otro indicio de la teología cristiana que subyace en gran parte de lo que el Islam enseña sobre Cristo.

Pero si muere al final de los tiempos, ¿cómo pudo haber muerto mucho antes, al final de su vida terrenal? Para evitar esta dificultad, algunos comentaristas musulmanes sugieren que Él en realidad aún no ha muerto, sino que ha sido llevado vivo al cielo. Sin embargo, como hemos visto, esto es difícil de defender a la luz de las palabras del Corán: Mutawaffeka (literalmente, "causar la muerte") no puede significar "subido vivo al cielo". Siempre se refiere a situaciones físicas reales. muerte. En otra parte, el Corán cita a Alá diciendo a Jesús: "Allí [es decir, en la tierra] vivirás, allí morirás y de allí resucitarás" (Sura 7:25).

Los musulmanes dicen que Jesús fue elevado al cielo porque Alá no quería que pasara por el dolor y sufrimiento que los judíos le prepararon. El Profeta de Alá no pudo sufrir la derrota. Sin embargo, incluso según el Corán, Alá permitió que los profetas anteriores soportaran persecuciones y sufrimientos, y todos ellos murieron a manos de los judíos (ver Sura 2:61). ¿Por qué habría que ahorrarle a Jesús tales sufrimientos si él también era un profeta?

40. He oído que los musulmanes tienen en gran estima a María. ¿Por qué es esto?

La gran estima que el Islam tiene por María tiene sus raíces en varios textos del Corán, incluido el siguiente: "¡Mira! los ángeles dijeron: '¡Oh María! Allah te ha elegido y te ha purificado, te ha elegido entre las mujeres de todas las naciones'' (Sura 3:42).[27] La pureza de María en el pensamiento islámico se equipara con la impecabilidad. Esto se repite en el Hadiz, donde Mahoma dice: "Toda persona a quien su madre da a luz [tiene dos aspectos de su vida]; cuando su madre da a luz, Satanás lo golpea, pero no fue el caso de María y su hijo [Jesucristo]''.[28] El Corán incluso afirma el nacimiento virginal de Jesús, haciéndose eco de la respuesta de María al ángel Gabriel de San Lucas. Evangelio: ''Ella dijo: '¡Oh mi Señor! ¿Cómo tendré un hijo si ningún hombre me ha tocado? '' (Sura 3:47).

Los teólogos musulmanes, sin embargo, no exploran las implicaciones de la impecabilidad de María o del nacimiento virginal. No quieren seguir una línea de pensamiento que pueda conducir a la afirmación de que Jesús era divino, conclusión muy inquietante para el musulmán. Si se pudiera demostrar que Jesús era divino, entonces toda la base del Islam (es decir, las revelaciones de Alá a Mahoma en el Corán) se desmorona bajo el peso de tal verdad. ¿Por qué Dios debería necesitar revelarse a sí mismo y revelar su verdad a Mahoma cuando ya había venido en la persona del Dios Hombre, Jesús?

Las narraciones del Corán sobre María y Jesucristo son mezclas de leyendas, apócrifos y ciertos libros canónicos. Incluso hay confusión entre Miriam, la hermana de Moisés e hija de Amram (ver Núm. 26:59), y María, la Madre de Jesús. Ambos nombres son Maryam en árabe, y Mahoma parece haber pensado que Jesús era el sobrino de Moisés, hijo de su hermana. A la Madre de Jesús se le llama "Hermana de Aarón", el hermano de Moisés (Sura 19:28). Santa Ana, la madre de María, incluso es llamada la esposa de Amram (ver Sura 3:35). De hecho, hubo 1.500 años entre estos dos Maryams. Este evidente error histórico debería ser motivo de gran consternación y dificultad para el apologista musulmán. Si el Corán está tan claramente equivocado en este punto, ¿por qué debería considerarse fiable en otros puntos de la historia?

41. ¿Tiene el Islam una autoridad docente similar a la del Papa y los Obispos?

No, pero hay varias fuentes notables que se consideran autorizadas en el Islam. Sin embargo, ninguna de estas fuentes tiene una autoridad definitiva similar a la del Magisterio (es decir, el Papa y los obispos) de la Iglesia católica. Es importante que los cristianos sean conscientes de estas fuentes de autoridad en el Islam porque ocasionalmente afectarán la forma en que un musulmán individual entiende un pasaje particular del Corán o del Hadiz. Estas fuentes autorizadas incluyen:

a. Consenso (Ijma') de los eruditos islámicos: si los eruditos están de acuerdo sobre un asunto en disputa, su opinión tiene mucho más peso en una comunidad islámica que la palabra de un solo erudito.

b. El método de razonamiento por analogía (Qiyas).

C. La Sharia, el sistema legal islámico clásico (que es la ley del país hoy en día en los estados musulmanes fundamentalistas) que enfatiza el recurso a fuentes (usul) al tratar asuntos de fe. Usul alfiqh, o la metodología de las fuentes en la jurisprudencia islámica, es un estudio muy desarrollado de los textos de prueba del Corán y los Hadith que constituyen la base del derecho particular islámico.

Todas estas fuentes de autoridad se basan firmemente en el Corán, pero el musulmán individual aún enfrenta el problema de la falta de un intérprete humano definitivo y autorizado de las enseñanzas del Corán.

42. ¿Es el Corán la única regla de fe para el musulmán?

No precisamente. La Tradición de Mahoma, el Hadiz, es la segunda fuente de la fe islámica. En la teoría y la práctica musulmanas, el Hadiz tiene prácticamente la misma importancia que el Corán. De hecho, dado que Alá se refiere a muchos asuntos con los que Mahoma está familiarizado pero nosotros no, el Corán es a menudo ininteligible. Los musulmanes, sin embargo, no son libres de interpretar su libro sagrado de la manera que quieran, porque "cuando Alá y Sus apóstoles han decidido un asunto, no corresponde al hombre o mujer fiel seguir un curso de su propia elección". (Sura 33:36).

Los musulmanes pueden encontrar las explicaciones autorizadas del propio Mahoma sobre pasajes del Corán en varias colecciones voluminosas de Ahadith (Ahadith es el plural árabe de Hadith). El Corán también ordena a todo musulmán seguir el ejemplo de Mahoma, obedeciendo todo lo que él hizo, dijo, ordenó o prohibió (ver Sura 33:21).[29]

43. ¿Es esta "tradición islámica" similar a la Sagrada Tradición enseñada por la Iglesia Católica? Si no, ¿en qué se diferencian?

El observador casual podría ver en el Hadiz islámico una curiosa similitud con el concepto católico de Sagrada Tradición, pero tras una investigación más profunda, esta similitud demuestra ser, en el mejor de los casos, superficial. Mientras que la

El musulmán tiene tradiciones escritas autorizadas que le ayudan a interpretar el Corán, el católico tiene una Iglesia docente como autoridad final para comprender la revelación de Dios al hombre (ver 1 Tim 3:15). Además, en la comprensión católica, la Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición forman una sola revelación, un "depósito de fe" (ver CIC 84,97). La "Sagrada Tradición" para los católicos se refiere a elementos de la Palabra de Dios revelada que no fueron escritos (ver 1 Cor 11:2; 2 Tes 2:15; CIC 81,83). Como tal, sus elementos son tan importantes como las enseñanzas de la Biblia, la Palabra escrita de Dios, porque tanto la Biblia como la Tradición provienen de la misma fuente: Dios mismo (ver CIC 80). En el Islam, generalmente este no es el caso: los hadices registran las palabras y los hechos de Mahoma, que son ejemplares para los musulmanes pero no tienen el estatus de revelación divina, aunque algunos musulmanes creen que el hadiz fue inspirado por Alá.

Sin embargo, existe un pequeño número de Tradiciones conocidas como Hadith Qudsi (Hadices Sagrados). Se trata de hadices de origen divino que no están incluidos en el Corán. Consisten en que Mahoma informe palabras de Alá y, por lo tanto, son más análogas a la Sagrada Tradición católica, ya que tienen prácticamente el mismo significado para los musulmanes que el propio Corán. Los Hadith Qudsi reciben ese nombre porque, a diferencia de la mayoría de los Hadith, su autoridad no se remonta a Mahoma, sino a Allah mismo.

Como hemos dicho, las colecciones de Hadith contienen las palabras y los hechos de Mahoma, así como sus explicaciones de las revelaciones coránicas y sus pensamientos sobre una amplia variedad de cuestiones doctrinales, éticas, legales e históricas. Muchas de estas tradiciones son cuentos e historias de la vida de Mahoma, de los cuales los musulmanes extraen orientación sobre qué creer o cómo comportarse en situaciones particulares. Debido al mandato del Corán de imitar a Mahoma, la abrumadora mayoría de los musulmanes considera que el Hadiz es definitivo y vinculante para todos los musulmanes.

Sin embargo, aunque el Hadiz goza de tan alta consideración, la veracidad histórica de gran parte de él está en duda. Hay muchas razones para esto. Aunque Mahoma vivió a principios del siglo VII, la recopilación de sus palabras y hechos no se completó hasta los siglos IX y X. Esto es evidente a partir de ciertos hadices que atribuyen declaraciones a Mahoma que en realidad reflejan condiciones sociales y económicas (así como disputas doctrinales) de un período mucho posterior.[30]

44. He oído que algunas de las tradiciones musulmanas son muy extraños, como la idea de que bostezar es malo. ¿Es esto cierto?

Sí. Muchas tradiciones de Mahoma son francamente extrañas y revelan una extraña mezcla de superstición y religión popular, incluida la idea de que bostezar es malo. "El Profeta dijo: 'Bostezar es de Satanás y si alguno de ustedes bosteza, debe controlar su bostezo tanto como sea posible, porque si alguno de ustedes (durante el acto de bostezar) dice: "Ja", Satanás Me reiré de él. "[31]

Ésta no es la única creencia extraña contenida en la tradición islámica. Considere también estos ejemplos:

" El Profeta dijo: 'Si alguno de ustedes se despierta de su sueño y realiza la ablución, debe lavarse la nariz poniendo agua en ella y luego soplándola tres veces, porque Satanás ha permanecido en la parte superior de su nariz toda la noche. .' "[32]

"El Profeta dijo: 'No mates serpientes, excepto las de cola corta o las de cola mutilada con dos líneas blancas en su espalda, porque causa aborto y deja a uno ciego. Así que mátalo. "[33]

"El Profeta dijo: 'Los ángeles no entran en una casa que tenga un perro o un cuadro'. "[34]

45. ¿No enseña también el Islam que la piel oscura es una especie de maldición o castigo?

Por desgracia sí. La tradición a la que se refiere es particularmente irónica a la luz del rápido crecimiento del Islam entre los afroamericanos: "Mahoma dijo: 'Cuando Alá creó a Adán, lo golpeó en el hombro derecho y surgió la raza blanca, mientras que la raza negra surgió del hombro izquierdo.
Allah dijo a los de la derecha: al Paraíso, y a la izquierda, al infierno.' "[35] Esto puede estar basado en Sura 3:106: "El día en que algunos rostros estarán [iluminados con] blanco, y otros rostros estarán [en la penumbra de] negro: A aquellos cuyos rostros ser negro, [se dirá]: '¿Rechazasteis la Fe después de aceptarla? Prueba entonces el castigo por rechazar la Fe.' " Los apologistas musulmanes han intentado suavizar estas duras palabras señalando otras enseñanzas coránicas de que todos los humanos provienen de Adán y Eva (Sura 49:13) y que Alá considera buenos los colores de piel y las razas (ver Sura 30:22). . Además, Mahoma proclamó la igualdad racial en su Última

Sermón. Sin embargo, las tradiciones ofensivas mencionadas anteriormente siguen siendo problemáticas.

46. ¿Cómo saben los musulmanes que las tradiciones sobre Mahoma son verdaderas?

En los dos primeros siglos después de la muerte de Mahoma, proliferaron falsas tradiciones sobre él. Muchos de los primeros musulmanes parecen haber inventado los hadices para justificar sus posiciones sobre la doctrina, la ley o la práctica islámica. Al final, la situación se volvió tan confusa que los eruditos musulmanes comenzaron a esforzarse en determinar qué historias eran auténticas y cuáles no. El resultado fue la aceptación general de seis colecciones de Hadith llamadas Sahih Sittah o Compilaciones Auténticas. El más importante de ellos es Sahih Bukhari. Sahih significa "auténtico" y Bukhari es el nombre del hombre que compiló esta colección. Aunque vivió en el siglo IX, casi doscientos años después de Mahoma, Bujari fue el pionero más eminente en la recopilación y clasificación de los hadices. (A lo largo de este libro se hace referencia a Bujari).

Una de las principales funciones del Hadith y de las escuelas de jurisprudencia es dar sentido a las enseñanzas contradictorias del Corán sobre diversos asuntos.

47. ¿Hay contradicciones en el Corán? Si es así, ¿cómo pueden los musulmanes creer que es inspirado?

De hecho, hay tantas contradicciones que a lo largo de los siglos se hizo necesario que los eruditos musulmanes desarrollaran un sistema para que sus seguidores mantuvieran su fe frente a las apologéticas lógicas y convincentes de los no musulmanes. Algunas de las dificultades del Corán se abordan mediante la "teoría de la anulación", un método conveniente para alterar enseñanzas que parecen ilógicas o confusas. Los teólogos musulmanes han dedicado años a determinar qué partes del Corán son en realidad la Palabra de Alá que debe recitarse y seguirse, y qué versos han sido abrogados (es decir, negados en una fecha posterior) por Alá mismo.

El musulmán evita el potencial impacto negativo de los versículos autocontradictorios del Corán insistiendo en que Alá simplemente no tiene por qué ser coherente. De hecho, la coherencia sería una limitación de Su libertad y poder absolutos. Un musulmán dirá: "Alá es Divino y puede decir y hacer lo que quiera". No importa que lo que Él dice nos parezca no tener sentido: nosotros somos sólo humanos y Él es Dios. Si Allah desea anular lo que dijo anteriormente, tiene todo el derecho de hacerlo. Él puede negar Su palabra anterior para mejorar o cambiar lo que le plazca. ¡Incluso por capricho, Allah puede cambiar de opinión y decir algo completamente opuesto a Su palabra anterior!"

El Corán incluso declara que el autor de algunos de los versos abrogados no es otro que el Príncipe de las Tinieblas: "Nunca hemos enviado ante vosotros ni un solo profeta o apóstol cuyos deseos no haya alterado Satanás. Pero Allah deroga las interjecciones de Satanás y confirma Sus propias revelaciones. Allah es omnisciente y sabio" (Sura 22:52).

Algunas de estas interjecciones de Satanás parecen aparecer en el propio Corán. Tomemos, por ejemplo, los distintos preceptos del Corán sobre el alcohol. En Sura 2:219, Alá le dice a Mahoma: "Te preguntan sobre la bebida y el juego". Di: 'Hay un gran daño en ambos, aunque tienen algún beneficio para los hombres; pero su daño es mayor que su beneficio".

Otro versículo más hace extremadamente cuestionable que pueda haber "algún beneficio para los hombres" en el alcohol, ya que es uno de los trucos de Satanás: "Los creyentes, el vino y los juegos de azar...". . . son abominaciones ideadas por Satanás" (Sura 5:90). ¿Por qué el Maligno idearía algo que fuera de algún beneficio para la humanidad? Debido a esta anomalía, generalmente se considera que la Sura 2:219 ha sido abrogada.

Pero incluso eso no es todo lo curioso de las enseñanzas del Corán sobre el alcohol. Lo que es más que sorprendente es que los creyentes disfrutarán de esta "abominación ideada por Satanás" en el Cielo: "Este es el Paraíso que se ha prometido a los justos". Allí fluirá. . . ríos de vino deliciosos para quienes lo beben" (Sura 47:15; ver también 83:25-26).

Un ejemplo muy grave de versos "anulados por Alá" es el caso en el que Mahoma aparentemente hizo una excepción a su monoteísmo radical. Durante las primeras etapas del Islam, Mahoma se vio frustrado en sus intentos de ganarse a los comerciantes de La Meca y otras personas poderosas.

quienes eran todos politeístas. Finalmente cedió ante su monoteísmo intransigente y declaró que estaba permitido a los dioses paganos de La Meca (específicamente, tres deidades femeninas llamadas alLat, alUzza y Manat) interceder ante Alá por el pueblo. Según la tradición islámica, Satán aprovechó el deseo de Mahoma de reconciliación y "puso en su lengua" como revelación de Alá esta pregunta y respuesta retórica: "¿Uzza y Manat, el tercero, el otro?" Éstas son las exaltadas Gharaniq [grullas] cuya intercesión es aprobada". Los miembros paganos de la tribu de Mahoma, los Quraysh, estaban complacidos; Se postraron ante sus dioses como los musulmanes se postraban ante Alá y salieron diciendo: "Muhammad ha hablado de nuestro dios de manera espléndida".

Sin embargo, pronto Gabriel se acercó a Mahoma y lo regañó, afirmando que Mahoma había enseñado algo falso. Luego, Alá reveló que Satanás altera rutinariamente los mensajes de los profetas (ver Sura 22:51), y que luego anula estas interpolaciones demoníacas.[36] Este es el notorio incidente de los Versos Satánicos. Estos versos se volvieron familiares para los occidentales no musulmanes cuando el novelista Salman Rushdie utilizó este incidente como trampolín para su novela Los versos satánicos, ganándose una sentencia de muerte por blasfemia por parte del ayatolá Jomeini de Irán.

Al considerar todas estas contradicciones coránicas, un católico sostendría que un Dios omnisciente y todopoderoso no puede contradecirse a sí mismo (ver Heb 6:17-18). Semejante concepto es lógicamente absurdo. Dado que Dios existe fuera del espacio y el tiempo, toda la realidad está eternamente presente para Él; por lo tanto, estrictamente hablando, Dios no puede "cambiar de opinión" porque el cambio implica tiempo, algo que Dios no "tiene". Por lo tanto, los decretos deben verse como leyes eternas e inmutables porque están arraigadas en Su propia naturaleza.

48. ¿Cómo pueden entonces los musulmanes afirmar que el Corán es la palabra de Alá, enviada desde el Cielo y preservada por la mano divina de la corrupción?

Porque Allah lo dice. La teoría de la anulación no fue ideada por teólogos musulmanes; proviene del Corán. En Sura 2:106, Alá

reconoce que cancela versos y sustituye revelaciones antiguas por nuevas: "Si Nosotros [Alá] derogamos un verso o hacemos que se olvide, lo reemplazaremos por uno mejor o uno similar". En otros lugares toma nota de las palabras de Mahoma. Críticos: "Cuando cambiamos un versículo por otro (Alá sabe mejor lo que revela), dicen: "Tú [Muhammad] eres un impostor.
De hecho, la mayoría de ellos no tienen conocimiento" (Sura 16:101). En última instancia, se trata de la inescrutable voluntad divina: "Alá abroga y confirma lo que Él quiere" (Sura 13:39).

Claramente, la teoría de la anulación se desarrolló debido a las contradicciones en el mensaje de Mahoma. Sin embargo, cualquiera que sea su intención original, esta técnica se ha convertido hoy en un instrumento conveniente que los musulmanes suelen utilizar para eludir los esfuerzos apologéticos cristianos. La anulación hace que sea prácticamente inútil para los cristianos señalar las contradicciones del Corán y efectivamente mitiga el impacto de una apelación a Deuteronomio 18:22, que ordena a los israelitas "no tener miedo" de un profeta cuyas palabras se ha demostrado que son falsas.

Al final de este libro aparece un cuadro de algunas de las contradicciones doctrinales del Corán, grandes y pequeñas. Sin embargo, estas autocontradicciones no tienen en el Islam el peso que un cristiano podría esperar. Una comprensión lógica de Allah y Su palabra no es de mucha importancia para un musulmán. Por extraño que parezca, un musulmán no está tan preocupado como un cristiano comprometido por si su fe tiene sentido o no; su principal preocupación es si él (y toda la humanidad) se somete o no a la voluntad de Allah.

Si analizamos las consecuencias lógicas de la idea de anulación, llegamos a numerosas conclusiones que incomodan a los musulmanes. Incluso las sectas musulmanas heréticas se han defendido utilizando la teoría de la anulación, sosteniendo que prueba que, a pesar de las afirmaciones de los musulmanes ortodoxos, el Corán no es necesariamente la revelación final de Alá. Después de todo, ¿no puede Él hacer lo que quiera y cambiar cualquier cosa que haya dicho en el pasado? ¡Incluso podría exigir a los musulmanes mañana que se conviertan en creyentes de la Trinidad y se unan a la Iglesia católica! Si Allah mismo no es inmutable e inmutable, ni siquiera leal a la verdad, entonces debemos reconocer que cuando reveló el Corán, quiso decir poco o nada de lo que dice sobre Sí mismo, o sobre Sus profetas y Libros, ya que esta información está sujeta a a revisión o nulidad total.

De hecho, algunos dicen que la teoría de la anulación prueba que Alá no tenía ningún propósito obvio en mente cuando recitó ciertos versos del Corán a Mahoma. Antes de terminar de revelar Sus palabras al profeta, dijo otras cosas contradictorias, que sólo sirvieron para confundir los intentos del hombre por comprenderlo.

Alegar que Dios no tiene necesidad de adherirse a la verdad es decir que Dios puede ser mentiroso. Para los cristianos esto no es sólo una blasfemia, es una imposibilidad. Dios no puede negarse a sí mismo. Él es la Verdad (ver Jn 14,6). Él no le dice algo falso a la humanidad ni nos pide que lo obedezcamos. No podría pedirnos correctamente que le obedeciéramos si no fuera digno de confianza. La fe católica, por tanto, puede señalar la naturaleza inmutable de su propia doctrina como prueba de su carácter definitivo y divinamente revelado.

La teoría de la anulación no sólo se opone a la lógica y la sana teología; también contradice el propio Corán. Porque en él leemos: "Así era la conducta de Allah en tiempos pasados: y no encontraréis ningún cambio en los caminos de Allah" (Sura 48:23). Una proclamación similar se hace en Sura 6:115: "Perfeccionadas son las palabras de tu Señor en verdad y justicia. Nadie puede cambiar Sus palabras". También está en la Sura 17:77: "Tales fueron nuestros comportamientos con los apóstoles que enviamos antes de ti [Muhammad]. No encontraréis ningún cambio en nuestro camino". Un hadiz se hace eco de esto: "Mi Palabra no cambia", dice Alá rotundamente.[37] Pero la teoría de la anulación sostiene que la palabra de Alá sí cambia. La mutabilidad es una manifestación de la imperfección. ¿Puede entonces el Corán dar una imagen fiel del Dios Todopoderoso que es perfecto en todas las cosas? Abrogación y anulación no son lo mismo que una comprensión progresiva de la revelación divina: una cosa es comprender gradualmente más y más la revelación de Dios a la humanidad (como en la fe católica), pero otra completamente distinta es cambiar la sustancia de la revelación. a su contrario.

El hecho evidente del caso es que toda la idea de derogación demuestra que el Corán es meramente un libro humano.

49. ¿Hay errores históricos en el Corán?

Para un musulmán, tal idea es inconcebible. Si Allah cambia de opinión y deroga un verso, o si cancela un verso inspirado por Satanás, eso es una cosa. Pero un error sobre una cuestión de hecho es otra. En el propio Corán, Alá proclama que esto es imposible: "Ésta es una escritura poderosa.

La falsedad no puede alcanzarlo ni por delante ni por detrás" (Sura 41:41-2). Está "libre de cualquier defecto" (Sura 39:28). En resumen, "es la verdad indudable" (Sura 69:51).

Sin embargo, de hecho, el Corán contiene muchos errores históricos. Por ejemplo, afirma que Alejandro Magno era musulmán en la historia de Zulqarnain (Sura 18:89–98), a quien los exégetas musulmanes, tanto antiguos como modernos, identifican como Alejandro. Tal apropiación de figuras históricas podría ser comprensible en el caso de una figura como Abraham, pero Alejandro ni siquiera era monoteísta.

Al volver a contar las aventuras de Moisés y Aarón en la corte del faraón, el Corán presenta al faraón amenazando a sus magos con la crucifixión, un castigo que no fue ideado hasta siglos después, y luego por los romanos, no por los egipcios.[38] En otro lugar, se dice que un samaritano ayudó a los israelitas a construir el becerro de oro (Sura 20:90). Es un hecho histórico establecido que Samaria no existía antes de la existencia de Israel. El episodio del Becerro de Oro, por supuesto, tuvo lugar en el desierto del Monte Sinaí antes de que los israelitas entraran en la Tierra Prometida (ver Ex 32).

El Corán también afirma que Juan el Bautista fue la primera persona llamada Juan (ver Sura 19:7), afirmación que es refutada en el Antiguo Testamento (ver 1 Reyes 25:23, 1 Crón 3:15 y otros lugares) y en muchos otros textos antiguos. documentos. Los apologistas musulmanes defienden el Corán afirmando que el nombre árabe Yahy no corresponde a las palabras hebreas y griegas para Juan, pero esto es engañoso: el hijo de Zacarías es universalmente conocido sólo como Juan el Bautista.

Dos de los errores históricos más atroces del Corán, como hemos visto, tienen que ver con el cristianismo: confunde a la familia de María y Jesús con la familia de Moisés y Aarón, y niega la crucifixión de Jesucristo, un acontecimiento que, como hemos comentado, anterior (ver pregunta 39), está bien documentada en fuentes históricas antiguas no cristianas.

50. ¿No hay contradicciones o errores históricos similares en la Biblia?

Muchos musulmanes (y también no musulmanes) afirman encontrar tales contradicciones en la Biblia. Algunas de estas "contradicciones" son simples

malentendidos de los géneros y estilos de escritura de las Escrituras; otros son más sustantivos y llaman la atención de académicos serios. Sin embargo, si se entiende correctamente, se puede demostrar que la Biblia no tiene errores en todos aquellos asuntos que Dios quiso revelar para nuestra salvación (ver CIC 107).
Así, estrictamente hablando, no existen verdaderas contradicciones (sólo contradicciones aparentes) en las Sagradas Escrituras.

Sin embargo, en el diálogo con los musulmanes nunca es rentable entrar en una "coincidencia de errores de las Escrituras". Muchos de estos errores percibidos se basan en suposiciones y presuposiciones. En cualquier caso, los católicos deben evitar la tentación de equiparar la Biblia y el Corán, por muy favorable que sea la comparación con la Biblia.

Como han señalado muchos cristianos, la analogía más cercana al Corán, tal como lo entienden los musulmanes, no es la Biblia sino la Persona de Jesucristo, la Palabra de Dios. Ninguna lista de contradicciones bíblicas, por muy convincente que sea, debería dañar la fe de un católico. Nuestra fe no está en un libro, sino en una Persona y en la Iglesia que Él fundó. La Biblia no hizo la Iglesia; la Iglesia compiló la Biblia, y un católico debe recurrir no sólo a la Biblia sino a toda la Tradición de la Iglesia para explicar y defender su fe.

51. ¿Ha cambiado la creencia o doctrina islámica a lo largo de los siglos?

No de manera significativa. La simplicidad de la teología islámica hace que los trastornos doctrinales a gran escala (en la escala de las controversias cristológicas de la Iglesia primitiva, por ejemplo) sean inusuales en el Islam. Pero esto no quiere decir que no haya habido desacuerdos doctrinales en el mundo islámico.

Uno de los primeros y más grandes de ellos no fue originalmente un desacuerdo sobre la doctrina pero, en muchos sentidos, se ha convertido en uno. Después de la muerte de Mahoma, la comunidad musulmana eligió a su compañero Abu Bakr para sucederlo como califa o líder de los musulmanes. Pero un partido de musulmanes pensó que el liderazgo pertenecía por derecho a Ali, el yerno de Mahoma. Éste es el origen de la gran división en el Islam entre sunitas y chiítas.
Los chiítas creen que sólo un descendiente de Mahoma podría sucederle. A lo largo de los siglos, los chiítas, la secta musulmana dominante en Irán y partes

de Irak, elaboraron doctrinas y prácticas que difieren en muchos aspectos del Islam sunita que es dominante en el resto del mundo islámico.

Aun así, en su mayor parte ha habido unidad en los puntos principales de la doctrina islámica. Los musulmanes señalan con orgullo esta unidad, que, según dicen, contrasta con la forma en que judíos y cristianos han cambiado la Biblia.

52. ¿Por qué los musulmanes creen que los judíos y los cristianos han cambiado la Biblia?

El Corán declara que el Evangelio contiene "guía y luz" y que la Torá es "una guía y una amonestación para los justos" (Sura 5:46).

Pero debido a que el Antiguo y el Nuevo Testamento no concuerdan con el Corán, la mayoría de los musulmanes no identifican la Torá y el Evangelio a los que se refiere el Corán con el Antiguo y el Nuevo Testamento de hoy. Para los musulmanes, la "Torá" y el "Evangelio" eran libros prácticamente idénticos al Corán; Alá dio el primero a los judíos a través del profeta Moisés y el segundo a los cristianos a través del profeta Jesús. Por supuesto, esta idea del Evangelio como un libro dado a Jesús es fundamentalmente diferente de la idea cristiana del Evangelio como un mensaje, no como un libro único: un mensaje sobre Jesucristo, no entregado a Él. Los musulmanes creen que lo que cristianos y judíos llaman sus Sagradas Escrituras no son los originales. Cuando los musulmanes afirman que creen en la Torá y el Evangelio, en realidad están declarando su creencia en libros que consideran haber sido erradicados de la tierra. (Es importante recordar, sin embargo, como un hecho histórico, que ni la Torá ni el Evangelio existieron como “libros” únicos en primer lugar. De hecho, el Nuevo Testamento tal como lo conocemos no fue recopilado definitivamente y establecido por la Iglesia hasta el siglo IV.) Según la creencia islámica, la Torá y el Evangelio "originales" e "incorruptos" predijeron la venida de Mahoma como el último profeta. Los musulmanes no creen que exista hoy ninguna copia de esta "verdadera Biblia".

Los musulmanes creen que los antiguos eruditos judíos y cristianos conspiraron hace mucho tiempo para recopilar cada copia de sus Sagradas Escrituras. Creen que los eruditos luego alteraron las Escrituras antiguas, eliminando el nombre de Mahoma y las profecías que indicaban que Alá enviaría al último profeta. Los musulmanes también creen que doctrinas como la Trinidad y la muerte

de Jesús en la cruz son mentiras blasfemas que fueron añadidas a la Biblia por hombres tortuosos. Esta adulteración de las Sagradas Escrituras, afirman los musulmanes, sirvió a los propósitos de los judíos y cristianos que querían rechazar a Mahoma y mantener seguras sus propias posiciones. Creen que a los judíos y cristianos les importaba tan poco Dios que cambiaron la Palabra de Alá y perdieron el pacto que Alá había hecho con ellos, pasando así este pacto a la nación árabe. El Corán y los Hadith afirman que la manipulación de la Biblia se logró cambiando el significado de las Escrituras y cambiando el texto de las Escrituras. Todo esto impide que la mayoría de los musulmanes lean la Biblia. ¿Por qué leer un libro que es meramente una ficción judeocristiana?

Esta es también una de las razones por las que muchos musulmanes fanáticos odian a los judíos y a los cristianos, y por la que nos llaman infieles. El musulmán promedio cree que los judíos y los cristianos están bajo maldición por cambiar sus Escrituras: "Por haber violado el Pacto, Nosotros [Alá] los hemos maldecido y endurecido sus corazones. Cambiaron palabras de sus lugares y han abandonado buena parte del Mensaje que les fue enviado. Y no dejarás de descubrir en ellos engaño, excepto en algunos de ellos. Pero perdónalos y pasa por alto. ¡En verdad! Allah ama a los bondadosos" (Sura 5:13).

A lo largo de la historia, los musulmanes han exigido que judíos y cristianos acepten las afirmaciones del Corán de que tanto cristianos como judíos perdieron el favor de Alá porque alteraron las revelaciones que Alá les dio.

Por supuesto, esto no sucedió y no podría haber sucedido. En primer lugar, tenemos copias de grandes porciones del Antiguo Testamento y de todo el Nuevo Testamento que datan de mucho antes de la época de Mahoma.
Con algunas variaciones textuales menores que no afectan las doctrinas esenciales, estos manuscritos antiguos son las mismas versiones que tenemos hoy. Esto en sí mismo desmiente la afirmación de que fueron corrompidos.

La acusación de corrupción también desafía el sentido común. No existen fragmentos "originales" (es decir, "incorruptos") de textos del Antiguo o Nuevo Testamento que corroboren esta acusación. Además, habría sido geográficamente imposible que tal conspiración tuviera éxito, ya que había innumerables copias del Antiguo y Nuevo Testamento en todo el mundo, y nadie habría podido encontrarlas y apoderarse de todas ellas. Muchos de ellos estaban en manos de monjes del desierto que tenían poca o ninguna comunicación.

con el mundo exterior. Los musulmanes nunca explican adecuadamente cómo una "campaña de corrupción" tan organizada podría tener lugar en un mundo sin comunicación de masas, separado por montañas y océanos, entre hombres de diferentes razas, idiomas y religiones.

El cuidado con el que judíos y cristianos trataron las Escrituras también testifica contra la idea de corrupción. Las órdenes religiosas católicas (y más tarde ortodoxas) designaban escribas cuya única tarea en la vida era transcribir toda la Biblia a mano. Estos santos monjes tuvieron escrupuloso cuidado de no alterar ni una sola línea de la Escritura. La copia manual del Antiguo Testamento duró mucho más tiempo que la del Nuevo Testamento, pero también aquí hay numerosos indicios de que se hizo con tremendo cuidado. Los descubrimientos de los Rollos del Mar Muerto confirman que el Antiguo Testamento que tenemos hoy es idéntico al de hace dos mil años y más, y que en siglos de transmisión manual no se produjeron alteraciones significativas, ni siquiera de una sola línea.[39]

De hecho, la actitud reverencial de los sacerdotes y escribas judíos hacia el Nombre de Dios (Yahvé, una palabra relacionada con la designación "Yo soy el que soy" en Ex 3:14) indica el respeto con el que tenían las Escrituras. Estaban tan asombrados por Dios que no pronunciaban Su Nombre, de modo que finalmente se perdieron las vocales: el alfabeto hebreo contenía sólo consonantes. Incluso hoy en día los judíos piadosos de habla inglesa escriben "Dios" en lugar de "Dios". Esta reverencia hace que sea descabellado pensar que se hubieran atrevido a corromper las Escrituras a una escala tan grande como la que imaginan los musulmanes. Sin embargo, a pesar de la ausencia de pruebas y de las dificultades lógicas que implica la idea de que las Escrituras judías y cristianas estaban corrompidas, los musulmanes siguen insistiendo en que así fue. La principal razón dada en el Corán por la que judíos y cristianos cambiaron las Escrituras es el deseo de obtener ganancias materiales: "¡Ay de aquellos que escriben las Escrituras con sus propias manos y luego declaran: 'Esto viene de Alá' para ganar algo de dinero!". final miserable" (Sura 2:79). Este texto sugiere que judíos y cristianos inventarían la "Escritura" para venderla y obtener ganancias.

[1]Además de La Meca y su Ka'aba, los musulmanes veneran Medina, la ciudad donde Mahoma huyó de los paganos Quraysh en su Meca natal. fue en medina

donde estableció la primera comunidad islámica.
Los peregrinos musulmanes todavía la visitan, pero es la segunda en importancia después de La Meca.
[2]Algunos grupos musulmanes también veneran las tumbas de varios profetas y aquellos musulmanes consideran santos.
Estos sitios se pueden encontrar en todo el mundo musulmán.
Otros grupos musulmanes rechazan esta práctica como adoración de ídolos. Debido a su estrecha conexión en las dos afirmaciones de la Shahada, la creencia en Mahoma como profeta de Alá
está estrechamente relacionada con la afirmación de Su unidad.
Esta unidad, como lo atestigua la tradición islámica, implica varias afirmaciones y negaciones: "El Profeta dijo: 'Si alguien testifica que nadie tiene derecho a ser adorado sino sólo Alá, que no tiene socios, y que Mahoma es Su esclavo y Su Mensajero, y que Jesús es el siervo de Allah y Su Mensajero y Su Palabra (¡Sea!, y lo era) que otorgó a María y un Espíritu creado por Él, y que el Paraíso es la verdad y el Infierno es la verdad, Allah lo hará. admitirlo en el Paraíso con las obras que había realizado, incluso si esas obras fueran pocas.' " [3]La mayoría de estos profetas son desconocidos hoy en día, ya que el Corán se limita casi por completo a mencionar únicamente a los profetas bíblicos. Sin embargo dice que

Allah envió "mensajeros que os hemos mencionado antes y mensajeros que no os hemos mencionado" (Sura 4:164). Aunque los nombres, naciones y épocas de estos profetas no se mencionan en el Corán, los musulmanes deben creer en ellos.

Los musulmanes creen que todos los profetas fueron enviados con el mismo mensaje, independientemente de dónde fueron y en qué período predicaron. Allah le dice a Mahoma: "No se te dice nada que no se haya dicho a otros apóstoles antes que tú" (Sura 41:43). Sin embargo, los musulmanes creen que sólo Mahoma y su comunidad recibieron el mensaje sin cambiarlo, y que el Corán es el único registro perfecto de la Voluntad de Alá. Todos los profetas, suponen los musulmanes, fueron enviados para enseñar a la gente cómo adorar a Alá mediante oraciones, limosnas, ayunos y peregrinaciones a los lugares sagrados.

[4] La importancia de los ángeles en el Islam se ejemplifica particularmente en

las extrañas enseñanzas del Corán sobre el ángel Gabriel [Jibreel]. Los musulmanes identifican a Gabriel, por supuesto, como el ángel que llevó el Corán a Mahoma. Ese libro lo llama un "espíritu digno de confianza": "El Espíritu digno de confianza ha hecho descender [el Corán] sobre tu corazón [el de Mahoma] para que puedas ser un

Warner, en lenguaje árabe sencillo" (Sura 26: 193-195). A Gabriel también se le llama "un mensajero honrado" (Sura 81:19), que es un título que a menudo se da a los propios profetas en el Corán; "Poderoso en poder, dotado de sabiduría" (Sura 53:5-6) e incluso "el Espíritu Santo" (Sura 16:102).

[5]Como en la Biblia, la caída de los ángeles en el Corán está relacionada con la creación de Adán y Eva. Pero el Corán toma la esencia de sus enseñanzas sobre la caída angélica de las tradiciones judía y cristiana.

"¡Mirad! Dijimos a los ángeles: 'Inclinaos ante Adán': ellos se inclinaron excepto Iblis [Satanás]. Era uno de los genios [en el Corán estos son seres espirituales, idénticos o similares a los ángeles] y violó el mandato de su Señor" (Sura 18:50).

Satanás desobedeció el mandato de inclinarse ante Adán, según el Corán, porque se consideraba superior a los hombres: "(Alá) dijo: '¿Qué te impidió postrarte cuando te lo ordené?' Él dijo: 'Yo soy mejor que él: tú me creaste del fuego y a él del barro'" (Sura 7:12).

El Corán sugiere una segunda razón intrigante por qué Satanás rechazó la orden de Alá: sabía, de alguna manera, que los hijos de Adán harían

violencia y derramaría sangre sobre la tierra. Los ángeles, por el contrario, estaban haciendo la Voluntad de Allah, en constante alabanza y adoración a Allah: "He aquí, tu Señor dijo a los ángeles: 'Crearé un vicerregente en la tierra'. Dijeron: '¿Pondrás allí a alguien que haga daño y derrame sangre mientras celebramos Tus alabanzas y glorificamos Tu santo (nombre)?' [Allah] dijo: 'Sé lo que vosotros no sabéis'" (Sura 2:30).

[6] Bujari, vol. 4, libro 60, núm. 3409.
[7]Comentario de Ibn Kathir sobre el Corán, Ali Baythony, Dar AlKutub AlIlmiya, Beirut, Líbano, 1997. Vol.IV, p.402.

[8]Es muy interesante notar las curiosas similitudes que existen entre el Islam y el mormonismo, particularmente en lo que respecta a la génesis de sus creencias. En ambas religiones: 1) hubo un único fundador que reclamó una "nueva" revelación; 2) no hubo testigos ni corroboración independiente de esta revelación; 3) hay una mezcla de elementos cristianos elegidos aleatoria y arbitrariamente; 4) ambas religiones son algo carnales en su visión del cielo; y 5) ambos permiten (o permitieron) la poligamia.

[9]"(El Profeta añadió), 'El ángel me atrapó (con fuerza) y me presionó tan fuerte que no pude

soportarlo más. Luego me soltó y nuevamente
me pidió que leyera, y yo respondí: "No sé leer". Entonces me agarró de nuevo y me presionó por segunda vez hasta que no pude soportarlo más. Luego me soltó y me pidió nuevamente que leyera, pero nuevamente respondí: 'No sé leer (o, ¿qué debo leer?)'. Entonces me atrapó por tercera vez y me presionó y luego me soltó y dijo: '¡Lee! En el Nombre de tu Señor, Quien ha creado (todo lo que existe). Ha creado al hombre a partir de un coágulo.

¡Leer! Y tu Señor es el más generoso...[hacia]...lo que no sabía" (Sura 96:5).

[10] Bujari, vol.1, libro1, no.3 [11]

Ibíd.

[12]El nombre completo real de Waraqa era Waraqa bin Naufal bin Asad bin

'Abdul'Uzza bin Qusai.

[13] Bujari, vol.1, libro1,n°3.

[14]Waraqa Bin Nawfal no fue el único que enseñó e inspiró a Mahoma. Otro era un persa, Salman Al Farsi. Se pueden encontrar ecos de su influencia en el Corán y en la tradición de Mahoma: "(Es) un Corán en árabe, sin ninguna torcedura (en él): para que puedan protegerse contra el Mal" (Sura 39:28) . En Sura 16:103, Mahoma se roza

aparte de las acusaciones de que fue enseñado por alguien que es persa: "sabemos de hecho que dicen: 'Es un hombre el que le enseña'". Su lengua, que malvadamente señalan, es notablemente extranjera, mientras que ésta es árabe, pura y clara". La palabra árabe traducida aquí como "extranjera" es A'game, que significa persa o iraní. La repetida insistencia del Corán en que está en árabe puede revelar cierta ansiedad por descartar cualquier influencia extranjera (o persa).

[15]Quizás estos maniqueos discutieron con otros grupos cristianos sobre la crucifixión, ya que el Corán presenta su negación de la crucifixión como la aclaración de un tema en disputa: "Y por haber dicho: Matamos al Mesías, Jesús hijo de María, Mensajero de Alá: no lo mataron ni lo crucificaron, pero así les pareció; y he aquí! los que no están de acuerdo al respecto tienen dudas; no tienen más conocimiento de ello que una conjetura; no lo mataron con certeza" (Sura 4:157).

[16]" '¡Oh gente del Libro! ¿Nos desaprobáis simplemente porque creemos en Allah y en la revelación que nos ha llegado y en la que nos precedió, y (quizás) porque la mayoría de vosotros sois rebeldes y desobedientes?' Di: '¿Debo señalar a

¿Tiene usted algo mucho peor que esto (según lo juzgado) por el trato que recibió de Allah? Aquellos que incurrieron en la maldición de Alá y en Su ira, aquellos a quienes transformó en monos y cerdos, aquellos que adoraban el mal; ¡Éstos son (muchas veces) peores en rango y mucho más desviados del camino llano!" (Sura 5:59-60).

[17]Maxime Rodinson, Muhammad, Nueva York: Pantheon Books, 1971, págs. 157, 171.
[18]Sahih Muslim, libro 41, núm. 6985.
[19]Por ejemplo, la primera Sura del Corán (Fatihah, "La Apertura") comienza: "Alabado sea Alá, el Amador y Sustentador de los mundos" (Sura 1:2). Si Alá es el único hablante de todo el Corán, ¿se está alabando a sí mismo? Los musulmanes explican que Alá está enseñando a la humanidad esta oración, ya que la Fatihah tiene un estatus entre los musulmanes similar al Padrenuestro entre los cristianos. Pero esto nunca se dice en el texto
[20]Laura Veccia Vaglieri, "Los califatos patriarcales y omeyas", en The Cambridge History of Islam, ed. PM Holt, Ann KS Lamberton y Bernard Lewis, Nueva York: Cambridge University Press, 1970, pág. 73.

[21]Toby Lester, "¿Qué es el Corán?" , atlántico Mensual, enero de 1999. Disponible en línea en

http://www.theatlantic.com/past/docs/issues/99jan/in dex.htm [22]Ibíd.

[23]Pero ella señaló al bebé. Dijeron: '¿Cómo podemos hablar con alguien que es un niño en la cuna?' Dijo: 'Soy realmente un siervo de Allah: Él me ha dado revelación y me ha hecho profeta; y me ha hecho bienaventurado dondequiera que esté, y me ha ordenado la oración y la caridad mientras viva; (Él) me ha hecho amable con mi madre, y no autoritario ni miserable; ¡Así que la paz esté sobre mí el día que nací, el día que muera y el día que resucitaré a la vida (de nuevo)!' " (Sura 19:29–33).

[24]Ver Suras 2:87; 2:136; 2:253; 3:48–51; 5:46, 110; 4:63–66; 57:27; y 61:6. También se le menciona en listas de profetas en Suras2:136;3:84;4:162; 6:85; 33:7; y 42:13.

[25]"A esos mensajeros les dimos dones, unos más que otros. A uno de ellos Alá habló; a otros los elevó a grados (de honor); a Jesús, hijo de María, le dimos (señales) claras y le fortalecimos con el espíritu santo" (Sura 2:253).

[26]Ver Suras 2:87, 2:253, 3:49, 3:53, 4:157, 4:171, 5:75, 5:111, 57:27, y 61:6.

[27]Aquí podemos ver una notable similitud con las palabras de Isabel en Lucas 1:42,45: "Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre...Bendita tú que creíste que se cumplirá lo que os ha dicho el Señor". Probablemente ésta sea otra influencia cristiana más que se filtró en el pensamiento de Mahoma.

[28] Muslim, vol.4, libro 33, núm. 6429.

[29]Se podría decir que el Islam se parece más al cristianismo protestante en este sentido que a la fe católica. Aunque el Islam tiene tradiciones escritas (el Hadith), carece de un intérprete humano autorizado de su revelación aceptada (el Corán) cuando surgen preguntas o disputas. Una situación similar enfrenta el protestante cuando lee su Biblia y busca comprender sus misterios: no tiene a quién acudir en busca de una guía definitiva. La fe católica, sin embargo, siempre ha afirmado la necesidad de una guía definitiva en materia de creencias: el Magisterio (u "oficio docente") de la Iglesia. Es el Magisterio (es decir, el Papa y los obispos unidos a él) el que cumple este papel docente autorizado (ver CIC 85–86,88).

[30]Ignaz Goldhizer, un estudioso occidental pionero del hadiz, da un ejemplo revelador de esto: "Cuando el

El califa omeya 'Abd alMalik deseaba detener las peregrinaciones a La Meca porque temía que su rival 'Abd Allah b. Zubayr debía obligar a los sirios que viajaban a los lugares sagrados del Hiyaz a rendirle homenaje, decretó que la circunvalación obligatoria (tawaf) podría
tener lugar en el lugar sagrado de Jerusalén con la misma validez que la circunvalación obligatoria (tawaf) en el lugar sagrado de Jerusalén con la misma validez que la que se realiza alrededor de la Ka'aba ordenada por la ley islámica. El piadoso teólogo al Zuhri tuvo la tarea de justificar esta reforma política de la vida religiosa inventando y difundiendo un dicho que se remonta al Profeta, según el cual hay tres mezquitas a las que se puede hacer peregrinación: las de La Meca, las de Medina , y Jerusalén". Véase Ignaz Goldhizer, Estudios musulmanes, vol.2, George & UnwinLtd., 1971,p.45, citado en William Van Doodewaard, "Hadith Authenticity: A Survey of Perspectives", no publicado, Universidad. del oeste de Ontario, Londres, Ontario, 1996.

[31] Bujari, vol.4, libro 59, no. 3289.

[32] Bujari, vol.4, libro 59, no. 3295.

[33] Bujari, vol.4, libro 59, no. 3311.

[34] Bujari, vol.4, libro 59, no. 3322.

[35]Mishkat AlMessabih, vol.1, no.119.

[36]Ibn Ishaq, La vida de Mahoma: una traducción de Sirat Rasul Allah de Ibn Ishaq, A. Guillaume, traductor, Oxford University Press, 1955, páginas 165-166.

[37] Bujari, vol.1, libro8, no.349.

[38] "¡Entonces Moisés arrojó su vara, y he aquí, inmediatamente se traga todas las falsedades que fingen! Entonces los hechiceros cayeron postrados en adoración, diciendo: "Creemos en el Señor de los mundos, el Señor de Moisés y de Aarón". Dijo (Faraón): '¿Creeréis en Él antes de que os dé permiso? ¡Seguramente es tu líder, quien te ha enseñado hechicería! ¡Pero pronto lo sabréis! ¡Tened por seguro que os cortaré las manos y los pies en lados opuestos, y os haré morir a todos en la cruz! " (Sura 26:45–49).

[39] Véase Kevin Dale Miller, "What We've Learned from the Dead Sea Scrolls", Christian Reader, julio-agosto de 1997. Disponible en http:// www.christianitytoday.com/

53. ¿Cree el Islam en la intercesión de santos o ángeles?

Algunas formas de intercesión santa o angelical son generalmente aceptadas, pero otras no.

Respecto a la intercesión aceptada, el Corán señala: "Allah no acepta ninguna intercesión sin Su permiso" (Sura 2:255). El Corán no da ninguna indicación clara de qué tipo de intercesión Alá realmente permite, aunque la mayoría de las sectas musulmanas reconocen y permiten la práctica de pedir a Mahoma que interceda.

En términos de formas rechazadas de intercesión, los musulmanes rechazan la invocación de ángeles, profetas o santos basándose en versos coránicos como este: "Alá Todopoderoso no os ordena que toméis a los ángeles y a los profetas como Señores" (Sura 3 :80). El Corán rechaza la distinción entre adoración y petición de oración: "Sirven junto a Alá a seres que no pueden beneficiar ni dañar, afirmando: 'Éstos son nuestros intercesores ante Alá'" (Sura 10:18).

Como se mencionó, algunos musulmanes invocan a Mahoma como intercesor. Sin embargo, no explican por qué es aceptable pedir la intercesión de Mahoma pero no la de ningún otro profeta. Según el pensamiento de la mayoría de los musulmanes, pedirle a alguien que no sea Mahoma que ore por uno equivale a un acto de adoración y, por lo tanto, es idolatría. Por lo tanto, los musulmanes desaprueban la práctica cristiana de invocar a Jesús, así como a María y otros santos. Señalan la negación de la divinidad de Cristo por parte del Corán para justificar esto: "Y Alá dijo a Jesús, hijo de María: '¿Pediste a los hombres que te tomaran a ti y a tu madre como objetos de adoración junto a Alá Todopoderoso?' Él respondió: '¡Alabado seas, oh Allah! ¿Cómo he podido pedir algo que no me corresponde pedir?' " (Sura 5:116).

54. ¿En qué se diferencia la visión musulmana de Alá de la cristiana?
comprensión de Dios?

La imagen de Alá que ofrece el Corán es radicalmente diferente de la del Dios de la Biblia. En la Biblia, Dios es a la vez trascendente y, hasta cierto punto, conocible. Los musulmanes, sin embargo, creen que Alá está tan por encima de Su creación (incluida la humanidad) que nunca podrá ser conocido. Los musulmanes nunca “verán a Dios tal como Él es”, como promete San Juan a los cristianos (1 Jn 3:2).

Incluso en el Paraíso, los bienaventurados no estarán con Él: en todos los famosos discursos del Corán sobre las alegrías del Cielo, nunca se menciona la presencia de Alá. Alá seguirá siendo radicalmente trascendente, inaccesible e incognoscible. Se concibe que el paraíso ofrece únicamente placeres físicos y sensoriales.

El Islam generalmente rechaza el lenguaje antropomórfico (es decir, el uso de términos y experiencias humanas para describir a Dios y Sus interacciones con el hombre) por considerarlo incompatible con la trascendencia de Alá. Aunque hay antropomorfismos en el Corán, son inaceptables en la teología islámica: "Todo lo bueno que deis beneficia a vuestras propias almas, y sólo lo haréis buscando el 'rostro' de Alá" (Sura 2:272; la cita las marcas alrededor de la palabra "Cara" indican la incomodidad del traductor musulmán con el antropomorfismo). Allah es absoluta y totalmente trascendente y no tiene nada en común con la humanidad. No se puede hablar de él en términos humanos. [1]

Para los musulmanes, Alá no es visto como un Padre, sino como un Amo que ordena a Sus esclavos obedecer reglas estrictas. No tiene relación con ellos ni en la tierra ni en el cielo. Los musulmanes obedecen Sus órdenes para poder entrar al Paraíso. Los conceptos de servicio a los demás motivado por el amor divino y el amor por los enemigos son ideas cristianas ajenas al Islam. El concepto del amor de Alá en el Corán está ligado a la obediencia. El amor de Alá es sólo para los musulmanes, ya que Alá odia a los incrédulos: "Alá es enemigo de aquellos que rechazan la fe" (Sura 2:98). La idea de un Dios que se sacrifica por nosotros mientras éramos sus enemigos es exclusiva del cristianismo: "Pero Dios demuestra su amor para con nosotros en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8).).

55. ¿Cuáles son los "99 nombres de Allah" de los que oímos hablar?

Los musulmanes afirman que hay 99 Santos Nombres (o títulos) para Alá. Estos están enumerados en la colección de Hadith Sunan Ibn Majah.[2] Estos Santos Nombres de Allah se consideran majestuosos (ver Sura 55:78), y se dice que recitarlos es una fuente de gracia y bendiciones (ver Sura 7:180; 17:110; 20:8; y 59:24). En los hogares de muchos musulmanes, estos Santos Nombres en escritura árabe decoran las paredes. Entre los nombres más populares se encuentran El Compasivo, El Misericordioso, El Rey, El Santo y El Dador de Fe.

Otros incluyen El Fuerte, El Todopoderoso, El Majestuoso, El

Creador y El Omnisciente. (Sin embargo, "El Amoroso" no está entre estos Nombres.) Es interesante observar, sin embargo, que aunque los musulmanes afirman que todos estos Nombres están en el Corán, en realidad sólo 73 se pueden encontrar allí. Los musulmanes duplican quince nombres que se encuentran en el Corán enumerándolos tanto en forma verbal como nominal; los once nombres restantes no existen en absoluto en el Corán. Otras tradiciones dicen que Alá tiene 100 nombres, pero sólo un camello conoce el centésimo.[3]

No debe entenderse que los Nombres de Allah expresan nada acerca de Su naturaleza. Los teólogos islámicos afirman que en el Corán Alá no reveló Sus atributos, sino sólo Sus órdenes. Los musulmanes están llamados a la obediencia, no a intentos desesperados de comprender o conocer a Allah. Los musulmanes insisten en que Alá es básicamente incognoscible. Su naturaleza no se puede comprender. De hecho, especular sobre la naturaleza de Alá se considera una blasfemia, ya que se supone que Alá es conocible.

Este Dios incognoscible es completamente diferente del Padre amoroso de la Biblia, quien revela Su naturaleza en la Trinidad y Su amor en la Encarnación de Su Hijo. Un católico contrarrestaría la visión musulmana de la trascendencia radical de Alá con la firme convicción de que Dios quiere que lo conozcamos para que podamos amarlo. Es imposible amar a alguien que no conoces. Naturalmente, como Dios es infinito y nosotros finitos, nunca podremos conocerlo plenamente. Sin embargo, incluso un conocimiento parcial de Dios y de su amor por nosotros es suficiente para inflamar nuestro deseo de amarlo a cambio.

56. Parecería que la visión significativamente diferente que el Islam tiene de Dios tendría un efecto grave en la fe y la práctica. ¿Podrías comentar sobre esto?

Se podrían observar muchos ejemplos de cómo las creencias equivocadas conducen a una moralidad equivocada. Las falsas enseñanzas acerca de Dios y Su naturaleza pueden ser la raíz de todo tipo de prácticas religiosas y sociales falsas. En el Islam, una visión distorsionada de Dios (Alá) ha generado varios problemas.

Por ejemplo, ver a Allah como amo de esclavos (y a nosotros como sus esclavos) conduce a una moralidad legalista. El musulmán individual sólo puede esforzarse por obedecer las leyes arbitrarias de Alá para ser salvo, y nunca puede esperar una relación amorosa con un Padre perdonador. Esto no quiere decir que Alá no tenga amor por el creyente musulmán fiel (ver Sura 2:195; 3:148; y otros), sólo que el creyente es incapaz de tener una verdadera relación con Él;

Allah sigue siendo Maestro trascendente. Con tal visión de Dios, no es difícil ver por qué la práctica misma de la esclavitud sería tolerada bajo tal sistema religioso.

57. ¿Creen los musulmanes que adoran al mismo Dios que los judíos y los cristianos?

No, los musulmanes creen que adoran a un Dios diferente, o al menos, que su comprensión de Dios es diferente a la de los judíos y cristianos.
Esto a pesar de ciertos textos coránicos que afirman que el Dios del judaísmo y del cristianismo es el mismo Alá de los musulmanes: "Di: Sólo me ha sido inspirado que vuestro Alá es Alá Único. ¿Os rendiréis entonces [a Él]?" (Sura 21:108). Que se está dirigiendo a cristianos y judíos queda claro en otro versículo: "Y no discutáis con los seguidores del Libro excepto por lo que es mejor, excepto aquellos que actúan injustamente y dicen: Creemos en lo que ha sido revelado a nosotros y revelado a vosotros, y nuestro Allah y vuestro Allah es Uno, y a Él nos sometemos" (Sura 29:46).

Aún así, los musulmanes niegan con vehemencia que el Alá del Corán sea el Dios de la Biblia. No sólo la noción misma de la Trinidad es blasfema para los musulmanes, sino que referirse a Dios como "Padre" también es blasfemo para ellos.
Incluso decir algo así pondría a un musulmán en riesgo de ir al infierno. Como explicamos con cierto detalle en la pregunta 54, Allah no es un Padre que busca nuestro amor sino un Maestro que exige nuestra obediencia.

Entonces, para un observador objetivo debería quedar claro que el Alá del Corán no puede identificarse con el Padre amoroso a quien adoran los cristianos.

58. ¿No enseña el Catecismo de la Iglesia Católica que todas las religiones (incluidos los musulmanes) adoran al único Dios verdadero en mayor o menor grado?

No precisamente. El Catecismo de la Iglesia Católica dice que “[e]l plan de salvación incluye también a quienes reconocen al Creador, entre los cuales se encuentran en primer lugar los musulmanes; éstos profesan tener la fe de Abraham y, junto con nosotros, adoran al Dios único y misericordioso, juez de los hombres en el último día” (CIC 841).

Esta es una declaración cuidadosamente redactada que merece un examen detenido.

"El primer lugar entre ellos son los musulmanes; estos profesan mantener la fe de Abraham. "Esta declaración no dice que los musulmanes realmente crean en la fe de Abraham, sino sólo que profesan mantener la fe de Abraham. Profesar y poseer son dos cosas diferentes: por ejemplo, ciertamente hay muchos más cristianos que profesan a Cristo que personas que realmente viven para Él.

"Junto con nosotros adoran al Dios único y misericordioso, juez de la humanidad en el último día". Una vez más, esta declaración está redactada con mucho cuidado: no dice que los musulmanes adoran al mismo Dios misericordioso, sino sólo que, como nosotros, "adoran al único Dios misericordioso". Estrictamente hablando, el Catecismo simplemente no aborda la cuestión de si Alá, tal como se adora en el Islam, es verdaderamente el mismo Dios revelado en el Antiguo y el Nuevo Testamento. Cabe señalar, sin embargo, que el Papa Juan Pablo II, al comentar esta misma cita del Catecismo, indicó en su audiencia general del 5 de mayo de 1999 que musulmanes y cristianos creen en el mismo Dios.

59. Como has dicho en la respuesta anterior, el Catecismo enseña que el plan de salvación de Dios incluye a los musulmanes. Si esto es cierto, entonces ¿por qué deberían preocuparse los católicos cuando la gente abraza el Islam?

Como usted señala en su pregunta, el Catecismo de la Iglesia Católica y el Concilio Vaticano II efectivamente enseñan que “el plan de salvación incluye también a aquellos que reconocen al Creador, entre los cuales se encuentran en primer lugar los musulmanes; éstos profesan mantener la fe de Abraham, y junto con nosotros adoran al Dios único y misericordioso, juez de la humanidad en el último día."[4] Pero, por supuesto, no se debe interpretar en esta declaración más de lo que pretende.

Al igual que el cristianismo, el Islam es una fe misionera: busca constantemente conversos. A los musulmanes de hoy les gusta decirles a los cristianos que veneran a Jesús y a su Madre, y que los cristianos también deberían venerar a Mahoma. Después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, muchos católicos hablaron de nuestro deber cristiano de forjar vínculos de unidad y caridad con los musulmanes. Tales vínculos, argumentan, descartan intentar ganar conversos del Islam. Esta opinión, por muy extendida que pueda ser entre los católicos, es prácticamente inexistente entre los musulmanes.

La reverencia que los musulmanes profesan tener por Jesús y María nunca ha impedido que los musulmanes conviertan a los católicos. Por no mencionar el

hecho de que los cristianos enfrentan persecución hoy en muchos países musulmanes en todo el mundo. De hecho, es probable que muchos más católicos se conviertan en musulmanes cada año que musulmanes que se conviertan en católicos. A la luz de las enseñanzas del Vaticano II y del Catecismo (así como de toda la tradición católica), se trata de una pérdida profunda para un ser humano: está cambiando lo que es plenamente cierto por lo que podría entenderse sólo parcialmente cierto. ¿No deberían entonces los católicos predicar el Evangelio a los musulmanes, no a pesar del hecho de que de alguna manera están incluidos en el "plan de salvación", sino gracias a él?

No estar dispuesto a llevar el Evangelio de Cristo a los musulmanes sería no reconocer su singularidad y poder. Quienes invocan el Catecismo también deben tener en cuenta el hecho de que en el Catecismo mismo la Iglesia es "impulsada por el amor de Cristo a proclamar la Buena Nueva en todo el mundo".[5] Uno de los objetivos declarados del Concilio , mientras tanto, era anunciar el Evangelio "a toda criatura", para que "lleve a todos los hombres la luz de Cristo que brilla visiblemente desde la Iglesia".[6]

Si realmente creemos que poseemos en Cristo la plenitud de la verdad, y como nos dice San Pablo, la Iglesia es "columna y fundamento de la verdad" (1 Tim 3,15), entonces es un acto de simple caridad para anunciar el Evangelio a todos los pueblos, incluidos los musulmanes. Además, aunque uno nunca conozca a un musulmán, y mucho menos le proclame el Evangelio, es deber de todo cristiano informarse sobre el Islam, ya que éste (junto con el secularismo) es el principal y más enérgico rival actual de la Iglesia por las almas.

60. ¿Por qué los musulmanes piensan que los cristianos son politeístas (es decir, ¿Creen en más de un dios)?

Los cristianos confiesan a Jesucristo como el Hijo del Dios Eterno. Pero el Corán niega firme y repetidamente que Jesús sea el Hijo de Dios. "Los judíos llaman a Esdras el Hijo de Dios", afirma el Corán, "y los cristianos llaman a Cristo el Hijo de Dios". Este es un dicho de su boca; no hacen más que imitar lo que solían decir los incrédulos de antaño. Que Allah los maldiga: ¡cómo se han engañado y se han alejado de la verdad!" (Sura 9:30).

Sin embargo, Mahoma no entendía realmente lo que querían decir los cristianos de su época cuando llamaban a Jesús "el Hijo de Dios". Pensó que afirmar que Dios tiene un hijo equivaldría a decir que Dios tenía una esposa con la que había tenido relaciones sexuales. Mahoma sólo podía concebir la idea de la filiación divina en términos físicos. En el Corán, los verdaderos creyentes

insistimos en que "nunca uniremos nada [en adoración] con nuestro Señor y exaltada sea la Majestad de nuestro Señor, Él no ha tomado ni esposa ni hijo" (Sura 72:2-3). La negación se plantea en otros lugares en forma de pregunta: "¿Cómo puede tener un hijo si no tiene esposa?" (Sura 6:101).

En consonancia con esto está la mala comprensión que Mahoma tenía de la doctrina cristiana de la Trinidad. En el Corán, la Trinidad incluye a Alá, María y Jesús: "Y cuando Alá dice: ¡Oh Jesús, hijo de María! ¿Dijiste a la humanidad: Tómanos a mí y a mi madre por dos dioses además de Alá? Él dice: ¡Sed glorificados! No me correspondía decir aquello a lo que no tenía derecho. Si yo lo decía, entonces tú lo sabías. Tú sabes lo que hay en mi mente y yo no sé lo que hay en Tu Mente. ¡Mira! ¡Tú, sólo Tú, eres el Conocedor de las Cosas Ocultas!" (Sura 5:116).

Por tanto, es de suponer que Mahoma pensó que los cristianos creían que María se había convertido en la esposa de Alá y había dado a luz a su hijo, Jesús.
Obviamente, esta cruda fisicalidad está lejos de los conceptos cristianos reales de la Trinidad y la Encarnación. Pero el Corán rechaza todo esto como politeísmo y niega la divinidad de Cristo: "¡Oh gente de las Escrituras! No excedáis los límites de vuestra religión ni digáis de Alá nada más que la verdad. El Mesías [Jesús], hijo de María, fue un Mensajero de Allah y Su Palabra, que otorgó a María y un espíritu creado por Él; Creed, pues, en Alá y en Sus Mensajeros. No digas "¡Tres!" ¡Cesar! Mejor para vosotros, porque Alá es Uno. Gloria a Él por encima de tener un Hijo" (Sura 4:171). Y nuevamente: "Blasfeman los que dicen: 'Alá es uno de los tres en una Trinidad', porque no hay más dios que un Dios Único" (Sura 5:73).

Dado que estos y otros pasajes coránicos sugieren que los cristianos adoran a tres dioses, la mayoría de los musulmanes suponen que esto es cierto y descartan las negaciones cristianas por considerarlas derivadas de la deshonestidad o la ignorancia.

Por tanto, la concepción musulmana del monoteísmo está más cerca del concepto judío de Dios que del cristianismo. Las tres religiones reconocen la unidad y la trascendencia de Dios; sin embargo, para judíos y musulmanes, Dios es una unidad absoluta. Debido a las doctrinas de la Trinidad y la divinidad de Cristo, muchos musulmanes creen que ellos, junto con los judíos, son monoteístas, mientras que los cristianos son politeístas.

Esta idea está relacionada con la creencia musulmana de que el Islam era la religión original de Abraham y los demás patriarcas, y que judíos y cristianos

Más tarde corrompió esta religión pura.

61. ¿Por qué los musulmanes afirman que Abraham fue el primer musulmán?

Los musulmanes consideran a Abraham el primer y en muchos sentidos el mayor ejemplo de fe, al igual que los cristianos y los judíos, pero los musulmanes también utilizan la figura de Abraham para posicionarse como los legítimos herederos espirituales de la tradición judeocristiana.

Su argumento se basa en la afirmación de que en la época de Mahoma, judíos y cristianos estaban en disputa sobre a qué grupo pertenecía Abraham. Esta extraña creencia, que carece de fundamento histórico, proviene del Corán:

¡Oh Pueblo del Libro! ¿Por qué discutéis sobre Abraham, cuando la Torá y el Evangelio no fueron revelados hasta después de él? ¿No lo entiendes entonces? ¡Mirad! vosotros sois los que disputabais sobre aquello de lo que teníais conocimiento; ¿Por qué, pues, discutís sobre aquello de lo que no sabéis? Y Alá sabe mientras vosotros no lo sabéis. Abraham no era judío ni cristiano, pero era un hombre recto, musulmán y no era uno de los politeístas. Seguramente las personas más cercanas a Abraham son aquellos que lo siguieron a él y a este Profeta [Muhammad] y aquellos que creen y Allah es el guardián de los creyentes (Sura 3:65-68).

El renombrado erudito islámico y comentarista coránico Ibn Kathir (1302-1373) explica la ocasión de esta revelación:

Un grupo de cristianos y algunos rabinos judíos se encontraban con Mahoma cuando discutían acerca de Abrahán. El cristiano afirmó que Abraham era cristiano y el judío dijo que Abraham era cristiano. O . . . y debido a eso, al día siguiente, Alá le reveló a Mahoma que Abraham no era ninguna de las dos cosas. La Torá sino un verdadero creyente, un musulmán. . · vino después de Abraham y el cristianismo también vino después de Abraham, entonces, ¿cómo podría pertenecer a cualquiera de los dos? . . .[7]

La tradición islámica va aún más lejos al afirmar que Abraham es el padre del Islam. En un hadiz, Mahoma explica que el Día de la Resurrección "estarás reunido, descalzo, desnudo e incircunciso", pero que "el primer ser humano vestido el Día de la Resurrección será [el Profeta] Abraham Al Khalil [Amado Amigo de Allah]."[8] Presumiblemente tiene este honor porque, a pesar de las afirmaciones musulmanas de un estatus profético para Adán y Noé también, Abraham disfruta de un estatus como padre de la fe en el Islam, que es similar a su posición en el judaísmo y el cristianismo. Además, en otro hadiz Mahoma habla de su viaje al Paraíso. Él se encuentra con el

profetas y los describe a sus compañeros, señalando que "vi a Abraham, a quien me parecía más que cualquiera de sus hijos".

Sobre la base de todo esto, se ha vuelto costumbre llamar al judaísmo, el cristianismo y el Islam las "tres grandes religiones abrahámicas". Sin embargo, en realidad no existe una conexión histórica o teológica genuina entre Abraham y el Islam.

62. ¿No remontan los musulmanes su ascendencia al hijo de Abraham, Ismael?

Sí. Los musulmanes creen que después de que Sara expulsó a Agar e Ismael de la casa de Abraham, Agar e Ismael se establecieron en La Meca. El Islam retrata a Ismael como un seguidor del monoteísmo predicado más tarde por Mahoma.

Quizás no sea sorprendente que los musulmanes crean que Ismael, no Isaac, fue el hijo sacrificado de Abraham. Sostienen que, en el curso de su corrupción de las Escrituras, los judíos cambiaron la historia del sacrificio de Abraham para adaptarla a sus propios propósitos al afirmar que Isaac era el hijo sacrificado. Curiosamente, aunque el hijo que se va a sacrificar no se menciona por su nombre en el Corán, se menciona a Isaac inmediatamente después del relato del sacrificio (véase Sura 37:100-112).

63. ¿Cuál es la opinión del Islam sobre el pueblo judío?

Los musulmanes consideran que la nación judía ha sido elegida especialmente por Alá: "¡Oh hijos de Israel! Recuerda el favor [especial] que te otorgué y cumple tu pacto conmigo como yo cumplo mi pacto contigo, y no temas a nadie más que a mí" (Sura 2:40).

Sin embargo, los judíos perdieron esta posición frente a los musulmanes y, como hemos visto, fueron transformados en los detestados "monos y cerdos". En línea con esto, muchos musulmanes hoy afirman que Ismael era el "hijo justo" a quien Abraham casi sacrificado. Sin embargo, esta idea deja sin sentido las promesas divinas (que aparecen tanto en fuentes islámicas como cristianas) de que el nacimiento de este hijo sería milagroso. Porque la mayor parte de la tradición musulmana sostiene que, si bien Abraham era viejo cuando nació Ismael, la madre del niño, Agar, tenía veinticuatro años de edad robusta. Pero ¿dónde está el milagro de que una mujer de veinticuatro años conciba un hijo, aunque el padre sea anciano? Sólo si el hijo sacrificado fuera Isaac, el hijo de la anciana Sara, tendrían sentido estas tradiciones de un nacimiento milagroso (comunes a musulmanes, cristianos y judíos).

Además, la visión islámica crea problemas históricos: si los judíos perdieron su posición especial antes del sacrificio de Abraham, de modo que Ismael fue el hijo elegido en lugar de Isaac, ¿qué pasa con Moisés y los otros profetas judíos que el Islam reconoce? Es evidente que la idea musulmana de que Ismael suplantó a Isaac es una interpolación anacrónica de una situación posterior en el texto bíblico. Este es otro intento más del Islam de posicionarse como la verdadera versión moderna tanto del judaísmo como del cristianismo.

64. ¿Creen los musulmanes, al igual que los cristianos, que el hombre fue creado a imagen de Dios?

No. Los musulmanes tienden a pensar en la palabra "imagen" únicamente en términos físicos. Piensan que afirmar esto es afirmar que Dios parece un ser humano. Dado que no se debe pensar que Alá tenga cualidades humanas, esto equivaldría a una blasfemia.

El cristianismo, por el contrario, enseña que la creación del hombre por parte de Dios a su propia imagen significa que Él impartió a la humanidad una dignidad más allá de la que mostró en otras partes de la creación. La dignidad creada de la humanidad tiene sus raíces en los dones de inteligencia (razón) y libre albedrío de Dios, atributos de Dios mismo. Reconocer que Dios creó al hombre a su imagen no es disminuir su poder, sino elevarlo: muestra la bondad de Dios hacia el hombre. La creación del hombre a imagen de Dios se refiere al hecho de que Dios le dio al hombre un espíritu para que pudiera tener comunión con Dios, quien es Espíritu.

Pero la teología islámica desea elevar a Alá denigrando al hombre. El Corán pretende mostrar que la humanidad está inmensamente por debajo de la divinidad. El origen del hombre está en Allah, y todo lo que recibe proviene de Allah, pero no recibe la dignidad de la imagen y semejanza de Allah.

65. ¿Qué enseña el Islam sobre la caída de Adán y Eva?

Esta es una pregunta muy importante porque, al igual que sus enseñanzas sobre Jesucristo, las enseñanzas del Corán y los Hadith sobre el pecado de Adán y Eva plantean muchas preguntas no resueltas y tienen huellas inequívocas de la teología cristiana. En última instancia, las confusiones y los callejones sin salida de la enseñanza musulmana sobre Adán y Eva sólo pueden explicarse con referencia a la teología cristiana, un hecho con enormes implicaciones para cualquier buscador objetivo de la verdad que examine el Corán.

La historia de la caída de Adán en el Corán es similar en muchos aspectos al relato bíblico: "Y dijimos: '¡Oh Adán! Habitad tú y tu esposa en el Paraíso y comed con gusto de sus frutos, cuando queráis, pero no os acerquéis a este Árbol, no sea que os convirtáis en uno de los que ofenden'" (Sura 2:35). Como el libro del Génesis, el Corán afirma que Adán y Eva transgredieron los decretos de Alá al comer el fruto prohibido: "Pero Satanás los engañó, los expulsó del lugar en el que se encontraban; y dijimos: '¡Caed cada uno de vosotros como enemigo del otro! Habrá para vosotros en la tierra habitación y provisión por un tiempo'" (Sura 2:36).

Excepto por la sugerencia de que Satanás expulsó a Adán y Eva del Jardín, hasta ahora el Corán está en consonancia con los relatos bíblicos de la Caída. Pero en otros aspectos, el Islam difiere sustancialmente en doctrina tanto del judaísmo como del cristianismo tras la caída de Adán y Eva. En el Génesis, Adán culpa a Eva y Eva culpa a la serpiente: no se responsabilizan de su pecado ni se arrepienten. Por su acción, el pecado entró en el mundo y la muerte infectó a todos los hijos de Adán y Eva.

Según el Corán, por otra parte, Adán pide perdón a Alá, y Alá lo perdona.[10] Para los musulmanes, ese es el fin del asunto. No hay ningún indicio de que el pecado de Adán afecte de alguna manera a la raza humana en general. Los musulmanes no llaman al pecado de Adán "pecado original", como hacen tanto los católicos como los protestantes, sino el "primer" y el pecado "perdonado".

Sin embargo, la negación islámica de las consecuencias del pecado de Adán plantea Preguntas sobre el relato coránico:

1. Si Allah perdonó a Adán y Eva, ¿por qué los expulsó del jardín?

Esta expulsión en sí misma no se explica si Allah aceptó el arrepentimiento de Adán. Aún más significativamente, sin embargo, otra versión de la misma historia en el Hadiz hace que Adán asuma explícitamente la responsabilidad del exilio de la humanidad del Paraíso: "El Apóstol de Alá dijo: 'Adán y Moisés se encontraron, y Moisés le dijo a Adán: 'Tú eres quien hizo a la gente miserable y los expulsó del Paraíso.' "[11] Claramente esto supone que la raza humana de alguna manera comparte el exilio de Adán. Así pues, en el Hadiz existe alguna idea de la caída de la humanidad, aunque algunos versículos del Corán la contradicen.

2. Adán y Eva estaban desnudos después de pecar. Se dieron cuenta de su desnudez y la cubrieron. Pero si Alá había perdonado a Adán, ¿por qué todavía se sentía culpable?

Una vez que Allah perdonó a Adán, él volvería a caminar en la completa inocencia que tenía antes de la Caída. Pero el Corán, como la Biblia, muestra que la situación de la humanidad cambió completamente después del pecado de Adán: a primera vista, Adán y Eva no fueron restaurados a un estado de gracia.

3. Mahoma enseñó que "todo ser humano es pecador por naturaleza, y los mejores entre los pecadores son los que se arrepienten". Si todo ser humano es pecador por naturaleza, ¿creó Alá a la descendencia de Adán como pecadora o hubo algún tipo de ¿Caer?

Algunos versículos del Corán parecen denigrar al propio Alá al afirmar que la imperfección del hombre proviene de cómo fue creado: "De hecho, el hombre fue creado impaciente" (Sura 70:19). O Alá hizo un trabajo apresurado al crear al hombre, o le inculcó un defecto nativo.[12]

4. ¿Por qué Mahoma era un pecador?

Abu Huraira dijo: "Escuché al Apóstol de Alá [Muhammad] decir: 'No hay nadie nacido entre la descendencia de Adán, sin que Satanás lo toque'. Por lo tanto, un niño llora fuertemente en el momento de nacer debido al toque de Satanás, excepto María y su hijo.' " Entonces Abu Huraira recitó: "Y busco refugio en Ti para ella y para su descendencia del marginado Satán ([Sura] 3.36)."[13]

Esto implica que el propio Mahoma, cúspide y sello de los profetas, era un pecador, pues según la enseñanza islámica sólo María y Jesús estaban exentos del toque de Satanás al nacer. Pero ¿por qué Alá permitiría que Satanás tocara a Mahoma y a todos los demás seres humanos? Esta noción sólo tiene sentido a la luz de la comprensión cristiana de la Caída. Mahoma también dijo: "Satanás circula en el cuerpo de la descendencia de Adán como su sangre circula en él". [14]

El hecho de que los musulmanes crean que María y Jesús nacieron sin pecado es el indicio más revelador de que las enseñanzas del Corán sobre Adán y Eva, y sobre el pecado en general, son representaciones confusas de las enseñanzas cristianas.

66. ¿Tiene el Islam una teología de la salvación? Si es así, ¿cómo ¿Difieren de la visión católica?

En el Islam, sólo los musulmanes pueden salvarse ya que la única religión aceptada por Alá en el Día del Juicio será el Islam. "Si alguien desea una religión distinta al Islam [sumisión a Alá], nunca le será aceptada; y en el Más Allá estará en las filas de aquellos que han perdido [todo bien espiritual]" (Sura 3:85).

En el Corán, el juicio para los musulmanes se produce según la balanza. Si las buenas acciones de uno superan las malas, entrará al Paraíso; si no lo hacen, entrará en el Infierno: "Y aquellos cuya balanza es liviana [con buenas obras]: esos son los que pierden sus almas porque solían equivocarse con Nuestras revelaciones" (Sura 7:9).

La fe católica siempre ha rechazado la noción de que podemos "ganarnos" la salvación mediante buenas obras. Ninguna criatura finita y pecadora puede merecer el cielo. Sólo a través de la fe en la vida salvadora, la muerte y la resurrección del infinito Dios-Hombre, Jesús, podemos tener vida eterna. La salvación es un regalo que simplemente se acepta o rechaza, pero nunca se gana. Por supuesto, debemos aceptar este regalo de la salvación permaneciendo en la gracia de Dios evitando el pecado grave.
Esta gracia nos impulsa a las buenas obras. En consecuencia, el mordaz análisis de San Pablo sobre la imposibilidad de ser salvo a través de buenas obras se aplica tanto al Islam como al judaísmo farisaico.

Muchos conversos del Islam al cristianismo han descrito la poderosa impresión que les causó cuando se dieron cuenta, al leer St.
las epístolas de Pablo de que el Islam es sólo un sistema de leyes; no ofrece salvación.

67. Los cristianos creen que Dios perdona todos los pecados. ¿Los musulmanes comparten esta creencia o hay pecados imperdonables en el Islam?

Hay tres tipos de pecados por los cuales Allah no perdonará a los pecadores:

a. Atribuir socios a Allah. "Alá no perdonará la idolatría. Quien sirve a otros dioses además de Alá, se ha extraviado mucho" (Sura 4:116).
Atribuir socios a Allah se llama shirk. Esto incluye específicamente orar a Jesucristo, el Espíritu Santo, la Virgen María, los santos y los ángeles. Todas estas formas de oraciones intercesoras se consideran formas de blasfemia en la teología islámica. Los comentaristas islámicos, tanto clásicos como contemporáneos, afirman que tales oraciones son blasfemas e imperdonables.

b. El asesinato de un creyente. Bajo ninguna circunstancia un musulmán debe matar intencionalmente a otro musulmán. "Quien mata a un creyente intencionalmente,

su recompensa es el infierno para siempre. Allah está enojado con él y lo ha maldecido y preparado para él un destino terrible" (Sura 4:93). Numerosos teólogos musulmanes coinciden en que este pecado no puede ser perdonado. Los no musulmanes pueden encontrar esta creencia curiosa dadas las numerosas guerras que se han librado entre países musulmanes (por ejemplo, la guerra Irán-Iraq de los años 1980, que duró siete años), y también dados los ataques terroristas al World Trade Center en los que muchos musulmanes fueron asesinados. delicado. Los terroristas suicidas del 11 de septiembre de 2001 seguramente habrían sabido que en esos edificios trabajaban compañeros musulmanes.

C. Apostasía. " ¡Mira! Aquellos que no creen después de haber profesado su fe y luego crecen en la infidelidad, su arrepentimiento nunca será aceptado.
Y tales son los que están extraviados" (Sura 3:90). Los apóstatas incluyen a aquellos que se convierten a otra religión, así como a aquellos que simplemente se inclinan hacia el ateísmo. Los comentaristas islámicos indican que el apóstata multiplica su incredulidad y, al persistir en ella, añade más infidelidad a la incredulidad.[15]
Una vez que se ha convertido en apóstata, en realidad nunca recupera el estatus de creyente, incluso si renuncia a su apostasía: un apóstata está irremediablemente perdido. Un hadiz cita a Mahoma enumerando tres tipos de musulmanes que pueden ser asesinados legalmente por otros musulmanes: los que cometen asesinatos, los que cometen adulterio u otros delitos sexuales prohibidos por la ley islámica y los apóstatas.[16]

68. ¿Alá llama a todas las personas a abrazar el Islam?

No. Se trata de un sorprendente alejamiento del Dios de la Biblia que "quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Timoteo 2:4).[17]

El Corán no dice por qué Alá decidió no guiar a toda la humanidad a la verdad, pero el hecho de que no lo hizo está muy claro. Hay más de cuarenta pasajes coránicos que niegan el libre albedrío. La conclusión es ineludible: Alá creó muchas criaturas defectuosas y destinadas al Infierno.
Aunque algunos teólogos islámicos afirman que el hombre tiene libre albedrío, su afirmación se basa en una selección limitada de versos coránicos, especialmente aquellos textos que mencionan a los incrédulos en el Islam y enfatizan su necesidad de arrepentirse. Los eruditos utilizan la noción de libre albedrío para evitar las implicaciones no deseadas de los pasajes coránicos que describen a Alá negándose a guiar a la gente hacia la verdad, y para argumentar que los "infieles" son responsables de su decisión de rechazar a Alá y a su profeta Mahoma. Pero el libre albedrío es una idea relativamente nueva en el Islam y carece de un apoyo tradicional significativo.

69. ¿Es Alá, entonces, responsable del pecado humano?

En muchos versículos, Alá es considerado responsable de las elecciones de los individuos: de hecho, algunos hadices sugieren que Alá ha ideado activamente pecados para la humanidad. Dice Mahoma: "Alá ha escrito para el hijo de Adán su inevitable parte de adulterio, ya sea que sea consciente de ello o no". Otra versión de este hadiz lo expresa aún más claramente: "Alá decretó que toda la humanidad tendrá su parte del adulterio, les guste o no. . . "[18]

Los apologistas musulmanes, en sus intentos de ganar adeptos, ignoran todo esto y tratan de transmitir la idea de que hay libre albedrío y responsabilidad en el Islam. Uno de los textos coránicos más utilizados es la Sura 36:67: "Y si hubiera sido Nuestra Voluntad, podríamos haberlos transformado [en animales u objetos sin vida] en sus lugares. Entonces no deberían haber podido avanzar, ni podrían haber retrocedido". La presunción es que los hombres ahora son capaces de "avanzar" o "retroceder", es decir, tomar decisiones para las cuales son responsables.

Sin embargo, la mayor parte de los versos coránicos sobre un destino humano predeterminado contradicen tales textos. Considere Sura 4:119: "Y seguramente los desviaré, y seguramente despertaré deseos en ellos, y seguramente les ordenaré y cortarán las orejas del ganado, y seguramente les ordenaré y cambiarán la voluntad de Allah. creación". El hablante aquí parece ser "aquellos que invocan a Satanás", pero el texto coránico no está claro: podría ser Alá mismo. ¿Acaso Allah despierta en los corazones de los hombres deseos vanos y les ordena alterar Su creación? Parece absurdo que Allah pueda estar diciendo y haciendo tales cosas, pero ésta parece ser precisamente la

caso.

Como dice el Corán: “Aquellos a quienes Alá [en Su plan] quiere guiar, les abre el pecho al Islam; A aquellos a quienes Él quiere dejar extraviados, les cierra y oprime el pecho, como si tuvieran que subir a los cielos: así Allah [amontona] el castigo sobre aquellos que se niegan a creer'' (Sura 6:125). Allah incluso deja en paz a los pecadores para poder castigarlos aún más: "No dejen que los incrédulos piensen que nuestro respiro para ellos es bueno para ellos mismos: les concedemos un respiro para que crezcan en su iniquidad, pero tendrán una situación vergonzosa". castigo'' (Sura 3:178; ver también Sura 11:34).

Sura 4:119 dice: "Quien elige a Satanás en lugar de Alá como su protector se arruina sin posibilidad de redención". ¿Cómo puede ser esto cierto a la luz de la descripción completa de Alá en el Corán? ¿Es esta una imagen de un Dios "muy misericordioso" y "muy compasivo"? ¿Por qué alguien elegiría a Allah como su protector si Él despierta en él deseos vanos, lo deja sin guía y lo destina al Infierno? ¿Por qué debería uno someterse a un dios que actúa, en palabras del Corán, como "el mejor de los conspiradores" (Sura 8:30)?

El Dios adorado por los cristianos, sin embargo, nunca lleva a la gente al pecado; Su gracia nos impulsa siempre hacia la virtud y la santidad. Y, si somos tentados por el mundo, la carne o el diablo, Dios nos ofrece gracia suficiente para evitar el pecado (1 Cor 10:13).

70. ¿Cuál es la enseñanza islámica sobre el Paraíso (Cielo)?

El concepto musulmán de la vida futura en el Paraíso difiere dramáticamente de la visión cristiana del Cielo como una unión dichosa con Dios mismo, una verdadera participación de la naturaleza divina (ver 2 Pe 1:4). En el Islam, Alá sigue siendo incognoscible incluso en el Paraíso. Los humanos nunca podrán acercarse a Él, conocerlo ni verlo.

Para los "esclavos decididos de Alá" hay "una provisión conocida: los frutos". Y serán honrados en los Jardines del deleite, en lechos uno frente al otro; Se les trae una copa de un manantial, blanca, deliciosa para los bebedores, en la que no hay dolor de cabeza ni se vuelven locos [es decir, borrachos] por ello. Y con ellos están los de mirada modesta, de ojos hermosos, (puros) como huevos escondidos (de avestruz)" (Sura 37:40-49).

Esta visión es una preocupación repetida del Corán. Aquellos que se han ganado el favor de Alá "se reclinarán en sofás enjoyados, cara a cara, y allí los atenderán jóvenes inmortales con cuencos, jarras y una copa del vino más puro [que no les causará dolor en la cabeza ni les quitará la razón]; con frutas de su elección y carne de aves que les gustan. Y de ellas serán las huríes de ojos oscuros, castas como perlas escondidas: un galardón para sus obras" (Sura 56:15-24). Las huríes son las legendarias vírgenes hermosas que nunca pierden su virginidad, sin importar la frecuencia con la que sean violadas. Así, el Paraíso contiene los placeres terrenales que los musulmanes tienen prohibidos en la Tierra: vino rico y abundante, todo tipo de frutas y alimentos selectos, y relaciones sexuales libres. También están presentes en este Paraíso claramente orientado a los hombres algunos de

los placeres de Sodoma y Gomorra: los "jóvenes inmortales" en el pasaje anterior de la Sura 56 no son considerados en la tradición musulmana sólo camareros.

Un católico diría que este es un Cielo notablemente carnal e incluso aburrido. Si bien puede ser disfrutable durante una semana o incluso un mes o un año, este tipo de paraíso puramente sensual seguramente resultará insatisfactorio durante una eternidad. Un "cielo" así no satisfaría los anhelos más profundos del corazón humano, es decir, una mayor unión y conocimiento de nuestro amoroso Creador. Como afirma San Agustín en sus Confesiones: "Nuestros corazones están inquietos si no descansan en Ti".

71. ¿Experimentan las mujeres musulmanas el mismo tipo de Paraíso que los hombres?

El Corán no dice cómo será el más allá para las mujeres. Pero Mahoma, mientras tanto, dice que el Infierno estará lleno de más mujeres que hombres: "Una vez, el Apóstol de Alá salió al Musalla [para ofrecer la oración] de 'Ida lAdha o la oración Al Fitr. Luego pasó junto a las mujeres y dijo: '¡Oh mujeres! Dad limosna, ya que he visto que la mayoría de los habitantes del Fuego del Infierno eran vosotras [mujeres]. . . . Maldices con frecuencia y eres desagradecida con tus maridos. No he visto a nadie más deficiente en inteligencia y religión que tú. Un hombre prudente y sensato podría dejarse llevar por el mal camino por algunos de ustedes."[19]

Además, como hemos visto, el Hadiz incluso contiene insinuaciones de que los musulmanes negros no entran en este Paraíso (ver pregunta 45). Los musulmanes de hoy preferirían ignorar elementos tan embarazosos del Hadiz, pero no pueden borrarlos.

Desde una perspectiva cristiana, esa "discriminación eterna" contra las mujeres (y otras razas) es completamente ajena a las enseñanzas de Jesús. En Gálatas 3:28, San Pablo enuncia la igualdad de todos ante Dios en los términos más elocuentes: “No hay judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay varón ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús."Todos los que son salvos son, por lo tanto, admitidos en la presencia de Dios sin importar raza, condición mundana o género. Al final, sólo importa nuestra fidelidad a la voluntad de Dios, es decir, qué tan bien hemos respondido a su gracia.

72. ¿Cuál es la visión del Islam sobre el fin de los tiempos?

La visión musulmana del fin de los tiempos está llena de derramamiento de sangre: "El Apóstol de Alá dijo: 'La Hora no se establecerá hasta que luchéis contra los judíos, y la piedra detrás de la cual se esconderá un judío dirá:' ¡Oh musulmán!
Hay un judío escondido detrás de mí, así que mátenlo. "[20] Otro Hadith también da una nota escalofriante: "Cuando llegue el día del juicio, Alá dará a cada musulmán, judío o cristiano para matar para que el musulmán no entre en el fuego del infierno."[21]

Los musulmanes en general no se atienen a una única secuencia establecida de acontecimientos escatológicos, pero algunas tradiciones ofrecen vislumbres de una teología escatológica plenamente realizada que toma prestado en gran medida del cristianismo. Según un hadiz, Mahoma pintó un escenario del fin de los tiempos que se centra en el regreso de Jesús: "Él descenderá [a la tierra]. Cuando lo vean, reconózcanlo: un hombre de mediana estatura, rubio rojizo, vestido con dos prendas de color amarillo claro, que parece como si le cayeran gotas de la cabeza aunque no se mojará. Luchará contra el pueblo por la causa del Islam. Romperá la cruz, matará cerdos y abolirá la jizya [el impuesto especial a los no musulmanes en las sociedades musulmanas]. Alá perecerá todas las religiones excepto el Islam.
Destruirá al Anticristo y vivirá en la tierra durante cuarenta años y luego morirá. Los musulmanes rezarán por él."[22]

73. ¿Es cierto que un musulmán puede tener más de una esposa?

Sí, un musulmán puede tener hasta cuatro esposas. En el Corán, la Sura 4:3 dice: "Si temes no poder tratar a las huérfanas (niñas huérfanas) con justicia, entonces puedes casarte con otras mujeres que te parezcan buenas: dos, tres o cuatro de ellas". Este versículo continúa ofreciendo una pequeña esperanza para una mujer que espera tener una relación exclusiva con su marido: "Pero si temes no poder mantener la igualdad entre ellos, cásate con una sola o con todas las esclavas que tengas".

Los defensores de la monogamia musulmana vinculan esta advertencia con la afirmación coránica de que "por más que lo intentes, no puedes tratar a todas tus esposas imparcialmente" (Sura 4:129) para argumentar que, dado que ningún hombre puede tratar a sus esposas imparcialmente, sólo debe casarse con una. mujer. Ciertamente en la sociedad islámica contemporánea existen muchas uniones monógamas, pero según la palabra del Corán (y cómo se entiende en la mayoría de los países musulmanes), un hombre siempre tiene la opción de tomar varias esposas.

Desde una perspectiva católica, la poligamia es la antítesis de la naturaleza esencial del matrimonio: un pacto de por vida entre un hombre y una mujer, una entrega total arraigada y reflejada en el pacto de Jesús con su Iglesia. En el matrimonio cristiano, los dos cónyuges se convierten en una sola carne, entrando así en una vida de amor sacrificial. Este tipo de pacto es por su propia naturaleza exclusivo; no puede admitir a otros en su intimidad. Un hombre no puede verdaderamente llegar a ser "una sola carne" con más de una mujer viva.

74. ¿Cuántas esposas tuvo Mahoma?

Hasta los cuarenta años, Mahoma tuvo una sola esposa. Se trataba de Jadiya, una mujer de negocios de la que se decía que era quince años mayor que Mahoma e incluso que había sido su jefa antes de casarse. Como hemos visto, cuando Mahoma empezó a recibir revelaciones del Corán, encontró consuelo y tranquilidad en Jadiya. Pero ella murió poco después de que él comenzara a recibir estas revelaciones. Posteriormente, el Profeta se embarcó en una serie de matrimonios: hasta catorce, aunque no todas las catorce mujeres estaban vivas al mismo tiempo. Contrajo muchos de estos matrimonios por motivos políticos.[23]

Mahoma incluso se casó con la ex esposa de su hijo adoptivo. Se dice que Zaynab bint Jahsh poseía una belleza notable; Mahoma se topó con ella no completamente vestida y se fue abrumado. Zaid, su hijo adoptivo, se ofreció a divorciarse de ella para que el Profeta pudiera casarse con ella. Mahoma le dijo que volviera con su esposa, pero luego se dice que Alá intervino y le ordenó a Mahoma que se casara con Zaynab (ver Sura 33:37). Entonces Mahoma tomó a Zaynab como su esposa, protegida por las propias palabras de Alá de la apariencia de escándalo.

Lo más notorio es que Mahoma se casó con Aisha, de nueve años. Si bien esto sería un escándalo hoy en día, en la época de Mahoma los matrimonios con niñas tan jóvenes no eran infrecuentes. El problema es que el ejemplo de Mahoma hace que hoy sea extremadamente difícil erradicar el matrimonio infantil en el mundo islámico. Para que no haya rumores sobre el gran número de esposas de Mahoma, Alá le dio un permiso especial para tener más que el musulmán común.[24]

75. ¿Qué enseña el Corán sobre la esclavitud?

El Corán asume la existencia de la esclavitud. Esto aparece particularmente en la ley matrimonial, que permite a un hombre acumular esclavas además de sus

cuatro esposas: "Os están prohibidas vuestras madres, vuestras hijas, vuestras hermanas, vuestras tías paternas y maternas. · . También las mujeres casadas, excepto las que poseáis como esclavas. Tal es el decreto de Dios" (Sura 4:23-24).

El Islam nació en una época en la que la esclavitud se daba por sentada. Un guerrero adquiría esclavas después de cada batalla victoriosa. Un hombre podía reunir tantas esclavas como pudiera, además de sus esposas. Tal comportamiento sería una reliquia del pasado si no fuera por el hecho de que el Corán, al asumir la bondad de la esclavitud en tales pasajes, le da a la esclavitud el sello de las palabras de Alá. Así, el único lugar del mundo donde la esclavitud persiste hoy es Sudán y Mauritania, dos países musulmanes, y hay pruebas de que su práctica está más extendida que eso. Amnistía Internacional ha descubierto que el Pakistán musulmán es "a la vez un país de origen y de tránsito para la trata de mujeres para el trabajo doméstico, el matrimonio forzado y la prostitución". Esta forma de esclavitud está organizada por redes criminales que se extienden por el sur de Asia. Algunas mujeres, tanto locales como víctimas de trata, son asesinadas si se niegan a ganar dinero prostituyéndose."[25] La esclavitud también parece ser silenciosamente tolerada hoy en otros países musulmanes.

Si bien la Biblia también fue escrita en una época en la que la esclavitud era una realidad, sus enseñanzas sobre la dignidad de todos los seres humanos ante Dios finalmente permitieron que las fuerzas antiesclavistas trabajaran por la abolición bajo la bandera del cristianismo. Esto es mucho más difícil en el Islam: lo que Allah dice es aplicable en todos los tiempos, a menos que Él mismo lo derogue. Además, el Corán no enseña en ninguna parte que todos los seres humanos tengan dignidad ante Alá. Su denuncia repetida y ruidosa de los incrédulos en realidad milita en contra de esta idea. Incluso presenta a judíos y cristianos como si hubieran sido maldecidos por Alá y transformados en bestias detestadas, como lo demuestra el famoso verso "monos y cerdos" citado anteriormente (ver Sura 5:59-60).

76. ¿Cómo se extendió el Islam por el mundo? ¿Dónde están hoy las mayores concentraciones de musulmanes?

El Islam se ha extendido por la palabra y por la espada. Las conversiones masivas al Islam siguieron a las conquistas musulmanas de Oriente Medio, Egipto y el resto del norte de África. Los musulmanes también encabezaron incursiones hacia el este desde Arabia, conquistaron grandes porciones de la India y convirtieron a muchos indios al Islam.

Por otro lado, el Islam se extendió por medios en gran medida pacíficos a Malasia e Indonesia, así como a grandes zonas del África subsahariana. En

Sin embargo, en los últimos años ambas áreas han sido focos de violencia entre musulmanes y no musulmanes.

La mayoría de las conquistas que hicieron las fuerzas musulmanas fueron permanentes. Sólo en España se logró hacerles retroceder a gran escala, y eso requirió una lucha de 700 años. Pero la mayoría de las tierras del norte de África y Oriente Medio, así como la cuna árabe del Islam, son prácticamente 100 por ciento musulmanas hoy en día, aunque todavía hay importantes (aunque rápidamente menguantes) comunidades minoritarias cristianas en muchos de estos países, especialmente en Egipto, Siria e Irak. Los cristianos formaron durante mucho tiempo una mayoría en el Líbano, pero ahora la situación en esa nación devastada por la guerra es bastante volátil. Desde mediados de los años 1970 hasta principios de los años 1990, una sangrienta guerra civil hizo estragos en el Líbano. Entre sus muchos efectos tristes se encuentra un fuerte aumento en el número de cristianos que abandonan el país. Mientras tanto, los musulmanes han llegado al país desde las naciones circundantes con el objetivo final explícito de transformar lo que alguna vez fue imaginado por las Naciones Unidas como una patria cristiana en el Medio Oriente en un estado islámico.

Fuera de Oriente Medio, las naciones no árabes de Irán, Pakistán, Afganistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kazajstán, Kirguistán, Azerbaiyán, Bangladesh e Indonesia también son predominantemente musulmanas.
Malasia y Filipinas tienen importantes poblaciones musulmanas, y el Islam se está extendiendo rápidamente hoy desde su antigua base en el norte de África hacia el África subsahariana.

Debido a la reciente emigración, los musulmanes ahora también constituyen minorías considerables en muchos países europeos (particularmente Alemania, Francia e Inglaterra) y también en América del Norte. Es probable que las poblaciones musulmanas de todas estas zonas tradicionalmente no musulmanas sigan creciendo en el futuro previsible.

77. ¿Fueron alguna vez perseguidos los musulmanes en los países cristianos?

Sí, ha habido algunos casos aislados de persecución musulmana a manos de cristianos. Estos casos, sin embargo, estuvieron directamente relacionados con la expansión del Islam (generalmente por la espada) en regiones tradicionalmente cristianas. Algunos ejemplos:

Después de los 700 años de reconquista (la lucha de los cristianos españoles por recuperar su patria después de la conquista por el Islam), los musulmanes fueron expulsados de España.

Cuando los ejércitos cristianos capturaron Jerusalén en 1099 durante la Primera Cruzada, comenzaron una sangrienta orgía de matanzas, violaciones y saqueos que duró días y se ha convertido en la imagen paradigmática del cruzado en el mundo musulmán. Cuando Osama bin Laden y otros terroristas musulmanes llaman a las fuerzas estadounidenses "cruzados", es esta imagen la que intentan invocar.

Aparte de estos sucesos aislados, es difícil encontrar ejemplos de maltrato a gran escala de musulmanes por parte de cristianos. Debido a que las fuerzas musulmanas presionaron durante tanto tiempo en la Europa cristiana, y el estado de guerra continuó durante tanto tiempo, pocos musulmanes se establecieron en esas naciones cristianas hasta los tiempos modernos, cuando se convirtieron en estados seculares, despojados de su carácter específicamente cristiano. El trato dado a los cristianos en tierras musulmanas es otra historia. Comienza con la teología islámica de la yihad.

78. ¿Qué es la yihad?

El significado literal de yihad es "luchar, esforzarse mucho y luchar". Los dos primeros significados son a menudo citados por los musulmanes hoy en día para demostrar que yihad se refiere sólo a la lucha interior del individuo contra el pecado. A los apologistas musulmanes les gusta señalar que yihad no significa "guerra santa". Sin embargo, en la historia y la teología islámicas, yihad con mayor frecuencia ha significado precisamente eso: guerra santa.

Algunas sectas islámicas fundamentalistas añaden la yihad como sexto pilar de la fe, enfatizando que los musulmanes tienen el deber de luchar contra los incrédulos o los infieles. La yihad no se considera un pilar de la fe ni en el Corán ni en los Hadith, pero es una gran preocupación para ambos. Esta clara importancia lleva a estas sectas musulmanas radicales a otorgarle el estatus de pilar del Islam.

79. ¿Exige el Islam que todos los musulmanes se unan a una yihad contra ¿incrédulos?

Hoy en día se dicen muchas falsedades y verdades a medias sobre la yihad, pero el Corán es claro. Contiene numerosos versos que afirman en términos muy claros que, a menos que un musulmán tome las armas contra los infieles, no es un verdadero musulmán y no tiene parte en el Paraíso prometido a los musulmanes.

La cuestión se complica por el hecho de que en el Corán también hay muchos versículos contradictorios. Algunos afirman que uno no es un verdadero musulmán si evita luchar y matar a los incrédulos, pero

otros dicen que los musulmanes no deberían luchar contra los no musulmanes. Compárese la furia de Sura 9:5 ("Matad a los idólatras dondequiera que los encontréis") con la actitud de vivir y dejar vivir de Sura 109:1–6 ("Di: "Incrédulos, no adoro lo que vosotros adoráis". , ni vosotros adoráis lo que yo adoro.

El problema con el Corán es el mismo que con la Biblia: la gente puede sacar los versículos de su contexto adecuado y utilizarlos para defender lo que quieran. Ambos lados del actual debate sobre lo que realmente enseña el Corán sobre la yihad se acusan mutuamente de sacar versos de contexto.

De hecho, el contexto es la clave para comprender por qué el Corán contiene órdenes tan contradictorias sobre la yihad. Para comprender plenamente el verdadero uso coránico de la palabra yihad, debemos examinar cómo evolucionó durante su vida la estrategia de Mahoma al tratar con quienes rechazaban su mensaje. También necesitamos comprender ciertos acontecimientos importantes en el Islam después de la muerte de Mahoma, especialmente las actitudes posteriores hacia los no creyentes, ya que también parecen haber encontrado su camino en el Corán.
Finalmente, debemos considerar también la enorme cantidad de versos del Corán que declaran que los musulmanes tienen el deber de luchar hasta que el Islam haya conquistado y erradicado a todos sus enemigos terrenales.

Uno de los versos más citados por los musulmanes en sus conversaciones con los cristianos es "No habrá coacción en la religión" (Sura 2:256).
Textos similares incluyen Suras 3:20; 6:107; y 16:125. La mayoría de los eruditos creen que estos versículos datan del período inicial de la carrera profética de Mahoma, cuando todavía albergaba la esperanza de que judíos y cristianos aceptaran libremente su estatus profético.

Desafortunadamente, esta versión relativamente pacifista del Islam, por muy popular que sea entre los comentaristas occidentales, fue reemplazada durante la vida de Mahoma. Más adelante en la carrera del Profeta, se volvió furiosamente contra los judíos y cristianos que lo rechazaban y comenzó a predicar que debían ser conquistados por la fuerza. En consecuencia, la inmensa mayoría de los textos coránicos insisten en que luchar contra los incrédulos es obligatorio. La misma Sura que proclama que "no hay coacción en la religión" (Sura 2:256) también contiene esta directiva inquebrantable: "Lucha contra ellos hasta que la idolatría ya no exista y la religión de Alá reine supremamente". . ." (Sura 2:193). Esta orden se repite en la misma forma abierta en la Sura 8:39: "Hacedles la guerra hasta que cese la idolatría y la religión de Alá reine supremamente".

Dentro del contexto de la teoría de la abrogación, debido a que los versos violentos como los citados anteriormente fueron revelados más tarde que los más pacíficos, los versos pacíficos han sido anulados. Aunque hoy en día a muchos eruditos musulmanes les gusta citar los textos pacíficos en foros públicos, estos versículos en realidad tienen muy poco prestigio en la teología islámica. El famoso silencio de los clérigos musulmanes moderados después de los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 puede explicarse en parte por la incómoda realidad de la teoría de la abrogación.

80. He oído que la mayoría de los musulmanes creen que la yihad debería utilizarse sólo de manera defensiva, es decir, para proteger y fortalecer al Islam contra el peligro y la corrupción. ¿Es esto correcto?

Sí. La mayoría de los teólogos musulmanes sostienen que la yihad debe ser sólo una lucha defensiva, aunque qué constituye exactamente una lucha defensiva también es objeto de amplio desacuerdo y furioso debate. El argumento se centra principalmente en un verso coránico: "Luchad por la causa de Alá contra quienes luchan contra vosotros, pero no los ataqueis primero. Allah no ama a los agresores. Mátalos dondequiera que los encuentres. Échalos de los lugares de donde te expulsaron. La idolatría es peor que la matanza" (Sura 2:190-191).

Sin embargo, el Corán también contiene exhortaciones más abiertas a la yihad:

Luchad contra aquellos que no creen en Alá ni en el Último Día, ni mantienen lo prohibido que ha sido prohibido por Alá y Su Mensajero, ni reconocen la religión de la verdad, entre la Gente del Libro, hasta que paguen la jizya [el precio especial]. impuesto a los no musulmanes] con sumisión voluntaria y se sienten sometidos (Sura 9:29).

El "Pueblo del Libro" al que se refiere el Corán son, por supuesto, principalmente judíos y cristianos. Sobre la base de este versículo y otros, la influyente escuela Shafi'i de jurisprudencia musulmana rechaza la idea de que la yihad debería ser sólo defensiva. La escuela Shafi'i domina hoy en la Universidad AlAzhar en El Cairo, Egipto, la institución de educación superior más antigua y respetada del mundo islámico y la escuela de algunas de las mentes más brillantes de la teología islámica. Otros versos ordenan a Mahoma que

luchar por la causa de Alá. · . y despertar a los creyentes. Puede ser que Alá frene la furia de los incrédulos. . · . Sólo desean que rechaces la Fe, como lo hacen ellos, y así estés en pie de igualdad con ellos. Así que no saques amigos de sus filas hasta que huyan en el camino de Alá de lo que

está prohibido. Pero si se vuelven renegados, atrápalos y mátalos. . ." (Sura 4:84, 89; ver también Suras 9:73 y 47:4).

En el Hadiz también se justifica el uso de fuerza letal contra no creyentes.[26]

También es crucial darse cuenta de que la interpretación del Corán y los Hadith no la realizan sólo los teólogos islámicos, sino también los mulás individuales en las mezquitas locales. Por lo tanto, el contexto académico o histórico de un versículo suele tener poca importancia; Cualquiera que sea el significado original de un verso, su interpretación está sujeta a influencias contemporáneas. Además, las interpretaciones están sujetas al conocimiento y la mentalidad del mullah individual y pueden involucrar sus prejuicios, su cultura nacional y otros factores. Desafortunadamente, muchas veces en la historia, la interpretación del Corán por parte de los líderes islámicos se ha utilizado para incitar a la violencia contra los no creyentes. Cuando las tribus y las naciones han sido amenazadas desde dentro, han podido avivar la unidad dirigiendo la atención de sus seguidores a los versos más violentos. Esto produce una unidad temporal, basada en el Islam, dentro de las tribus y naciones. Esta unidad ha fomentado una "mentalidad de multitud", fácilmente explotable por los gobernantes musulmanes que pueden utilizar la causa de la yihad para alejar las mentes de sus súbditos de las preocupaciones cotidianas.

81. ¿Cómo han respondido los musulmanes a este llamado a la yihad a lo largo de los siglos?

El nombre que la teología islámica tradicional da al mundo no musulmán es "casa de la guerra". La responsabilidad de la "casa del Islam" es hacer la guerra a los incrédulos hasta que se conviertan al Islam, sean asesinados o someterse a un estatus de segunda clase bajo el dominio islámico. Estas tres opciones se basan en la Sura 9:29: "Lucha contra aquellos que no creen en Alá ni en el Último Día, ni mantienen lo prohibido que ha sido prohibido por Alá y Su Mensajero, ni reconocen la religión de la Verdad, [incluso si son] del Pueblo del Libro [es decir, judíos y cristianos], hasta que pagan la Jizya con sumisión voluntaria y se sienten sometidos". El propio Profeta Mahoma elabora estas elecciones en un Hadith bien conocido.[27]

Desde los primeros días del Islam, los musulmanes han actuado siguiendo estas órdenes. Primero, Mahoma unificó la península arábiga bajo su gobierno y ordenó que allí se prohibieran todas las religiones excepto el Islam. (Esta es la razón por la que incluso hoy Arabia Saudita prohíbe que se practiquen en su territorio todas las religiones, excepto el Islam).

Luego los musulmanes se dirigieron al mundo no musulmán en general. La Arabia musulmana estaba rodeada de tierras predominantemente cristianas, en particular las posesiones imperiales bizantinas de Siria, Palestina y Egipto. Cuatro de las cinco ciudades principales de la cristiandad (Constantinopla, Alejandría, Antioquía y Jerusalén) se encontraban a poca distancia de Arabia. El gran rival del Imperio Bizantino, Persia, también tenía una importante población cristiana.

El propio Mahoma hizo las primeras propuestas islámicas a estos vecinos. Envió cartas a los líderes de Persia, Bizancio y Abisinia, exhortándolos a "abrazar el Islam y estarás a salvo". Ninguno lo hizo, y la advertencia de Mahoma resultó acertada: ninguno de ellos estaba a salvo.[28] En 635 (apenas tres años después de la muerte del Profeta), Damasco, la ciudad donde Pablo había tenido la gran visión que lo convirtió de un perseguidor del cristianismo a su enérgico apóstol, cayó en manos de los invasores musulmanes. Al año siguiente, también cayó Antioquía, donde los discípulos de Jesús fueron llamados "cristianos" por primera vez (Hechos 11:26). Le llegó el turno a Jerusalén dos años después, en el año 638.

Casi al mismo tiempo llegó el turno de Egipto, durante mucho tiempo un bastión del cristianismo y hogar de grandes santos de la Iglesia primitiva como San Pedro. Antonio de Egipto, San Atanasio y San Cirilo de Alejandría. Quizás porque hubo tanta resistencia, los invasores fueron especialmente brutales.
Muchos cristianos nativos fueron asesinados; otros fueron esclavizados.[29] El mismo patrón prevaleció cuando los musulmanes llegaron a Cilicia y Cesarea de Capadocia en el año 650. En el mismo período, las fuerzas musulmanas llevaron a cabo incursiones en Chipre, Rodas, Creta y Sicilia, llevándose botín y miles de esclavos.[30]

Fueron meros preludios de los primeros grandes asedios musulmanes de la que entonces era la ciudad más grande de la cristiandad oriental y una de las más grandes del mundo: Constantinopla. Los ejércitos musulmanes sitiaron en 668 (y durante varios años después) y nuevamente en 717. Ambos asedios fracasaron, pero dejaron muy claro que la casa del Islam no tenía intención de coexistir pacíficamente con la cristiandad.[31]

¿Los motivos de estas conquistas iniciales incluían un elemento teológico? Sin duda: este era el concepto musulmán de yihad, o guerra contra los no musulmanes. Un líder musulmán de esa época lo expresó de esta manera: "El Gran Dios dice en el Corán: 'Oh verdaderos creyentes, cuando os encontréis con incrédulos, cortadles la cabeza'. El mandato anterior del Gran Dios es un gran mandato y debe ser respetado y seguido". [32] Se refería a

este versículo del Corán: "Cuando te encuentres con los incrédulos en el campo de batalla, córtales la cabeza y, cuando los hayas abatido, ata firmemente a tus cautivos" (Sura 47:4).

Los musulmanes se extendieron rápidamente por el norte de África cristiano, hogar de St. Cipriano de Cartago y San Agustín de Hipona, y en 711 estaban en condiciones de invadir España. Así, la Europa cristiana se vio acosada tanto por Oriente como por Occidente. La campaña fue bien; de hecho, tan bien que el comandante musulmán, Tarik, se excedió en sus órdenes y presionó a su ejército victorioso para que avanzara. Cuando el emir norteafricano Musa lo reprendió y le preguntó por qué había llegado tan lejos en la España cristiana desafiando sus órdenes, Tarik respondió simplemente: "Para servir al Islam".

Sirvió tan bien al Islam que, en 715, los musulmanes estaban en camino de conquistar toda España (que mantendrían durante más de 700 años), y comenzaron a presionar hacia Francia. Carlos Martel (un nombre que significa "el Martillo"), abuelo de Carlomagno, los detuvo en Tours en 732.
Edward Gibbon, autor de The Decline and Fall of the Roman Empire, observó que si la incursión musulmana en Francia hubiera tenido éxito, "tal vez ahora se enseñaría la interpretación del Corán en las escuelas de Oxford y sus púlpitos podrían demostrar a un público pueblo circuncidado la santidad y la verdad de la revelación de Mahoma."[34]

A pesar de esta derrota, los musulmanes no se dieron por vencidos. En 792, el gobernante de la España musulmana, Hisham, convocó una nueva expedición a Francia. Los musulmanes de todo el mundo respondieron con entusiasmo a su llamado a la yihad, y el ejército que se reunió pudo causar mucho daño antes de ser finalmente derrotado. Francia seguiría siendo un país cristiano.

Es importante señalar que el llamado de Hisham tenía una base religiosa y que precedió a las Cruzadas (el supuesto comienzo de la hostilidad entre los cristianos y musulmanes) en más de trescientos años. Unos cincuenta años más tarde, en 848, Francia fue nuevamente invadida por otro ejército musulmán, una fuerza que causó estragos considerables. Sin embargo, con el tiempo el fervor musulmán se desvaneció. Durante la ocupación musulmana, muchos de los ocupantes se convirtieron al cristianismo y la fuerza se disipó.

Un poco antes, en 827, los guerreros de la yihad pusieron sus miras en Sicilia e Italia. El comandante de la fuerza invasora era un destacado estudioso del Corán que describió abiertamente la expedición como una guerra religiosa. A lo largo de

estas tierras saquearon y saquearon iglesias cristianas, aterrorizando a los monjes y violando a las monjas. En 846 habían llegado a Roma, donde exigieron una promesa de tributo al Papa. Si bien su control sobre Italia nunca fue fuerte, mantuvieron Sicilia hasta 1091, cuando finalmente fueron expulsados por los normandos.

Al mismo tiempo, los ejércitos musulmanes continuaron presionando el flanco oriental de la cristiandad. Los turcos selyúcidas derrotaron decisivamente a las fuerzas del Imperio bizantino en la ciudad armenia de Moniker en 1071, allanando el camino para la ocupación musulmana de prácticamente toda Asia Menor, algunas de las tierras centrales y más conocidas de la cristiandad. De ahora en adelante los cristianos serían ciudadanos de segunda clase en las grandes ciudades cristianas a las que San Pablo dirigió muchas de sus epístolas canónicas: Éfeso, Colosas y Filipos, así como en la región de Galacia.

Si bien las Cruzadas se organizaron de manera intermitente durante los dos siglos siguientes, y aunque tuvieron cierto éxito inicial, hicieron poco para detener la marea de la yihad. Luego, en 1345, el emperador bizantino Juan VI, habiendo perdido de vista las disputas dinásticas, pidió ayuda a los turcos para promover su propia causa. Llegaron a Europa para ayudarlo y decidieron quedarse. El 15 de junio de 1389, se enfrentaron a fuerzas cristianas en una batalla en un lugar que tiene asociaciones de horror más recientes en la mente moderna: Kosovo. Una vez más, la batalla fue religiosa, ya que la estrategia del lado musulmán tenía un fuerte sabor teológico. La noche anterior a la batalla:

El gran visir abrió el Corán al azar en busca de inspiración. Sus ojos se posaron en el versículo que decía: "Oh Profeta, lucha contra los hipócritas y los incrédulos". "Estos perros cristianos son incrédulos e hipócritas", dijo. "Luchamos contra ellos".[35]

Lucharon contra los cristianos y finalmente prevalecieron contra una fuerza más fuerte y mayor, haciendo del 15 de junio un día de luto para los serbios para siempre. Esta batalla inauguró las fisuras religiosas y étnicas de los Balcanes que continúan asolando esa infeliz región hasta el día de hoy.

Siete años más tarde, en 1396, los musulmanes derrotaron a una fuerza francesa que había viajado a través de Europa para ayudar a los húngaros; pero ahora Hungría estaba al alcance del sultán. En este punto, sin embargo, el ataque de la yihad contra la cristiandad se vio frenado por un asunto interno: el sultán otomano tuvo que luchar contra los mongoles del Este, que en ese momento también eran musulmanes. Sin embargo, esto fue sólo un retraso temporal. En

En 1444, los ejércitos musulmanes volvieron a obtener una gran victoria sobre las fuerzas cristianas en Varna. Poco después estuvieron en condiciones de llevarse uno de los mayores premios de todos: Constantinopla, capital del Imperio Romano de Oriente y segunda Sede de la Cristiandad, hogar de la que entonces era la iglesia más grandiosa del mundo: la Catedral de la Santa Sede. Sabiduría o Hagia Sophia.

El asedio de Constantinopla se prolongó durante varios meses, mientras los defensores de la gran ciudad resistieron contra todo pronóstico. Pero era sólo cuestión de tiempo dada la fuerza y el tamaño de las fuerzas musulmanas. Durante una procesión por la ciudad, un famoso y preciado icono de la Madre de Dios cayó al suelo y fueron necesarios cinco hombres para devolverlo a su posición; muchos tomaron esto como una señal de que el favor divino abandonaba la ciudad. En cualquier caso, Constantinopla cayó el martes 29 de mayo de 1453. Los griegos todavía consideran que los martes son de mala suerte.

Los guerreros victoriosos entraron en Hagia Sophia, donde los fieles se habían reunido para orar durante la última agonía de la ciudad. Interrumpieron la Liturgia (la leyenda griega dice que los sacerdotes tomaron los vasos sagrados y desaparecieron en el muro oriental de la catedral, desde donde regresarán para completar la Divina Liturgia cuando el edificio vuelva a ser una iglesia) y mataron a todos los que pudieron. Santa Sofía se convirtió en mezquita (hoy en día es un museo, aunque a los musulmanes, pero no a los cristianos, todavía se les permite rezar allí). Cientos de otras iglesias corrieron la misma suerte. Pero ni siquiera entonces el avance había terminado.

Los turcos sitiaron Belgrado en 1456 e incluso intentaron llegar a Roma, pero en ese momento fueron rechazados. La marea estaba empezando a cambiar.
Europa, que durante tanto tiempo había estado a la zaga del mundo islámico, estaba acercándose militarmente. Los musulmanes fueron rechazados de Malta en el siglo XVI y fracasaron en su primer asedio de Viena en 1529. El 6 de octubre de 1571, las fuerzas navales del Sacro Imperio Romano obtuvieron una victoria decisiva sobre la armada otomana en la gran batalla de Lepanto. Sin embargo, más tarde, un ejército musulmán derrotó a los polacos en 1672 y se apoderó de grandes porciones de Ucrania, pero perdieron lo que habían ganado menos de diez años después.
Finalmente, volvieron a asediar Viena, sólo para finalmente ser rechazados en un día que marca el punto culminante de la expansión musulmana en Europa: el 11 de septiembre de 1683 (Osama bin Laden nunca lo ha dicho, pero parece probable que esta fecha cobrara gran importancia). en su mente mientras planeaba los ataques al World Trade Center y al Pentágono.)

Después de la derrota en Viena, las yihads desaparecieron de la memoria histórica. Las potencias europeas crecieron hasta ser mucho más fuertes que el cada vez más decrépito Imperio Otomano, hasta que finalmente pudieron colonizar porciones más grandes de lo que habían sido dominios otomanos. La pobreza y la inferioridad cultural y tecnológica de la casa del Islam hicieron imposible la yihad. Pero la teología de la yihad fue dejada de lado sólo en la práctica, no en la teoría. Esta teología nunca ha sido repudiada por ninguna secta musulmana importante.

82. ¿No contiene la Biblia (especialmente el Antiguo Testamento)
¿Violencia similar a la orden del Islam para la yihad?

Si y no. El Antiguo Testamento contiene mucha violencia, gran parte de ella cometida por hombres como Josué, a quienes se describe como héroes.
Sin embargo, las tradiciones judía y cristiana desarrollaron hace mucho tiempo una comprensión histórica de la Palabra de Dios; esto les permitió ver los principios incorporados en los violentos pasajes del Antiguo Testamento como aplicables en un momento y lugar, pero no universalmente. El único mecanismo teológico que se aproxima a esto para los musulmanes es, como hemos visto, la teoría de la abrogación, pero este enfoque en realidad se utiliza para respaldar los pasajes violentos del Corán.

Lo más importante es que no hay un solo versículo en toda la Biblia que contenga un mandato universal e indefinido de matar a los incrédulos. Ningún cruzado podía señalar ninguna palabra de Jesús como justificación para tomar las armas, más allá de declaraciones indirectas como: "No he venido a traer paz, sino espada" (Mt 10,34). Muy a menudo en la tradición cristiana tales declaraciones se han entendido de una manera espiritualizada, es decir, la fe de un creyente en Jesús lo llevará a un conflicto espiritual con el mundo, la carne y el Diablo. Cuando se lee en su contexto adecuado, queda claro que Jesús ciertamente no está llamando a una lucha violenta contra los no cristianos. Pero en el Corán, como hemos visto, hay muchos versículos que ordenan a los creyentes luchar contra los incrédulos. Aquellos que sostienen que deben entenderse sólo espiritualmente o que no son aplicables hoy enfrentan una batalla cuesta arriba, porque están luchando no sólo contra las palabras simples del texto sino contra una gran parte de la tradición islámica.

83. ¿No fueron las cruzadas cristianas similares a la visión islámica de la yihad?

No ellos no fueron. Las Cruzadas fueron un llamado de la Iglesia a recuperar las tierras invadidas por los invasores musulmanes y, por extensión, a liberar a aquellos.

Cristianos que viven bajo la opresión islámica.

El Papa Urbano II convocó la primera Cruzada en 1095. La misión de convertir, matar o someter a los no cristianos no parece haber formado parte alguna de sus intenciones conscientes. Para Urbano, esta Cruzada fue una acción defensiva largamente esperada:

Porque vuestros hermanos que viven en Oriente necesitan urgentemente vuestra ayuda, y debéis apresuraros a prestarles la ayuda que muchas veces se les ha prometido. Porque, como la mayoría de vosotros habéis oído, los turcos y los árabes los han atacado y han conquistado el territorio de Rumania [el imperio griego] hasta el oeste hasta la costa del Mediterráneo y el Helesponto, que se llama el Brazo de San Jorge. . Han ocupado cada vez más tierras de aquellos cristianos y los han vencido en siete batallas. Han matado y capturado a muchos, han destruido las iglesias y devastado el imperio. Si se les permite continuar así durante un tiempo con impunidad, los fieles de Dios serán atacados mucho más ampliamente por ellos. Por esto yo, o más bien el Señor, os ruego como heraldos de Cristo que publiquéis esto por todas partes y persuadáis a todas las personas de cualquier rango, soldados de infantería y caballeros, pobres y ricos, para que lleven prontamente ayuda a esos cristianos y destruyan esa vil raza de las tierras de nuestros amigos.[36]

Tenga en cuenta que el Papa no dice nada sobre la conversión o la conquista: sólo advierte a los cristianos que si no hacen frente a los ejércitos musulmanes, "los fieles de Dios serán atacados mucho más ampliamente por ellos".

Ciertamente, los motivos de muchos cruzados pueden no haber sido tan puros como el Papa había pretendido, y esta Cruzada, así como las siguientes, fracasaron debido a la brutalidad y la codicia. Pero la idea de que las Cruzadas fueron comparables a la yihad en cuanto a sus motivos, o incluso a acciones imperialistas depredadoras contra una población musulmana indígena y pacífica, es simplemente históricamente inexacta. Esta visión surge más del prevaleciente sentimiento occidental de culpa general que de una investigación histórica genuina.

Los comentaristas modernos afirman que el Islam no tenía intenciones hostiles hacia Occidente hasta el advenimiento de las Cruzadas, cuando los musulmanes tuvieron que defenderse y defender sus hogares contra los depredadores invasores cristianos de Occidente. Combine eso con la humillante experiencia posterior del mundo islámico con el colonialismo, dicen los expertos, agregue el conflicto palestino-israelí y tendrá, en pocas palabras, las causas profundas de Osama bin Laden, el ayatolá Jomeini y el resto. Todo esto está al servicio de la suposición de que el Islam es esencialmente una religión de paz, y que fue sólo el maltrato islámico a manos de los no musulmanes occidentales (es decir, los cristianos) lo que ha hecho

Los elementos violentos en el Islam pasan a primer plano. Sin embargo, como hemos visto, los hechos de la historia son diferentes.

84. ¿Existen diferentes tipos de yihad?

Jihad tiene varios significados. Su aplicación puede abarcar casi todos los aspectos de la vida. Los eruditos islámicos dividen la yihad en dos tipos: yihad mayor y yihad menor.

1. Una mayor yihad es la lucha del individuo musulmán por aplicar los principios del Islam en la vida diaria y vivir obedientemente y sin pecado. En otras palabras, una mayor yihad representa la constante lucha moral interna o la constante reforma de la propia vida.

2. La yihad menor implica luchar contra los enemigos de Alá para mejorar el dominio de Alá en el mundo. Es posible que esta lucha no implique un combate real, pero esa es una de las formas que puede adoptar. La teoría de la yihad menor no es producto del Corán o del Hadiz; en realidad fue formulado entre los siglos X y XII, mucho después de la muerte de Mahoma.

Sin embargo, sus premisas teológicas para tomar las armas contra los incrédulos provienen del Corán.

La teología islámica especifica muchas formas de yihad menor además de la toma de armas. Estos son tanto para individuos como para grupos. Pueden ser ejercidos por cualquier individuo musulmán o por instituciones sociales bajo autoridad musulmana. Algunas de las formas de yihad menor incluyen las siguientes: (1)
Migración a tierras de infieles en aras de la evangelización musulmana; (2)
La yihad oral, que es la lucha apologética para defender el Islam contra sus detractores; (3) La yihad escrita, que implica publicar libros, sitios web y otros foros para defender y difundir el Islam, o recaudar dinero y reclutas para causas islámicas; (4) La construcción en el marco de la yihad, que implica la construcción de mezquitas y escuelas islámicas, especialmente en tierras no musulmanas; (5) Apoyo monetario a la yihad (que implica establecer bancos islámicos, compañías de seguros, fideicomisos y sociedades comerciales; imponer impuestos especiales (jizya) a los infieles; apoyar a las familias de quienes libran la yihad en todas sus diferentes formas [los muyahidines] – así como los "mártires" [los Shaheed] que han muerto ejerciendo fuerza letal o en ataques suicidas contra infieles); y (6)

Yihad de inteligencia, que implica recopilar información sobre misioneros cristianos en países islámicos a través de registros públicos abiertos de iglesias y

organizaciones y suministrar estos registros a grupos islámicos por el bien de contramedidas.

Como puede ver, la expansión del Islam está arraigada y respaldada por un sistema bien pensado.

85. Dado que la mayor parte del mundo aún no se ha convertido al Islam, ¿creen todavía los musulmanes en la yihad universal?

Sí. Si los musulmanes toman en serio el Corán y los Hadith, lucharán hasta que todos en la tierra sean musulmanes, o al menos hasta que todos estén completamente sometidos bajo el dominio musulmán. Las palabras de Mahoma citadas anteriormente ("Se me ha ordenado luchar con el pueblo hasta que digan: 'Nadie tiene derecho a ser adorado excepto Alá'") son abiertas y aparecen en numerosos hadices bien documentados.

Sin embargo, no todos los musulmanes hoy en día, por supuesto, aplican los mandamientos de Mahoma y los principios coránicos en sus vidas. El propio Profeta predijo que sólo algunos de sus seguidores continuarían la lucha: "Un sector de mi comunidad continuará luchando por la derecha y vencerá a sus oponentes hasta que el último de ellos luche contra el Anticristo".

86. Dadas las enseñanzas del Islam sobre la yihad, ¿cómo pueden los musulmanes afirmar que es una religión de paz?

Cuando el musulmán declara que el Islam es una religión de paz, o ignora el Corán o está extendiendo esta "paz" sólo a aquellos dentro de la comunidad musulmana, sin decirte que eso es lo que quiere decir.
Según el Corán, "Mahoma es el apóstol de Alá". Los que le siguen son misericordiosos unos con otros, pero despiadados con los incrédulos" (Sura 48:29). Los musulmanes deben saludar y tratar a otros musulmanes de una manera que promueva la paz dentro de la Umma, o hermandad musulmana mundial. En el Islam no existe un verdadero concepto de paz entre los no creyentes y los musulmanes devotos. La paz sólo puede existir para quienes siguen el Islam.

87. ¿Están justificados por el Corán los ataques suicidas perpetrados por terroristas en nombre del Islam?

Las opiniones sobre este punto difieren entre los eruditos musulmanes. Algunos condenan los ataques suicidas basándose en la Sura 4:29: "¡Oh vosotros los que creéis! No comáis entre vosotros vuestros bienes con vanidades, sino que haya entre vosotros

el tráfico y el comercio mediante la buena voluntad mutua. Ni os matéis (ni os destruyáis): ¡pues en verdad Alá ha sido muy misericordioso con vosotros!"

Sin embargo, otras autoridades musulmanas justifican los atentados suicidas, señalando que muchos otros versos prometen el Paraíso a alguien que muere mientras lucha por Alá. De hecho, ésta es la única garantía del Paraíso que da el Corán:

Por tanto, cuando os encontréis con los incrédulos (en pelea), golpeadles el cuello; Por fin, cuando los hayáis dominado por completo, atad firmemente (sobre ellos) un vínculo. . . Pero aquellos que son asesinados en el camino de Allah, Él nunca permitirá que sus obras se pierdan. Pronto Él los guiará, mejorará su condición y los admitirá en el Jardín que les ha anunciado (Sura 47:4–6; véase también Sura 3:157).

Un pasaje reprende a quienes evitan luchar y alaba a quienes desean la muerte:

Si una herida te ha tocado a ti, asegúrate de que una herida similar haya tocado a los demás. Estos días (de diversa suerte) los damos alternativamente a hombres y hombres: para que Alá conozca a los que creen y pueda tomar de entre vuestras filas testigos mártires (de la Verdad). . ¿Entrar · . ¿Pensaste que lo harías? al Cielo sin que Alá ponga a prueba a aquellos de ustedes que lucharon duro (por Su Causa) y permanecieron firmes? De hecho, deseabais la muerte antes de conocerlo: ahora lo habéis visto con vuestros propios ojos (¡y os estremecéis!) (Sura 3:140-143).

Sobre la base de estos y otros pasajes similares, el clérigo más destacado del Islam sunita, Sheikh Muhammad Sayyid Tantawi, Gran Jeque de la Universidad AlAzhar en El Cairo, "enfatizó que toda operación de martirio contra cualquier israelí, incluidos niños, mujeres y adolescentes, es un acto legítimo según la ley religiosa [islámica] y un mandamiento islámico". [38] Parece claro que muchos en el mundo islámico sostienen la opinión de Tantawi, a juzgar por los acontecimientos de la historia reciente.

88. ¿Por qué muchos musulmanes parecen odiar a Estados Unidos y las democracias occidentales?

Hay varias razones para esto. Los musulmanes señalan conflictos en todo el mundo donde las fuerzas estadounidenses, al intentar resolver cuestiones humanitarias o de seguridad particulares, parecen oponerse a los musulmanes. Un ejemplo reciente de esto fue la acción de ayuda militar de la administración Clinton a mediados de los años 1990 en Somalia, un país predominantemente musulmán. A algunos musulmanes les molesta la continua presencia militar estadounidense en Arabia Saudita (que data de la Guerra del Golfo de 1991), ya que esta es la tierra santa del Islam. Mahoma le dijo claramente a su

seguidores que sólo se debería permitir una religión, el Islam, allí, pero la gran mayoría de los soldados estadounidenses estacionados en Arabia Saudita no son musulmanes. Su mera presencia resulta ofensiva para muchos musulmanes.

Otros denuncian lo que consideran la inmoralidad de las sociedades seculares occidentales y resienten la superioridad tecnológica y la influencia cultural de Occidente. Si el Islam es la revelación final y perfecta, entonces muchos musulmanes creen que la sociedad islámica también debería ser preeminente en todas las facetas de la vida. Cuando los musulmanes ven lo lejos que están de este ideal, su resentimiento no hace más que crecer.

Además, como los musulmanes están llamados a apoyar las causas islámicas y a sus compañeros musulmanes, normalmente apoyan a los palestinos en su conflicto con Israel. En el mundo musulmán se cree ampliamente que Estados Unidos (y Occidente en su conjunto) apoyan acríticamente a Israel. Dado que la gran mayoría de los palestinos son musulmanes, todos los musulmanes están llamados a apoyarlos y, de hecho, todas las causas que se perciban como causas del Islam. A la mayoría de los musulmanes no les importa si los estadounidenses apoyan o no la guerra con países musulmanes: todos los estadounidenses son parte de Occidente y, como tales, se les considera "cruzados" contra el Islam pase lo que pase.

89. Si es una religión de paz, ¿por qué el Islam impone la pena de muerte a los musulmanes que abandonan la fe?

El Islam hace un gran uso del miedo para frenar a sus seguidores e influir en la conversión de los incrédulos. Como dice el Corán: "Cualquiera que, después de aceptar la fe en Alá, pronuncie incredulidad (excepto bajo obligación y con el corazón firme en la fe), pero abra su pecho a la incredulidad, caerá sobre él la ira de Alá, y será suyo". un castigo terrible'' (Sura 16:106). En esta vida, esa pena es una sentencia de muerte, cuando y donde los musulmanes puedan y quieran ejecutarla. Según un respetado manual de ley islámica, alguien que abandona el Islam "merece morir". [39]

—

Desde los primeros días de la carrera de Mahoma hasta hoy, la espada ha extendido el Islam. Compárese esta confianza en el "temor a la espada" con la comprensión cristiana del papel del "temor" a Dios (no al hombre) como punto de partida hacia el crecimiento y la libertad. En el cristianismo, el "temor de Dios" se entiende como reverencia a Dios y sus mandamientos; No es un tipo de miedo "servil" o "acobardado": es uno de los siete dones del

Espíritu Santo (ver CIC 1831). En la Biblia leemos sobre la esperanza y la promesa de que a medida que uno crece en el amor a Dios y al prójimo, el amor eliminará el temor humano y vivirá en una paz que sobrepasa el entendimiento: "El amor perfecto echa fuera todo temor". ' (1 Juan 4:18).

Por sorprendente que pueda resultar para los no musulmanes, muchos musulmanes no tienen problemas para aceptar los conceptos contradictorios del Islam como una religión de paz pero que exige la muerte a los apóstatas. Suponen que la verdad del Islam es tan obvia que sólo una persona obstinada se negaría a aceptarla. Uno de los tres pecados imperdonables del Islam es la apostasía. Por lo tanto, es deber religioso de los musulmanes matar a quienes se convierten del Islam a otra fe. Para ellos, la única paz real proviene de la defensa de la verdadera religión de Dios: el Islam.

El profesor Anh Nga Longva de la Universidad de Bergen en Noruega visitó Kuwait en 1997 para investigar el caso de Husayn Ali Qambar, un converso del Islam al cristianismo que había sido condenado a muerte por su conversión. En conversaciones con kuwaitíes, Longva descubrió que "aquellos que se oponían [a la pena de muerte para Qambar] basaban su posición en el verso coránico (2:257) que dice que 'en la religión no hay coacción'". Pero la mayoría de las veces, el mismo versículo fue citado frente a mí para mostrar que precisamente porque el Islam es una religión tan tolerante, no hay excusas posibles para la apostasía."[40]

90. ¿Cuál es la diferencia entre las opiniones cristiana y musulmana?
de evangelización? ¿No buscan ambos convertir al mundo?

El cristiano es llamado por Jesús a difundir la buena nueva del Evangelio: que Dios es un Creador amoroso que desea que todos lleguen a un conocimiento pleno de Él, a tener una relación de amor con Él y con el prójimo.

Los cristianos están llamados a amar a todos, especialmente a sus enemigos (Mt 5,44). Ninguna otra religión hace que "el amor a los enemigos" sea tan esencial.
Jesús enseña que no existe un camino genuino hacia la paz que no sea el perdón y el amor a los enemigos. Cualquier religión que, en sus escrituras, defina la paz como ejercer violencia contra sus enemigos está ofreciendo una paz falsa basada en el conformismo. La paz cristiana se basa en el amor, que es inclusivo, no excluyente y, por tanto, se extiende a toda paz genuina.

Considere la diferencia en las siguientes dos historias, la primera del Evangelio de Juan y la segunda del Hadiz. En el relato del Evangelio leemos sobre la mujer sorprendida cometiendo adulterio. Note la respuesta de Jesús:

Luego cada uno se fue a su casa, mientras Jesús se dirigía al monte de los Olivos. Pero temprano en la mañana llegó nuevamente al área del templo, y toda la gente comenzó a venir a él, y él se sentó y les enseñaba. Entonces los escribas y los fariseos trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y la pusieron en medio. Le dijeron: 'Maestro, esta mujer fue sorprendida en el acto mismo de cometer adulterio. Ahora bien, en la ley, Moisés nos ordenó apedrear a esas mujeres. ¿Entonces que dices?' Dijeron esto para ponerlo a prueba, para tener algún cargo que presentar contra él. Jesús se inclinó y comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Pero como seguían preguntándole, se enderezó y les dijo: 'El que de vosotros esté sin pecado, que arroje la primera piedra contra ella'. De nuevo se inclinó y escribió en el suelo. Y ellos, en respuesta, se fueron uno por uno, comenzando por los mayores. Entonces se quedó solo con la mujer que tenía delante.

Entonces Jesús se enderezó y le dijo: Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado? Ella respondió: "Nadie, señor". Entonces Jesús dijo: 'Yo tampoco os condeno. Ve, (y) de ahora en adelante no peques más (Jn 7:53–8:11).

El siguiente episodio es del Hadiz. Observe cómo las acciones de Mahoma contrastan marcadamente con las de Jesús:

Vino a él [el Santo Profeta] una mujer de Ghamid y le dijo: Mensajero de Allah, he cometido adulterio, entonces purifícame. Él [el Santo Profeta] la rechazó. Al día siguiente ella dijo: Mensajero de Allah, ¿por qué me rechazas? . . . Por Allah, he quedado embarazada. Él dijo: Bueno, si insistes en ello, entonces vete hasta que des a luz [al niño]. Cuando dio a luz vino con el niño [envuelto] en un trapo y dijo: Aquí está el niño que he parido. Él dijo: Vete y amamanta hasta que lo destetes. Cuando lo destetó, se acercó a él [al Santo Profeta (sa)] con el niño que sostenía un trozo de pan en la mano. Ella dijo: Apóstol de Alá, aquí está, ya que lo desteté y come. Él [el Santo Profeta] confió el niño a uno de los musulmanes y luego pronunció el castigo. Y la metieron en un foso hasta el pecho y él mandó a la gente y la apedrearon. Khalidb Walid se adelantó con una piedra que le arrojó a la cabeza y la sangre brotó de la cara de Khalid y así abusó de ella. El Apóstol de Alá escuchó la maldición [de Khalid] que había lanzado sobre ella. Entonces él [el Santo Profeta] dijo: Khalid, sé amable. Por Aquel en cuyas manos está mi vida, ella se ha arrepentido de tal manera que incluso si un recaudador de impuestos injusto se arrepintiera, habría sido perdonado. Luego, dando orden sobre ella, oró por ella y fue sepultada.[41]

–

Estos ejemplos resumen dos interpretaciones radicalmente diferentes del arrepentimiento. Jesús acepta el arrepentimiento de la mujer y ella no es castigada;

Mahoma acepta el arrepentimiento de la mujer pero, aun así, es castigada. Esto también resume una diferencia fundamental entre los mensajes que los evangelistas cristianos y musulmanes están difundiendo por todo el mundo hoy: uno es un mensaje de misericordia y amor genuinos, el otro es, en esencia, uno de miedo y castigo.

91. ¿Está en peligro la vida de un cristiano si predica el Evangelio en un país islámico?

Sí. Si un misionero cristiano intenta cualquier forma de evangelización cristiana visible en un estado islámico, está firmando su sentencia de muerte según la ley islámica. A los cristianos, judíos y otros "infieles" no se les permite hablar libre o abiertamente sobre su propia fe, y mucho menos intentar evangelizar a los musulmanes. Las restricciones impuestas a los cristianos en Arabia Saudita son particularmente duras: a los cristianos no se les permite traer Biblias al país, ni llevar cruces, construir iglesias o practicar su religión de ninguna manera mientras se encuentren en suelo saudí. Esto se debe a que "el Profeta, en su lecho de muerte, dio tres órdenes [entre ellas], 'Expulsar a los Al Mushrikun [politeístas, paganos, idólatras e incrédulos en la Unicidad de Allah y Su Mensajero Muhammad] de la Península Arábiga'. "[42] En Arabia Saudita, los cristianos pueden llevar una Biblia o un libro de oraciones sólo a riesgo de una larga sentencia de prisión, la expulsión del país o incluso la muerte.

Arabia Saudita no es el único país musulmán donde se produce una discriminación tan abierta contra los no musulmanes. Como el Corán dice que están bajo la maldición de Alá, los cristianos son tratados con desprecio (y mucho peor) en todo el mundo islámico. Han sufrido persecución a gran escala en Indonesia, Argelia, Pakistán, Bangladesh y otros lugares. En Sudán, algunos musulmanes secuestran a cristianos y los venden como esclavos. En Egipto, el gobierno paga la construcción de mezquitas, pero no financia la construcción de iglesias; incluso niega a los cristianos los permisos de construcción necesarios para construir iglesias. Los musulmanes de todo el mundo que se convierten al cristianismo viven en peligro. En ningún lugar del mundo islámico los cristianos viven completamente libres del miedo a los radicales musulmanes.

Los misioneros en los estados islámicos deben ser muy cautelosos y reservados acerca de sus actividades. Pero han tenido cierto éxito. Hay miles de conversos del Islam al cristianismo en Oriente Medio y

en otras partes del mundo islámico, pero la mayoría mantiene en secreto sus conversiones. De lo contrario, sus vidas y las de sus familias estarían en peligro.

92. ¿Es cierto que los cristianos que viven en un Estado islámico deben pagar un impuesto especial?

Sí, el Corán habla de la jizya, un impuesto especial impuesto a los no musulmanes: "Luchad contra aquellos que no creen en Alá ni en el Último Día, ni consideran prohibido lo que ha sido prohibido por Alá y Su Mensajero, ni reconocen la religión de la Verdad, [incluso si son] del Pueblo del Libro, hasta que paguen la jizya con sumisión voluntaria y se sientan sometidos" (Sura 9:29). Según la ley islámica, la jizya se exige a la Gente del Libro (es decir, judíos y cristianos); En ocasiones, las leyes que rigen su recaudación se han aplicado a todos los no musulmanes.

Los cristianos tienen que pagar por su propia protección y pagar impuestos adicionales sobre su propiedad. Estos impuestos se aplican sólo a los cristianos. Ningún impuesto de este tipo se aplica a los musulmanes.

El hecho de que los cristianos tengan que pagar por su protección en los Estados islámicos equivale a una extorsión. La teología islámica clasifica a los cristianos que viven en estados islámicos como Ahl Al Dhimmi: personas bajo seguridad islámica o protección especial. Si uno no paga, no tiene protección. La palabra dhimmi deriva de dhema, que significa "culpado, despreciado o censurado".

El segundo impuesto que los cristianos deben pagar según la ley islámica es el impuesto a la propiedad. Algunos estados islámicos no imponen estos impuestos, pero aún así están registrados en caso de que sean necesarios para presentar algún cargo contra un cristiano en particular. El derecho civil occidental garantiza la igualdad de trato a todos los ciudadanos, pero la Sharia, o ley islámica, se basa firmemente en la superioridad y preeminencia de la comunidad musulmana.

La ley islámica añade otras restricciones además del impuesto. Estas leyes se pueden encontrar en un manual de la Sharia que, según autoridades de la respetada Universidad Al Azhar, "se ajusta a la práctica y la fe de la comunidad sunita ortodoxa". [43] Estipula que los no musulmanes en tierras musulmanas, particularmente judíos y cristianos, deben usar vestimenta distinta a la de los musulmanes, incluido un "cinturón ancho de tela". No deben recibir el saludo musulmán, "As Salamu 'alaykum" ("La paz sea con vosotros"). ''). Deben "mantenerse al lado de la calle", es decir, bajarse de la acera para permitir

un musulmán para pasar. "No pueden construir más ni más alto que los edificios de los musulmanes, aunque si adquieren una casa alta, no la derriban".

Los dhimmis judíos y cristianos también "tienen prohibido exhibir abiertamente vino o carne de cerdo". . . [otra autoridad legal añade] hacer sonar las campanas de las iglesias o exhibir cruces, recitar la Torá o el Evangelio en voz alta, o hacer exhibición pública de sus funerales y días festivos". Quizás lo más significativo es que a los cristianos "se les prohíbe construir nuevas iglesias". [44]

Si los dhimm no siguen estas leyes, perderán sus propiedades y posiblemente sus vidas.

Ampliamente aplicadas en la Edad Media y hasta el siglo XIX (y en algunos países, especialmente Yemen, hasta bien entrado el siglo XX), estas leyes quedaron en el camino cuando gran parte del mundo islámico fue colonizado por las potencias occidentales. Son pocos los países musulmanes que hacen cumplir estas leyes hoy en día, pero siguen siendo oficialmente parte de la Sharia y, por lo tanto, cualquier reformador musulmán que exija un retorno a la pureza islámica y a la plenitud de la observancia de la fe puede ponerlas en práctica nuevamente. En varios lugares las autoridades musulmanas también restringen a cristianos y judíos la proclamación pública de su fe.

A los cristianos también se les prohíbe evangelizar; tienen prohibido entrar a las mezquitas. Por lo tanto, ningún predicador cristiano puede entrar jamás en una mezquita y entablar un debate religioso con los que están dentro (de la misma manera que San Pablo entraba en las sinagogas para proclamar el Evangelio). Aunque la visita del Papa Juan Pablo II a la mezquita Omeya en Damasco, Siria, en mayo de 2001 fue sin duda una acción audaz (y fructífera), parece que se le permitió sólo porque no estaba allí para predicar: estaba allí para " tender la mano" al Islam, para "construir puentes de entendimiento" entre cristianos y musulmanes.

Las publicaciones no islámicas son toleradas en algunos lugares, pero a menudo deben estar bajo el control de un departamento del gobierno civil que hace cumplir las leyes y regulaciones islámicas en la sociedad. Finalmente, si un musulmán y un cristiano desean casarse, el cristiano debe aceptar públicamente el Islam; de lo contrario la pareja incurrirá en sanciones civiles y religiosas.

93. ¿En qué se diferencian los puntos de vista católicos y musulmanes sobre la justicia?

Hay algunas similitudes en nuestras respectivas visiones de la justicia, pero también muchas diferencias. Para empezar, las premisas de la justicia en las dos religiones son diferentes y, por tanto, las implicaciones prácticas suelen ser dramáticamente diferentes.

La visión islámica de la justicia se basa en la teología islámica, que regula todos los aspectos de la vida y codifica algunas leyes que son injustas según la visión católica de la justicia. Por ejemplo, el testimonio de un no musulmán no se valora tanto como el de un musulmán, y el testimonio de una mujer está devaluado y es inadmisible en ciertos casos. En el Islam abundan las penas draconianas, incluida la lapidación por adulterio y la amputación por robo.

La visión católica de la justicia, por otra parte, tiene sus raíces en la ley natural. Es una expresión de los derechos otorgados por Dios, inherentes a todos los seres humanos, independientemente de su nacionalidad, religión, raza o género. Para un católico, justicia significa simplemente "dar a otro lo que le corresponde", es decir, reconocer que la otra persona está dotada de los mismos derechos naturales y tratarla en consecuencia (ver CIC 1928). Como afirma el Catecismo de la Iglesia Católica, "el respeto a la persona humana implica el respeto a los derechos que se derivan de su dignidad de criatura" (CIC 1930).

El núcleo de estas diferencias es el hecho de que el Islam nunca ha estado ansioso por conceder a los incrédulos, las "criaturas más viles" (Sura 98:6), un estatus igual al de los musulmanes. La visión radicalmente diferente del Islam sobre la justicia y los derechos humanos también puede explicar por qué muchos países musulmanes están notablemente subdesarrollados en comparación con Occidente. [45] Hay algunas excepciones a esto (la más notable es Turquía), pero el hecho es que la teología afecta la cultura.
Esto se puede ver en la negación de derechos por parte del Islam a los no musulmanes, su aceptación de la esclavitud y su visión de las mujeres como ciudadanas de segunda clase.

La noción occidental de que "todos los hombres son creados iguales" no encuentra mucho lugar en el pensamiento y la práctica islámicos tradicionales. Según el periodista musulmán Amir Taheri, Sa'id Raja'i Khorassani, delegado permanente de Irán ante las Naciones Unidas, dijo que "el concepto mismo de derechos humanos era 'una invención judeocristiana' e inadmisible en el Islam". . . . Según el Ayatolá Jomeini, uno de los "pecados más despreciables" del Shah fue el hecho de que Irán formara parte del grupo original de naciones que redactaron y aprobaron la Declaración Universal de Derechos Humanos."[46]

Taheri continúa diciendo que el Islam "divide a los seres humanos en dos grupos: los musulmanes y los no musulmanes". Todos los musulmanes varones son iguales y disfrutan de los mismos derechos y privilegios individuales y colectivos. Sin embargo, los no musulmanes que viven en una sociedad donde los musulmanes constituyen la mayoría y controlan el Estado son tratados por separado."[47]

94. ¿Cuál es la posición de la mujer en la sociedad islámica? ¿Tienen los mismos derechos que los hombres?

Es interesante notar que Mahoma parece haber mejorado el estatus de las mujeres en comparación con la cultura politeísta de su época. En la Arabia preislámica, las niñas eran a menudo enterradas vivas, una práctica que el Corán condenaría enérgicamente.[48] Los antiguos árabes consideraban que las mujeres no tenían derecho a heredar; se los consideraba propiedad; los hombres podían heredar a una mujer y todo lo que ésta poseía; y las mujeres podrían verse obligadas a prostituirse. El Corán condenó todas estas prácticas y ordenó justicia en los derechos de herencia (ver Suras 4:7; 4:19; 24:33).

Si bien estas enseñanzas del Corán pueden haber sido revolucionarias en la Arabia del siglo VII y haber corregido las prácticas más inhumanas hacia las mujeres y los niños, el Islam no ha progresado mucho más en su trato hacia las mujeres.

Algunos musulmanes, sin embargo, intentan hacer que las enseñanzas del Islam sobre las mujeres sean aceptables para las sensibilidades modernas afirmando que el Corán enseña la igualdad de los sexos: "Hombres, temed a vuestro Señor, que os creó a partir de una sola alma". De esa alma creó a su pareja, y a través de ella dotó a la tierra de innumerables hombres y mujeres" (Sura 4:1).[49]
De manera similar, Allah agrega: "No negaré a ningún hombre ni a ninguna mujer entre vosotros la recompensa de su trabajo. Sois descendencia unos de otros" (Sura 3:195).

Hay una serie de elementos de las enseñanzas del Corán sobre las mujeres que probablemente no llamaron la atención cuando se formularon originalmente, pero que son inquietantes en un contexto moderno. El trato dado a las mujeres en los países islámicos resulta siempre chocante para los occidentales modernos. Un ejemplo notorio de esto ocurrió en la ciudad santa musulmana de La Meca en marzo de 2002, cuando quince niñas murieron en el incendio de una escuela. La policía religiosa de Arabia Saudita, la muttawa, no dejó salir a las niñas del edificio: en el ambiente escolar sólo para mujeres, se habían despojado de las prendas exteriores que las ocultaban todo y que las mujeres sauditas deben usar en presencia de los hombres. Dado que Arabia Saudita es uno de los países musulmanes más fanáticos y rígidos, los muttawa prefirieron que las niñas murieran antes que transgredir la ley islámica, y de hecho lucharon contra la policía y los bomberos que intentaban abrir las puertas de la escuela.[50] Esta tragedia fue una consecuencia directa de la forma en que las enseñanzas y leyes fundamentales del Islam consideran a las mujeres.

El Corán enseña abiertamente la superioridad masculina: "Las mujeres tendrán con justicia derechos similares a los que se ejercen contra ellas, aunque los hombres tengan un estatus superior a las mujeres" (Sura 2:228). Además, "los hombres tienen autoridad sobre las mujeres porque Alá ha hecho a uno superior al otro, y porque gastan sus riquezas para mantenerlas" (Sura 4:34). Así, el Islam considera que las mujeres están innatamente subordinadas a los hombres; Allah los hizo de esa manera. No es difícil entender, entonces, por qué las mujeres son tratadas como "ciudadanas de segunda clase" en los países tradicionalmente musulmanes.

95. Las enseñanzas del Corán sobre la condición de la mujer parecen reflejar las de San Pablo en la Biblia. ¿No les dijo a las esposas que fueran sumisas a sus maridos?

La enseñanza de San Pablo sobre la sumisión de las esposas a sus maridos debe leerse en todo el contexto de su carta a los Efesios; de hecho, debe entenderse en el contexto de sus epístolas en su conjunto y a la luz de los Evangelios. Inmediatamente antes de su mandato de "las esposas sean sumisas", St.
Pablo les dice a los esposos y esposas que "estén subordinados [o sumisos] unos a otros por reverencia a Cristo" (Efesios 5:21; cursiva agregada). Así, en la teología cristiana, hay una sumisión mutua de maridos y mujeres en amor, una sumisión que refleja la sumisión de la Iglesia a Cristo (ver Efesios 5:24). De hecho, en lugar de exaltar la autoridad del hombre sobre la mujer, San Pablo continúa imponiendo una carga aún mayor a los hombres cuando dice: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella". .." (Efesios 5:25; cursiva agregada). En otras palabras, los maridos deben dar su propia vida a sus cónyuges: deben sacrificarse a sí mismos y a su propia voluntad por el bien de sus esposas y familias.

El Corán, en cambio, tiene una visión muy diferente de la relación que existe entre los cónyuges. Los maridos, por derecho divino, tienen autoridad total sobre sus esposas. En marcado contraste con las enseñanzas de San Pablo, la idea de que un marido debe sacrificarse o vivir "en mutua sumisión" con su esposa es totalmente ajena al Islam. De hecho, el mismo versículo del Corán que comienza afirmando que "los hombres tienen autoridad sobre las mujeres" continúa dando aprobación divina a los golpes a las esposas: "Las buenas mujeres son obedientes".
Guardan sus partes invisibles porque Dios las ha guardado. En cuanto a aquellos de quienes temes la desobediencia, amonestalos y envíalos a camas aparte y golpéalos" (Sura 4:34).

En el Islam, la idea de que "los hombres tienen un estatus superior a las mujeres" está profundamente arraigada en la tradición musulmana. Aisha, la más querida de las muchas esposas de Mahoma, amonestó a las mujeres en términos muy claros: "Oh mujeres, si supierais los derechos que vuestros maridos tienen sobre vosotras, cada una de vosotros limpiaría el polvo de los pies de sus maridos con su cara". ."[51]

Otros elementos inquietantes de la enseñanza islámica sobre las mujeres y sus derechos incluyen la desigualdad en la recepción de la herencia (los hombres reciben el doble que las mujeres; ver Sura 4:11) y las diversas leyes relativas al divorcio.

96. ¿Qué enseña el Islam sobre el divorcio?

Si un musulmán no está contento con alguna de sus esposas, es libre de divorciarse de ella simplemente diciendo: "Me divorcio de ti". El Corán sólo estipula que el hombre espere un intervalo adecuado para asegurarse de que su esposa no está embarazada (ver Sura 65:1). Si la pareja que se divorcia tiene hijos, normalmente se van a vivir con su padre.

En el Islam, el divorcio puede ser provocado incluso por un tercero. Nawal ElSaadawi, la defensora feminista de la tradición islámica citada anteriormente, casi fue víctima de esto cuando un defensor musulmán radical presentó una demanda para que se divorciara por la fuerza de su marido con el argumento de que había apostatado (es decir, había abandonado formalmente la fe). Presumiblemente, este juicio se basó en que ella señaló que la veneración musulmana de la piedra negra de la Ka'aba, el centro de la peregrinación a La Meca, era un vestigio del paganismo preislámico. Bajo una fuerte presión internacional, un tribunal egipcio desestimó el caso en el verano de 2001.[52]

Como los hombres pueden divorciarse tan fácilmente, a menudo lo hacen de forma caprichosa. Pero el Corán ofrece un respiro de esta ley opresiva: "Si un hombre se divorcia de su esposa, no puede volver a casarse con ella hasta que ella se haya casado con otro hombre y se haya divorciado de él" (Sura 2:230).

Enraizado en las enseñanzas liberales del Islam sobre el divorcio está el fenómeno del "marido temporal". Después de que un marido se divorcia de su esposa en un ataque de ira, estos hombres se "casan" con la desventurada divorciada por una noche para permitirle que regresara con su marido y su familia.

La aparente dureza de todo esto parece mitigarse por otro versículo del Corán: "Si una mujer teme malos tratos o abandono por parte de su marido, no será ofensa para ellos buscar un acuerdo mutuo, porque

el acuerdo es lo mejor" (Sura 4:128). Pero este llamado a un acuerdo no es un llamado a una reunión entre iguales, al menos como se ha interpretado en el Hadiz. Aisha, la esposa de Mahoma, ha dado un influyente análisis de este versículo: "Se trata de la mujer cuyo marido no quiere tenerla con él por más tiempo, sino que quiere divorciarse de ella y casarse con otra dama, por lo que ella le dice: 'Mantén y no te divorcies de mí, y luego te casas con otra mujer, y no podrás gastar dinero en mí ni acostarte conmigo.' "[53]

La simplicidad del divorcio en el Islam refleja la del Antiguo Testamento. En Deuteronomio 24:1–4, Moisés enseña que un hombre puede divorciarse de su esposa simplemente escribiéndole una "acta de divorcio" y "despediéndola de su casa". (El divorcio era, por supuesto, una calle de un solo sentido). (los maridos podían divorciarse de sus esposas, pero las esposas no podían divorciarse de sus maridos). Sin embargo, en el Nuevo Testamento, Jesús pone esta enseñanza en contexto al decir que Dios no tenía la intención de que ocurriera el divorcio, pero Moisés lo permitió debido a "la dureza". de vuestros corazones" (ver Mt 19:8-9). Continúa citando el Génesis ("los dos serán una sola carne"), indicando que el matrimonio es por su propia naturaleza una unión indisoluble y permanente.

97. ¿Es cierto que el testimonio de una mujer ante el tribunal no conlleva ¿El mismo peso que el de un hombre?

Sí, y esta práctica injusta puede tener efectos dramáticos. Uno de estos efectos es la situación de la violación que se desarrolla junto con las restricciones islámicas sobre la validez del testimonio de una mujer. En los tribunales, el testimonio de una mujer vale la mitad que el de un hombre. Dice el Corán: "Llamad a dos testigos varones de entre vosotros, pero si no se pueden encontrar dos hombres, entonces un hombre y dos mujeres que juzguéis aptos para actuar como testigos; de modo que si alguno de ellos comete un error, el otro lo recordará" (Sura 2:282).

Los teóricos jurídicos islámicos han restringido aún más la validez del testimonio de una mujer al limitarlo, en palabras de un manual jurídico musulmán, a "casos que involucran propiedades o transacciones relacionadas con propiedades, como ventas". los hombres pueden testificar. Y en casos de mala conducta sexual, se requieren cuatro testigos varones. No deben ser simplemente testigos que puedan testificar que ocurrió un caso de fornicación, adulterio o violación: estos testigos deben haber visto el acto en sí.

Esta peculiar y destructiva estipulación tuvo su génesis en un incidente en la vida de Mahoma: su esposa, Aisha, fue acusada de infidelidad. la acusación

Mahoma estaba particularmente angustiado porque Aisha era su esposa favorita. Pero en este caso, como en muchos otros, se dice que Alá acudió en ayuda de Su Profeta: reveló la inocencia de Aisha e instituyó la estipulación de cuatro testigos para los pecados sexuales: "¿Por qué no presentaron cuatro testigos?"
Si no podían presentar ningún testigo, entonces seguramente estaban mintiendo ante los ojos de Dios" (Sura 24:13).[55]

Algunas autoridades musulmanas siguen insistiendo en que cuatro testigos varones que presenciaron el acto en sí deben testificar en cualquier caso que implique pecado sexual.' Umdat al Salik, un manual clásico de la ley islámica que ha sido traducido al inglés como Reliance of the Traveller, dicta que ' "Si el testimonio se refiere a fornicación o sodomía, entonces se requieren cuatro testigos varones". [56] Según la Universidad AlAzhar, Reliance of the Traveller "se ajusta a la práctica y la fe de la comunidad sunita ortodoxa". [57] En consecuencia, Es casi imposible probar la violación en países que siguen esta comprensión de la ley islámica, la Sharia. Si no se pueden encontrar los testigos masculinos requeridos, el cargo de violación de la víctima se convierte en una admisión de adulterio. Esto explica el triste hecho de que hasta el 75 por ciento de las mujeres encarceladas en Pakistán estén tras las rejas por el "delito" de ser víctima de violación.[58]

Este sombrío escenario se desarrolló recientemente en Nigeria. Dos mujeres musulmanas, Sufiyatu Huseini y Amina Lawal, que declararon haber sido violadas pero no pudieron probarlas, fueron condenadas a muerte por adulterio. Afortunadamente, ninguna de las sentencias se ejecutó después de que grupos de derechos humanos de todo el mundo ejercieran una tremenda presión sobre el tribunal Sharia de Nigeria. Sin embargo, antes de que la sentencia de Huseini fuera revocada, puso de relieve las diferencias entre el cristianismo y el Islam. Por un lado, Aliyu Abubakar Sanyinna, fiscal general del estado nigeriano de Sokoto, defendió la sentencia: "Es la ley de Alá. Al ejecutar a cualquier persona condenada bajo la ley islámica, simplemente estamos cumpliendo con las leyes de Alá, por lo que no tenemos nada de qué preocuparnos”. [59] Por otro lado, el arzobispo de Lagos, Anthony Olubunmi Okogie, se ofreció a ser apedreado hasta morir en lugar de Huseini.

98. ¿Por qué las mujeres musulmanas practicantes usan ropa que les cubre completamente?

Las mujeres musulmanas que salen de sus casas deben estar cubiertas para demostrar que son creyentes, guardando su modestia y mostrando su belleza sólo a sus maridos: “¡Oh Profeta! Di a tus esposas e hijas y a las mujeres creyentes que echen sus prendas exteriores sobre

sus personas (cuando están en el extranjero): lo más conveniente es que sean conocidos (como tales) y no molestados" (Sura 33:59).

Deben cubrir toda su persona con estas prendas exteriores: " Asma, hija de Abu Bakr, entró ante el Apóstol de Alá vistiendo ropas finas. El Apóstol de Alá desvió su atención de ella. Él dijo: 'Oh Asma, cuando una mujer llega a la edad de la menstruación, no le conviene mostrar sus partes del cuerpo excepto esto y esto, y señaló su cara y sus manos'. "[60] Si bien nunca se exigió que las mujeres cristianas cubrieran todo el cuerpo, sólo recientemente la sociedad cristiana ha perdido todo respeto por la virtud de la modestia femenina (y, en realidad, masculina) en la vestimenta.

99. Parece como si muchos países musulmanes fueran teocracias, es decir, los líderes religiosos controlan los asuntos políticos. ¿Es esto cierto?

Si y no. En cierto sentido, esto es menos cierto hoy que en muchos momentos de la historia islámica. En la actualidad, los líderes religiosos mantienen un control inestable del poder en Irán, y en otras partes del mundo musulmán la mayoría de los países son estados seculares con poca o ninguna adhesión a la ley islámica clásica, la Sharia. Estos incluirían a Turquía, Egipto, Siria e Irak (durante el gobierno de Saddam Hussein). Otros estados, en particular Arabia Saudita y Pakistán, siguen la Sharia pero no están gobernados por líderes religiosos como tales; no obstante, sus leyes discriminan enormemente a los no musulmanes.

Es importante recordar que Mahoma fue un líder político y militar además de religioso. Como resultado, la política y la religión estaban más esencialmente entrelazadas en el Islam que en el cristianismo. Desde el principio, el Islam se ha presentado como una forma de vida total: un sistema político y social así como una fe religiosa. Muchos musulmanes hoy presionan por la plena aplicación de la ley islámica en sus países simplemente como un aspecto de su fidelidad al Islam.

100. ¿Deberían los musulmanes ser evangelizados por los cristianos o dejarlos en paz?

Algunos dicen que los cristianos no deberían hablar con los musulmanes sobre nuestra fe, porque es inútil (incluso imposible) hacerlo y porque los musulmanes tienen su propio pacto con Dios. Estas nociones son falsas y equivocadas por varias razones.

En cuanto a la idea de que convertir a los musulmanes es imposible, nuestro Señor dice que "para Dios todo es posible" (Mt 19,26). El cristianismo enseña que Dios quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad, Jesucristo, que vino a predicar el Evangelio a todos los hombres sin excepción. En la Gran Comisión, Jesús ordena a sus discípulos anunciar el Evangelio a "todas las naciones", yendo por el mundo entero (Mt 28:20). A lo largo de su historia la Iglesia ha tomado en serio esta llamada de Jesús. Sin embargo, hoy en día muchos cristianos actúan como si los musulmanes fueran la excepción a este mandamiento y se quejan de lo difícil que es conducir a los musulmanes a Cristo. Sin embargo, el éxito es posible: en los últimos años muchos musulmanes han abrazado el cristianismo.

La evangelización de los musulmanes no es una cuestión sin importancia. Hoy en día mucha gente tiende a pensar que todas las religiones son básicamente iguales y que no importan las creencias particulares de un individuo. Señalan que en todas las sectas y credos se pueden encontrar personas buenas y malas. Si bien esto es innegablemente cierto (ver Mt 7:21-23), no viene al caso: no se presta suficiente atención al hecho de que no todas las religiones esperan lo mismo de las personas ni las llaman a mantener las mismas normas. El mandamiento de "amar a vuestros enemigos" (Mt 5:44) es un llamado más elevado y mejor que la exhortación a ser "despiadados con los incrédulos" (Sura 48:29). Por muy bien o mal que los cristianos vivan estas palabras, siguen siendo un microcosmos del misterio de la Cruz de Cristo y el secreto de la paz para cualquiera que tenga el coraje de vivirlas. Los musulmanes no deben verse privados de la oportunidad de aprender acerca de las palabras y obras de Jesús (y su revelación de Dios como Padre) debido a la indiferencia cristiana.

Al mismo tiempo, algunos cristianos abogan por hacer causa común con los musulmanes en ciertas cuestiones morales: luchar juntos por causas provida, por ejemplo. La Iglesia Católica ha demostrado las posibilidades de tales esfuerzos a escala mundial al unirse a los países musulmanes en las Naciones Unidas para derrotar las iniciativas antivida y antifamilia. A la luz de tales éxitos, sería una tontería decir que la cooperación mutua entre cristianos y musulmanes no puede darse.

Sin embargo, a la luz de los elementos de la teología islámica discutidos anteriormente, está claro que tales colaboraciones tienen sus límites: algunos musulmanes nunca querrán tratar con los cristianos como socios iguales. Su receptividad a tales iniciativas variará de un lugar a otro y de un tema a otro.

asunto. Esto no significa que los cristianos no deban acercarse a los grupos musulmanes locales para tratar de conseguir su apoyo en un tema particular en el que cristianos y musulmanes estén de acuerdo, pero deben estar preparados para la posibilidad de que sean rechazados. Independientemente de si nuestros esfuerzos son aceptados o rechazados, la urgencia de nuestra misión en el Islam puede extraerse de las mismas palabras de Jesús mismo. Hay tres pasajes clave del Nuevo Testamento que deberían inspirarnos en nuestros esfuerzos por evangelizar a los musulmanes:

1. Al describirse a sí mismo como el Buen Pastor, Jesús dice a sus seguidores que "Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10). Debemos desear fervientemente llevar esta vida abundante de Cristo a los musulmanes y, de hecho, a todos los que aún no la poseen.

2. En Juan 14:6, Jesús enseña: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie viene al Padre sino por Mí". Debemos esforzarnos por presentar el verdadero Camino, la Verdad y la Vida a los musulmanes para que puedan llegar a conocer a Dios como su Padre amoroso.

3. Inmediatamente antes de Su ascensión al cielo, Jesús da a Sus discípulos la Gran Comisión de predicar Su Evangelio salvador a todos: "Haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Santo Espíritu, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado" (Mt 28,19-20). Esta comisión también es nuestra.

[1]Al mismo tiempo, sin embargo, algunas tradiciones islámicas contienen extrañas historias antropomórficas, como esta extraña visión del shin de Alá en los últimos tiempos: "Entonces el Todopoderoso vendrá a ellos en una forma distinta a la que vieron. la primera vez, y Él dirá: 'Yo soy tu Señor', y ellos dirán: 'Tú eres nuestro Señor'. Y nadie le hablará entonces excepto los Profetas, y entonces se les dirá: 'Haced ¿Conoces alguna señal por la cual puedas reconocerlo? Dirán: 'El Shin', y así

Entonces Allah descubrirá Su Shin y cada creyente se postrará ante Él. . . ."Otro se centra no sólo en la espinilla, sino en toda la pierna de Allah: "Cuando Allah descubra su pierna, todo musulmán, hombre y mujer, [se maravillará de Su Belleza] y se postrará en adoración a Su Grandeza. Estos antropomorfismos suelen ser tomados literalmente por algunos grupos de musulmanes suníes, en particular los wahabíes.

[2]Imán Abu Abdullah Muhammad bin Yazid Ibn IMaja AlQazwini, Sunan IbnIMajah, trad.
Muhammad Tufail Ansari, Publicaciones Kazi, 1996, vol. 5, núm. 3861.

[3]Barnaby Rogerson, "Trekking: todos a bordo del barco del desierto", Independent.co.uk, 15 de abril de 2000.

[4] Vaticano II, Lumen Gentium (Constitución Dogmática sobre la Iglesia) 16; CCC 841. CCC3.

[5]CCC 3.

[6] Luz de los gentiles1

[7] Ibn Kathir, Tafseer AlQor'an AlAtheem, Mohammed Ali Baythony, Dar AlKotob AlIlmiya, Beirut, 1997.Vol.1,p.364.

[8]Bukhari, vol.8, libro81,n°6526.

[9] Bujari, vol.4, libro60,n°3394.

[10]"Entonces Adán recibió de su Señor palabras y aceptó su arrepentimiento. ¡Mira! Él es quien acepta el arrepentimiento, el Misericordioso" (Sura 2:37).

[11] Bujari, vol.6, libro65, no.4736.

[12]En una línea similar, el Corán dice que las almas de los hombres son siempre codiciosas: "Y el interior humano se deja llevar por la codicia. . ." (Sura 4:128). ¿Por qué? Si Allah los creó perfectamente y no hay pecado original, ¿cómo podría el alma humana estar en tal estado?

[13] Bujari, vol. 3, libro 33, núm. 2039.

[14] Bujari, vol. 3, libro 33, núm. 2039.

[15]Estos comentaristas están trabajando a partir de la Sura 4:137: "Aquellos que creen, luego rechazan la fe, luego creen (otra vez) y (otra vez) rechazan la fe, y continúan aumentando en su incredulidad, Allah no los perdonará ni los guiará. ni guiarlos por el camino."

[16] Bukhari, vol. 9, libro 87, núm. 6878.

[17] Como dice el Corán: "¿No saben los creyentes que, si Alá hubiera querido, podría haber guiado a toda la humanidad (hacia la derecha)? Pero a los incrédulos: nunca dejará de azotarles el desastre por sus (malas) acciones, o de asentarse cerca de sus hogares, hasta que se cumpla la promesa de Allah, porque, en verdad, Allah no faltará a Su promesa" (Sura 13:31). Esta idea se repite: "Si hubiésemos querido, ciertamente habríamos podido traer todos los

alma su verdadera guía: pero mi Palabra se hará realidad: 'Llenaré el infierno de genios [seres espirituales] y de hombres todos juntos'" (Sura 32:13).

[18]Al Tabrezi, Mishkat AlMessabih, ed. Minnesota Temem y HN Temem, Vol.1, Beirut: Dar Al Arqam Bin AlAqam, no. 86.

[19] Bujari, vol.1, libro 6, no. 304.

[20] Bujari, vol.4, libro 56, no. 2926. Este hadiz tan repetido también aparece en el núm. 2925 y musulmán vol. 4, libro 41, núms. 6981–6985.

[21]Mishkat Al Messabih, vol. 2, núm. 5552.

[22] Abu Dawud Sulaiman bin Al Aash'ath Al Azdi como Sijistani, Sunan abu Dawud, Ahmad Hasan, traductor, Kitab Bhavan, 1990. Libro 37, no. 4310.

[23] Las listas de esposas del profeta difieren, pero parece haber tenido alrededor de doce en total, incluida Hafsa, hija de 'Umar, que fue una de sus sucesoras como califa o líder de la comunidad islámica; Juwariya, la esposa de un jefe árabe pagano (Mahoma la ganó como botín de guerra); Raihana y Safiyya, dos mujeres judías a quienes Mahoma también venció en batalla; María la Copta, una esclava cristiana que fue un regalo de Al Mokawkas, el faraón de Egipto (en la nueva religión de Mahoma las mujeres no podían ser dadas como herencia, pero evidentemente sí

ser regalado); y Maimuna, una muchacha de La Meca con quien Mahoma se casó para asegurarse la lealtad de dos personajes importantes: 'Amr, un jefe de La Meca, y Khalid bin Al Walid, un guerrero conocido como la "Espada de Alá".] Como dice el Corán: "¡Oh Profeta! Te hemos hecho lícitas tus esposas a quienes has pagado sus dotes; y aquellos que tu mano derecha posee [es decir, esclavos] de entre los prisioneros de guerra que Alá te ha asignado; e hijas de tus tíos y tías paternos, e hijas de tus tíos y tías maternos, que emigraron (de La Meca) contigo; y cualquier mujer creyente que dedique su alma al Profeta si el Profeta desea casarse con ella; esto sólo para ti, y no para los creyentes (en general); Sabemos lo que les hemos asignado en cuanto a sus esposas y a los cautivos que poseen sus diestras; para que no te surja ninguna dificultad. Y Alá es indulgente y misericordioso" (Sura 33:50).

[25] Amnistía Internacional, "Pakistán: Violencia contra las mujeres en aumento y todavía no hay protección", 17 de abril de 2002. Disponible en web.amnesty.org/ai.nsf/Index/ASA330082002?OpenDocument&of = TEMAS/MUJERES

[26] También hay una justificación en el Hadith para el uso de fuerza letal: "Lucha en el nombre de Allah y en el camino de Allah. Lucha contra aquellos que no creen en Alá."Y "El Mensajero de Alá dijo: 'Sepan que el Paraíso está bajo la sombra de las espadas [la yihad por la causa de Alá]'. "

"Proteger a los musulmanes de los infieles en la Causa de Alá por un día es mejor que el mundo y todo lo que hay en su superficie. Un lugar en el Paraíso tan pequeño como el que ocupa el látigo de uno de vosotros es mejor que el mundo y todo lo que hay en su superficie. El viaje de una mañana o una tarde que recorre un esclavo (persona) por la Causa de Allah es mejor que el mundo y todo lo que hay en su superficie". [27] Muslim, no. 4294.

[28] Bujari, vol. 4, libro 56, núm. 2941.

[29] Bat Ye'or, La decadencia del cristianismo oriental bajo el Islam: de la Jihad a la Dhimmitude, Madison, Nueva Jersey: Fairleigh Dickinson University Press, 1996, págs.

[30]Ibíd., pág. 50.

[31]Citado en Paul Fregosi, Jihad in the West: Muslim Conquests from the 7th to the 21st Centuries, Buffalo, Nueva York: Prometheus Books, 1998, págs.

[32]Citado en VS Naipaul, Among the Believers: An Islamic Journey, Nueva York: Vintage Books, 1982, p.103.

[33]Fregosi, pág. 99.

[34]Fregosi, pág. 119.

[35]Fregosi, p.225.

[36] Papa Urbano II, "Discurso en el Concilio de Clermont, 1095, según Fulcro de Chartres", citado en Bongars, Gesta Dei per Francos, 1, p. 382 y siguientes, trad. en Oliver J. Thatcher y Edgar Holmes McNeal, eds., A Source Book for Medieval History, Nueva York: Scribners, 1905, 513–517. Reimpreso en Medieval Sourcebook, http:// www.fordham.edu/halsall/source /urban2-fulcher.html

[37]Sunan Abu Dawud, libro 14, no.2478.

[38] Instituto de Investigación de Medios de Oriente Medio (MEMRI), "Clérigo líder del gobierno egipcio pide: 'Ataques de martirio que infunden horror en los corazones de los enemigos de Alá' ", Serie de DespachosEspeciales de MEMRI No. 363, 7 de abril, 2002. http://www.memri.org/.

[39] Confianza del Viajero, o.8.4.

[40]Anh Nga Longva, "La ley de apostasía en la era de los derechos humanos y la ciudadanía universales: algunas implicaciones legales y políticas", The four Nordic

conferencia sobre estudios de Oriente Medio: Oriente Medio en un mundo globalizado, Oslo, 13 a 16 de agosto de 1998, http://www.hf.uib.no/smi/pao/longva.html.

[41] Muslim, vol.3, libro 17, no.4206.

[42] Bujari, vol. 4, libro 56, núm. 3053.

[43]Ahmed ibn Naqib al Misri, La confianza del viajero: un manual clásico de la ley sagrada islámica, traducido por Nuh Ha Mim Keller. Publicaciones Amana, 1999, p.xx.

[44]Confianza del Viajero, o.11.5.

[45]De manera similar, la cultura de la India ha sido profundamente moldeada por las creencias hindúes. Por ejemplo, la creencia en las doctrinas de la reencarnación y el karma ha llevado a la aceptación de la pobreza en la sociedad india: el hombre que muere de hambre en la calle está allí debido al "mal karma" de su vida anterior. Debe quedar claro que tales creencias afectan negativamente al progreso y desarrollo de una sociedad.

De vez en cuando, algunos no católicos hacen afirmaciones similares sobre ciertos países católicos pobres como México, Brasil e incluso Irlanda. Se ha afirmado que esos países están empobrecidos debido a la "opresión de la Iglesia católica" y a la falta de la "ética de trabajo protestante". Sin embargo, un estudio objetivo de la historia demuestra que los socialistas y

La opresión imperialista (y no eclesiástica) son los verdaderos culpables de la mala condición socioeconómica de estas naciones.

[46]Amir Taheri, El espíritu de Alá: Jomeini y la Revolución Islámica, Adler y Adler, 1986, págs. 20, 45.

[47]Ibíd., pág.44.

[48]"Cuando uno de ellos recibe la noticia del nacimiento de una mujer, su rostro se oscurece y se enoja por dentro. Se esconde de la gente a causa de la maldad de aquello de lo que ha tenido noticias (preguntándose): ¿Lo despreciará o lo enterrará bajo el polvo? En verdad, su juicio es malo" (Sura 16:58-59).

[49] Sin embargo, dentro de estas enseñanzas se esconde un problema filosófico crítico: el alma es espiritual. A diferencia del cuerpo, el alma humana, al ser espíritu, no tiene partes porque no tiene materia; en otras palabras, no puede dividirse porque no tiene nada que dividir. La creencia católica reconoce esto al enseñar que todas las almas humanas son creadas directa e inmediatamente por Dios en el momento de la concepción. Al enseñar que hombres y mujeres fueron creados a partir de una sola alma, el Islam contradice la sana lógica; Esta creencia parece ser una corrupción del relato de la creación del Génesis en el que

el cuerpo de Eva está formado de una parte del cuerpo de Adán, es decir, arib (Gn 2,21-23). No se menciona ninguna "división del alma".

[50] Véase Christopher Dickey y Rod Nordland, "El fuego que no se extinguirá", Newsweek, 22 de julio de 2002, págs.

[51]Citado en Muhammad Ali Al Hashimi, The Ideal Muslimah: The True Islamic Personality of the Muslim Woman as Defined in the Qur'an and Sunnah, Editorial Islámica Internacional, 1998.

[52]Ver "Actualización: Tribunal rechaza el caso de divorcio forzoso de Saadawi", Mujeres que viven bajo leyes musulmanas, 1 de agosto de 2001, http://www.wluml.org/. La idea de que un tercero pueda obligar a una pareja a divorciarse debido a la apostasía de uno de los cónyuges se conoce como ley islámica hisbain.

[53] Bujari, vol. 7, libro 67, núm. 5206.

[54]Ahmed ibn Naqib alMisri, La confianza del viajero: un manual clásico de la ley sagrada islámica, ('Umdat alSalik), trad. Nuh Ha Mim Keller. Publicaciones Amana, 1999, o. 24.8.

[55] Véase también Bujari, vol.3, libro 52, no. 2661.

[56] Confianza, o. 24.9.

[57] Confianza, pág. xx.

"

[58] Véase Sisters in Islam, "Rape, Zina, and Incest, 6 de abril de 2000, http://www.muslimtents.com.

[59] Citado en Mark Goldblatt, "Why the West Is Better", New York Post, 30 de enero de 2002.

[60] Sunan Abu Dawud, libro 32, núm. 4092.

Enseñanzas contradictorias

Enseñanzas contradictorias y Mandamientos de la teología islámica encontrados en el Corán y hadices

(Precaución: esta lista es para su propia información y referencia. No presente estos puntos a los musulmanes sin leer detenidamente las preguntas 47 a 49).

Faraón se arrepintió y adoró a Alá: "Llevamos a los hijos de Israel a través del mar: Faraón y sus huestes los siguieron con insolencia y rencor. Finalmente, cuando fue abrumado por la inundación, dijo: "Creo que no hay más dios que Aquel en quien creen los hijos de Israel: soy de los que se someten (a Alá en el Islam)". (Le dijeron): '¡Ah, ahora! ¡Pero un poco antes estabas en rebelión! ¡Y tú hiciste travesuras (y violencia)!

¡Hoy te salvaremos en el cuerpo, para que seas una señal para los que vienen detrás de ti! ¡Pero en verdad, muchos entre la humanidad hacen caso omiso de Nuestros Signos!' "(Sura 10:89–92).

Faraón no se arrepintió y se ahogó:

"Moisés dijo: 'Tú sabes bien que estas cosas han sido enviados por nadie excepto el Señor de los cielos y de la tierra como evidencia reveladora: ¡y en verdad te considero, oh Faraón, alguien condenado a la destrucción!' Entonces resolvió eliminarlos de la faz de la tierra, pero lo ahogamos a él y a todos los que con él estaban" (Sura 17:102-103).

Nadie es culpable del pecado de otro: "Cada alma obtiene el fruto de sus actos de nadie más que de sí misma: ningún portador de cargas puede soportar la carga de otro" (Sura 6:164).

Caín es culpable de cada gota de sangre sobre la tierra: "Cada vez que una persona es asesinada injustamente, la carga de ese crimen recae sobre el primer hijo de Adán, porque él [Caín] fue el primero en iniciar la tradición de asesinato" (Bukhari, vol.4, libro 60, no. 3335).

Mahoma debería perdonar: "No creamos los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos sino con la verdad, ¡y he aquí! la Hora seguramente llegará. Así que perdona, (Oh Muhammad), con un perdón misericordioso" (Sura 15:85).

Mahoma no debería perdonar:

"¡Oh Profeta! ¡Luchad contra los incrédulos y los hipócritas! Sea duro con ellos. Su morada definitiva es el infierno, el final de un viaje desventurado" (Sura 9:73).

Los profetas provienen únicamente de la casa de Israel. Refiriéndose a Abraham, el Corán dice: "Y le concedimos a Isaac y a Jacob, y establecimos la profecía y la Escritura entre su descendencia, y le dimos su recompensa en el mundo, ¡y he aquí! en el Más Allá él verdaderamente estará entre los justos" (Sura 29:27; ver también Sura 45:16).

Se dice que Ismael fue un profeta árabe anterior a Mahoma: "Y haz mención en las Escrituras de Ismael. ¡Mira! él cumplió su promesa y fue un mensajero (de Allah), un profeta" (Sura 19:54).

Allah no acepta intercesión: " Allah es Quien creó los cielos y la tierra, y lo que hay entre ellos, en seis días. Luego subió al Trono.

No tenéis, aparte de Él, un amigo protector o mediador. ¿No os acordaréis entonces?" (Sura 32:4).
"A Allah pertenece toda intercesión. Suya es la Soberanía de los Cielos y de la Tierra. Y

después a Él seréis conducidos de vuelta” (Sura 39:44)

Allah concede algún permiso para la intercesión:"¡He aquí! Vuestro Señor es Allah, Quien creó los cielos y la tierra en seis días y luego se estableció en el Trono, dirigiendo todas las cosas. No hay intercesor excepto después de Su permiso. Ese es Allah, vuestro Señor, así que adórale. Oh, ¿no lo recordaréis?" (Sura 10:3).

Allah creó el universo en ocho días: "Di: ¿Es que negáis a Aquel que creó la tierra en dos días? ¿Y os unís a Él como iguales? Él es el Señor de (todos) los mundos. Puso sobre la (tierra) montañas firmes, muy por encima de ella, y otorgó bendiciones a la tierra, y midió en ella todas las cosas para alimentarlas en la debida proporción, en cuatro días, de acuerdo con (las necesidades de) aquellos que buscar (Sustento). Además, comprendió en su designio el cielo, que había sido (como) humo: les dijo a él y a la tierra: 'Venid, voluntaria o involuntariamente'. Dijeron: 'Nosotros venimos (juntos), en obediencia voluntaria'. Así los completó como siete firmamentos en dos Días, y asignó a cada cielo su deber y mandato. Y

Adornamos el cielo inferior con luces y (le proporcionamos) guardia. Tal es el Decreto de (Él) el Exaltado en Poder, Lleno de Conocimiento" (Sura 41:9-12). Dos días más cuatro días más dos días equivalen a ocho días.

Allah creó el universo en seis días: "Tu Señor Guardián es Allah, Quien creó los cielos y la tierra en seis días, y está firmemente establecido en el trono (de la autoridad): Él cubre la noche como un velo sobre el día, cada uno buscándose el uno al otro en rápida sucesión: Él creó el sol, la luna y las estrellas, (todos) gobernados por leyes bajo Su mando. ¿No es suyo crear y gobernar?
¡Bendito sea Allah, el Que cuida y sustenta los mundos!" (Sura 7:54; ver también Suras 10:3, 11:7 y 50:38).

El Corán afirma en muchos textos que su contenido es fácil de entender (Sura 44:58) y explicado completamente (Sura 6:114), que contiene explicaciones detalladas de todo (Sura 12:111) y ordenanzas claras (Sura 16:89). ; 93:3). Fue transmitido claramente (Sura 5:16, 10:15).

Algunos versos del Corán son directos, pero otros son alegóricos
(Sura 3:7); contiene todos los asuntos de Similitud (Suras 18:54; 39:24). Uno no debe acercarse a él apresuradamente (Sura 20:114). Su esencia se encuentra en las revelaciones anteriores (Sura 26:196).

Todos los Pueblos del Libro –judíos, cristianos, sabeos y musulmanes– serán salvos: "¡He aquí! Los que creen, los judíos, los sabeos y los cristianos, quienes creen en Alá y en el último Día y hacen lo correcto, no tendrán temor ni se entristecerán" (Sura 5:69).

La salvación es sólo para los musulmanes: Alá no aceptará ninguna religión de la humanidad que no sea el Islam: "Y quien busque una religión distinta al Islam, no será aceptada y será un perdedor en el Más Allá" (Sura 3: 85).

"En verdad, aquellos que no creen en la religión del Islam, el Corán y el Profeta Mahoma, entre la gente de las Escrituras y los alMushrikun (politeístas), morarán en el Fuego del Infierno. Son la peor de las criaturas" (Sura 98:6).

El Hadiz subraya este punto:

Mahoma dice: "Por
quien tuvo mi alma en su mano (Allah), quien entre judíos y cristianos escuche mi religión y muera sin creer en ella, irá al infierno de fuego" (Mishkat AlMessabih, vol.1, no.10).

Un día para Allah es como mil años en la tierra: "En verdad, un día ante los ojos de tu Señor es como mil años de tu cómputo" (Sura 22:47).

Un día para Allah es como cincuenta mil años en la tierra: "Los
ángeles y el espíritu ascienden hasta él en un día cuya duración es de cincuenta mil años" (Sura 70:4).

El Corán fue dictado palabra por palabra por Alá a través del ángel Gabriel al profeta Mahoma; No contiene
elementos humanos ni textos satánicos: "Tampoco es la palabra del maldito Shaitan [Satanás]"
(Sura 81:25).

"Este Corán no puede ser producido por nadie más que Alá; por el contrario, es una confirmación de las [revelaciones] que le precedieron, y una explicación más completa.

explicación del Libro, en el que no hay duda, del Señor de los mundos" (Sura 10:37).

"La revelación del Libro proviene de Allah, el Exaltado en Poder, Lleno de Sabiduría" (Sura 45:2).

Algunos textos fueron inspirados por Satán e incluso incluidos en el Corán sin el conocimiento de Mahoma: “Nunca os hemos enviado un profeta o apóstol cuyos deseos Satán no haya alterado. Pero Allah deroga las interjecciones de Satanás y confirma Sus propias revelaciones" (Sura 22:52).

Los genios y los hombres fueron creados sólo para servir a Alá: "Creé a los genios y a los humanos sólo para que pudieran adorarme" (Sura 51:56).

Algunos genios y hombres fueron creados para el infierno: "Muchos son los genios y hombres que hemos creado para el infierno: tienen corazones con los que no entienden, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como ganado, más aún, más extraviados: porque no prestan atención (a las advertencias)" (Sura 7:179).

Allah creó la tierra, luego el cielo: "Él es Quien creó para vosotros todo lo que hay en la tierra. Luego se volvió hacia el cielo y lo formó como

siete cielos. Y Él es conocedor de todas las cosas" (Sura 2:29).

Allah creó primero el cielo y luego la tierra: "¿Sois vosotros los más difíciles de crear, o es el cielo el que Él construyó? Levantó la altura del mismo y lo ordenó; Y oscureció su noche, y dio a luz su mañana. Y después de eso extendió la tierra. . ." (Sura 79:27–30).

Jonás fue arrojado a la orilla desnuda:

"Entonces el gran pez se lo tragó, y había hecho actos dignos de culpa. Si no se hubiera arrepentido y glorificado a Allah, ciertamente habría permanecido dentro del Pez hasta el Día de la Resurrección. Pero lo arrojamos a la playa desnuda en estado de enfermedad" (Sura 37:142-145).

Jonás no fue arrojado a una orilla desnuda:

"Espera, pues, con paciencia la orden de tu Señor, y no seas como el Compañero del Pez, cuando gritó en agonía. Si la Gracia de su Señor no le hubiera alcanzado, ciertamente habría sido arrojado a la orilla desnuda, en desgracia" (Sura 68:48-49).

Allah no perdonará a quienes le asocian socios:

" Allah no perdona que se le establezcan socios; pero todo lo demás perdona a quien Él quiere; Establecer socios con Alá es idear un pecado verdaderamente atroz" (Sura 4:48).

Alá perdonará a quienes le asocian socios: "La gente del Libro. . .

adoraron al becerro incluso después de que les habían llegado señales claras; aun así los perdonamos" (Sura 4:153).

Las palabras de Allah no cambian:

"La palabra de tu Señor se cumple en la verdad y en la justicia. Nadie puede cambiar Sus palabras, porque Él es quien todo lo escucha y lo sabe" (Sura 6:115).

Las palabras de Alá cambian:

"Cualquier comunicación que derogamos o hacemos olvidar, traemos una mejor o similar. ¿No sabéis que Alá tiene poder sobre todas las cosas?" (Sura 2:106).

Compartir el evangelio con los musulmanes

El consejo de San Francisco de Asís a sus propios frailes es un buen punto de partida. Él dijo: "Predicad el Evangelio con todas vuestras fuerzas; y si es necesario, use palabras". La evangelización exitosa de otros es principalmente un testimonio del tesoro que guardamos en "vasos de barro" (ver 2 Cor 4:7). Por eso tenemos que prepararnos interiormente para dar testimonio de la vida cristiana exteriormente.
Vivir diariamente para Dios, elegir consciente y continuamente vivir para Dios y rechazar el mal en todas sus formas es la base necesaria para cualquier esfuerzo de evangelización exitoso.

Estudiad lo que realmente enseña la Iglesia, para "estar preparados para dar respuesta a quienes os pregunten cuál es la causa de vuestra alegría" (1 Pe 3,15).
Frecuenta los Sacramentos, ora mucho y lee y estudia las Escrituras y los escritos de los Padres de la Iglesia. Digerid la sabiduría de las Escrituras y la luz que los Padres les traen, hasta conocer íntimamente las riquezas que contienen. Si tienes una vida espiritual activa, tendrás mucho que compartir con los no cristianos sobre el poder del Cristo Resucitado en tu vida.

Busque relaciones personales con musulmanes y esfuércese por ser tan buena persona como la persona con quien está hablando. La naturaleza humana es la misma en todas partes: el único Dios verdadero creó a todos los seres humanos y Él es amor. Cualesquiera que sean los principios oficiales de su fe, es probable que los musulmanes sean tan amables y cariñosos como cualquier otra persona.

Aprenda lo suficiente sobre la teología islámica para poder reconocer declaraciones insinceras o incompletas de las creencias musulmanas. (Usted ha dado un paso audaz en esta dirección al leer este libro.) Gran parte de lo que mencione será discutido inmediatamente si arroja una mala luz sobre el Corán, Mahoma o Alá. Tenga en cuenta que gran parte de lo que puede recibir a cambio es información distorsionada, aunque el musulmán ofrecerá sinceramente una defensa de su fe.

Comparta una comprensión más profunda de lo que significa la Encarnación y por qué esto no es una blasfemia, sino que está de acuerdo con la creencia en un Creador amoroso. Explique cómo Dios quiere una relación mutua de amor con Sus criaturas, y cómo sería contrario a Su naturaleza ser un "amo de esclavos". Centrarse en Jesús y Sus milagros como prueba de que Él era (y es) el Mesías. , el hijo

de Dios. Explique cómo no podía ser simplemente un profeta: afirmó ser "el camino, la verdad y la vida" y afirmó claramente que "nadie viene al Padre sino por mí" (Jn 14:6). .

Esté preparado: es posible que los musulmanes que conozca ni siquiera crean lo que le hemos contado en este libro. No muchos musulmanes conocen bien su fe y muchos, particularmente en Estados Unidos, han sido influenciados por las ideas seculares occidentales. Muchos ni siquiera han leído el Corán porque es posible que no lean árabe y, sin embargo, todavía pueden creer que sólo el Corán árabe es el verdadero Corán. Es posible que sólo conozcan la "versión hablada" del Islam, que está sujeta a diversas influencias culturales y puede incluir o no todas las principales doctrinas de la fe.

Es prudente no suponer que un musulmán en particular cree todo lo que hemos discutido en este libro, ya que nuestras respuestas dependen de las fuentes de la fe: el Corán y los Hadith. Es posible que el musulmán promedio nunca examine estas fuentes. Si le hace preguntas a su amigo musulmán, descubrirá rápidamente si ha leído o no el Corán y los Hadith. Una buena pregunta que debería hacerse es la siguiente: "¿Tengo tanto celo por la verdad de Cristo como el musulmán devoto por el Islam?" ¡Pero esté advertido! Si te dedicas a llevar el Evangelio a los musulmanes, ellos no te verán como un compañero peregrino que avanza hacia el Reino ni como un templo viviente del Espíritu Santo. Para un musulmán serio, lo más probable es que lo vean como un infiel sin dignidad ni derechos reales. Serás visto como un blanco adecuado de la desinformación: verdades a medias y distorsiones del Islam diseñadas para desarmarte y distraerte de ver la verdad sobre la religión. Cualquier bien que hagas o mal que soportes será descartado y tu virtud cristiana será pasada por alto, ya que serás considerado un infiel y predestinado por Allah a la destrucción en el Infierno.

Algunos incluso creerán que serán recompensados en el Cielo por hacerte daño o socavar tu vida.

¿Cuál debería ser la reacción cristiana ante todo esto? En última instancia, la respuesta única y más convincente del cristianismo al Islam es el amor sacrificial de Cristo en la Cruz. Hay una inmensa diferencia entre una vida vivida en la creencia errónea de que la cruz es una derrota y una humillación (como enseña el Islam) y una vida vivida en la profunda verdad de que la Cruz es la única fuente real de victoria y liberación para el hombre.

En la medida en que los cristianos estemos dispuestos a imitar el amor sacrificial de Cristo, mostraremos a los musulmanes los elementos de misericordia, compasión y verdadera paz de los que carece su religión. Les mostraremos por qué, a pesar de los tremendos obstáculos, vale la pena darlo todo por Jesucristo.
En la medida en que no modelemos este amor sacrificial, por supuesto, ni los musulmanes ni nadie entenderán por qué deberían preferir la fe cristiana a la suya.
propio.

Éste es nuestro gran desafío y nuestra gran responsabilidad.

Apéndice

Declaración sobre la relación de la Iglesia con los no Religiones cristianas

NOSTRAAETATE

Proclamado por Su Santidad

Papa Pablo VI
El 28 de octubre de 1965.
(Concilio Vaticano II)

1. En nuestro tiempo, en el que la humanidad se acerca cada día más y los vínculos entre los diferentes pueblos se fortalecen, la Iglesia examina más de cerca su relación con las religiones no cristianas.
En su tarea de promover la unidad y el amor entre los hombres, incluso entre las naciones, ella considera sobre todo en esta declaración lo que los hombres tienen en común y lo que los atrae a la comunión.

Una es la comunidad de todos los pueblos, uno su origen, porque Dios hizo que todo el género humano habitara sobre la faz de la tierra.[1] Uno también es su objetivo final, Dios. Su providencia, sus manifestaciones de bondad, su designio salvador se extienden a todos los hombres,[2] hasta ese momento en que los elegidos se unan en la Ciudad Santa, la ciudad resplandeciente con la gloria de Dios, donde las naciones caminarán en su luz. .[3]

Los hombres esperan de las diversas religiones respuestas a los enigmas no resueltos de la condición humana, que hoy, como en tiempos pasados, conmueven profundamente los corazones de los hombres: ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el significado, el objetivo de nuestra vida? ¿Qué es el bien moral, qué pecado? ¿De dónde viene el sufrimiento y para qué sirve? ¿Cuál es el camino hacia la verdadera felicidad? ¿Qué son la muerte, el juicio y la retribución después de la muerte? ¿Cuál es, finalmente, ese misterio último e inexpresable que envuelve nuestra existencia: de dónde venimos y hacia dónde vamos?

2. Desde la antigüedad hasta nuestros días se encuentra en diversos pueblos una cierta percepción de ese poder oculto que se cierne sobre el curso de las cosas y sobre los acontecimientos de la historia humana; a veces algunos han llegado al reconocimiento de un Ser Supremo, o incluso de un Padre. Esta percepción y reconocimiento penetra en sus vidas con un profundo sentido religioso.

Sin embargo, las religiones que están ligadas a una cultura avanzada han luchado por responder a las mismas preguntas mediante conceptos más refinados y un lenguaje más desarrollado. Así, en el hinduismo, los hombres contemplan el misterio divino y lo expresan a través de una abundancia inagotable de mitos y de una investigación filosófica inquisitiva. Buscan liberarse de la angustia de nuestra condición humana, ya sea a través de prácticas ascéticas o de meditación profunda o de un vuelo hacia Dios con amor y confianza. Una vez más, el budismo, en sus diversas formas, se da cuenta de la insuficiencia radical de este mundo cambiante; enseña un camino por el cual los hombres, con un espíritu devoto y confiado, pueden adquirir el estado de perfecta liberación o alcanzar, por sus propios esfuerzos o mediante ayuda superior, la ilumina
Asimismo, otras religiones presentes en todas partes intentan contrarrestar la inquietud del corazón humano, cada una a su manera, proponiendo "caminos", que comprenden enseñanzas, reglas de vida y ritos sagrados. La Iglesia católica no rechaza nada de verdadero y santo en estas religiones. Ella considera con sincera reverencia esos modos de conducta y de vida, esos preceptos y enseñanzas que, aunque difieren en muchos aspectos de los que ella sostiene y expone, reflejan a menudo un rayo de esa Verdad que ilumina a todos los hombres. De hecho, ella proclama y debe proclamar siempre a Cristo "el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6), en quien los hombres pueden encontrar la plenitud de la vida religiosa, en quien Dios ha reconciliado consigo todas las cosas. .[4]

La Iglesia, por tanto, exhorta a sus hijos, a que mediante el diálogo y la colaboración con los seguidores de otras religiones, realizados con prudencia y amor y en testimonio de la fe y la vida cristianas, reconozcan, preserven y promuevan los bienes espirituales y morales. , así como los valores socioculturales encontrados entre estos hombres.

3. La Iglesia considera también con estima a los musulmanes. Adoran al único Dios, que vive y subsiste en sí mismo; misericordioso y todopoderoso, el Creador del cielo y de la tierra,[5] que ha hablado a los hombres; se esfuerzan por someterse de todo corazón incluso a sus inescrutables decretos, tal como Abraham,

con quien la fe del Islam se complace en unirse, sometida a Dios. Aunque no reconocen a Jesús como Dios, lo veneran como profeta. También honran a María, su Madre virgen; a veces incluso la invocan con devoción. Además, esperan el día del juicio en el que Dios pagará lo que merecen a todos los que han resucitado de entre los muertos.

Finalmente, valoran la vida moral y adoran a Dios especialmente mediante la oración, la limosna y el ayuno.

Dado que a lo largo de los siglos han surgido no pocas querellas y hostilidades entre cristianos y musulmanes, este sagrado sínodo insta a todos a olvidar el pasado y a trabajar sinceramente por la comprensión mutua y por preservarlo y promoverlo juntos en beneficio de toda la humanidad. justicia social y bienestar moral, así como paz y libertad [énfasis añadido].

4. Al profundizar en el misterio de la Iglesia, el sagrado Sínodo recuerda el vínculo que une espiritualmente al pueblo de la Nueva Alianza con el linaje de Abraham.

Así, la Iglesia de Cristo reconoce que, según el designio salvífico de Dios, los inicios de su fe y de su elección se encuentran ya en los patriarcas, en Moisés y en los profetas. Profesa que todos los que creen en Cristo, hijos según la fe de Abraham[6], están incluidos en la misma llamada del Patriarca, y también que la salvación de la Iglesia está misteriosamente anunciada por el éxodo del pueblo elegido de la tierra de esclavitud. La Iglesia, por tanto, no puede olvidar que recibió la revelación del Antiguo Testamento a través del pueblo con el que Dios, en su inexpresable misericordia, concluyó la Antigua Alianza. Tampoco puede olvidar que se alimenta de la raíz de aquel olivo bien cultivado en el que han sido injertados los retoños silvestres, los gentiles[7]. De hecho, la Iglesia cree que por su cruz Cristo, nuestra paz, reconcilió a judíos y gentiles. haciendo de ambos uno en sí mismo.[8]

La Iglesia tiene siempre presentes las palabras del Apóstol sobre sus parientes: “de ellos es la filiación y la gloria y las alianzas y la ley y el culto y las promesas; de ellos son los padres y de ellos el Cristo según la carne" (Romanos 9:4-5), el Hijo de la Virgen María.

Recuerda también que los Apóstoles, puntales y pilares de la Iglesia, así como la mayoría de los primeros discípulos que anunciaron el Evangelio de Cristo al mundo, surgieron del pueblo judío.

Como atestigua la Sagrada Escritura, Jerusalén no reconoció el tiempo de su visita[9], ni los judíos en gran número aceptaron el Evangelio; de hecho, no pocos se opusieron a su difusión.[10] Sin embargo, Dios tiene en gran estima a los judíos por amor a sus padres; No se arrepiente de los dones que hace ni de las llamadas que hace: tal es el testimonio del Apóstol[11]. En compañía de los Profetas y del mismo Apóstol, la Iglesia espera ese día, conocido sólo por Dios, en el que todos los pueblos se dirigirán al Señor con una sola voz y "le servirán hombro con hombro" (Sof. 3, 9). .[12]

Dado que el patrimonio espiritual común a cristianos y judíos es tan grande, este sagrado Sínodo quiere fomentar y recomendar la comprensión y el respeto mutuos, que son fruto, sobre todo, de los estudios bíblicos y teológicos, así como del diálogo fraterno.

Es cierto que las autoridades judías y aquellos que siguieron su ejemplo presionaron por la muerte de Cristo;[13] aún así, lo que sucedió en Su pasión no puede ser imputado a todos los judíos, sin distinción, entonces vivos, ni a los judíos de hoy. Aunque la Iglesia es el nuevo pueblo de Dios, los judíos no deben ser presentados como rechazados o maldecidos por Dios, como si esto se derivara de las Sagradas Escrituras. Todos deben cuidar, pues, de que en la labor catequética o en la predicación de la palabra de Dios no se enseñe nada que no se ajuste a la verdad del Evangelio y al espíritu de Cristo. Además, al rechazar toda persecución contra cualquier hombre, la Iglesia, consciente del patrimonio que comparte con los judíos y movida no por razones políticas sino por el amor espiritual del Evangelio, denuncia el odio, las persecuciones, las manifestaciones de antisemitismo, dirigidas contra judíos en cualquier momento y por cualquiera.

Además, como siempre ha sostenido y sostiene ahora la Iglesia, Cristo sufrió su pasión y muerte gratuitamente, a causa de los pecados de los hombres y por amor infinito, para que todos alcancen la salvación. Por tanto, es tarea de la predicación de la Iglesia proclamar la cruz de Cristo como signo del amor omnipresente de Dios y como fuente de la que brota toda gracia.

5. No podemos invocar verdaderamente a Dios, Padre de todos, si nos negamos a tratar fraternalmente a cualquier hombre, creado tal como es a imagen de Dios. La relación del hombre con Dios Padre y su relación con los hombres, sus hermanos, están tan unidas que la Escritura dice: "El que no ama, no conoce a Dios" (1 Juan 4:8).

Por lo tanto, no queda fundamento para ninguna teoría o práctica que conduzca a la discriminación entre hombre y hombre o entre personas y personas, en lo que respecta a su dignidad humana y los derechos que de ella se derivan.

La Iglesia reprende, como ajena a la mente de Cristo, toda discriminación contra los hombres o acoso a ellos por razón de su raza, color, condición de vida o religión. Por el contrario, siguiendo las huellas de los santos apóstoles Pedro y Pablo, este sagrado sínodo implora ardientemente a los fieles cristianos "mantener la buena comunión entre las naciones" (1 Pedro 2,12) y, si es posible, vivir su parte en paz con todos los hombres,[14] para que sean verdaderamente hijos del Padre que está en los cielos.[15]

[1]Cfr. Hechos 17:26

[2]Cf. Sab. 8:1; Hechos 14:17; ROM. 2:6–7; 1Tim. 2:4 [3]Cfr.

Apocalipsis. 21:23 y siguientes.

[4]Cf. 2Cor. 5:18–19 [5]Cf.

San Gregorio VII, carta XXI a Anzir (Nacir), rey de Mauritania

(lám. 148, col. 450 y sigs.)

[6]Cf. Galón. 3:7

[7]Cf. ROM. 11:17–24 [8]Cf.

Ef. 2:14–16 [9]Cfr. Lc.

19:44 [10]Cfr. ROM.

11:28 [11]Cfr. ROM.

11:28–29; cf. Constitución dogmática, Lumen Gentium (Luz de

las naciones) AAS, 57 (1965) p. 20 [12]Cfr. Es. 66:23; PD. 65:4;

ROM. 11:11–32 [13]Cfr. Juan 19:6 [14]Cfr. ROM. 12:18

[15]Cfr. Mateo 5:45

Sobre los autores

Daniel Ali

Daniel Ali es un católico converso del Islam. Después de muchos años de estudio y reflexión, Daniel fue llevado al pie de la Cruz, a la comprensión de que el Dios del Universo desea una relación íntima con el hombre y que, de hecho, envió a Su Hijo a habitar entre nosotros. Daniel fue recibido en la Iglesia Católica por el Padre William G. Most en 1998. Daniel ha ganado notoriedad nacional como fundador del Foro Islámico Cristiano, así como por su serie de videos con el Padre Mitch Pacwa, SJ, el presentador de EWTN Live!

Hoy viaja por todo el mundo impartiendo seminarios sobre el Islam. Daniel y su esposa viven en Virginia. Puede ser contactado en Daniel@ChristianIslamicForum.org.

Roberto Spencer

Robert Spencer comenzó su estudio del Islam en 1980 cuando leyó por primera vez el Corán por invitación de musulmanes palestinos y sauditas. Este interés inicial fue impulsado por la historia única de sus abuelos como cristianos que se criaron bajo el último gran imperio musulmán, el Imperio Otomano, y que emigraron a los Estados Unidos en 1919. Spencer es autor de dos libros anteriores sobre el Islam, Islam Unveiled. : Preguntas inquietantes sobre la fe de más rápido crecimiento en el mundo (San Francisco: Encounter Books, 2002), que rápidamente se convirtió en un éxito de ventas y en un estudio en profundidad de la yihad, Onward Muslim Soldiers: How Jihad Still Threatens America and the West (Washington, DC: Regnery Editorial, 2003). Puede comunicarse con él en spencer952@hotmail.com.

Tabla de contenido